



Universidad Nacional
Federico Villarreal

**Vicerrectorado de
Investigación**

Facultad de psicología

**PATRÓN ANTISOCIAL DE PERSONALIDAD Y ESTRATEGIAS DE
AFRONTAMIENTO AL ESTRÉS EN INTERNOS VARONES POR DELITOS DE ROBO
Y HURTO DE UN PABELLÓN EN UN CENTRO PENITENCIARIO DE LIMA**

Tesis para optar el título profesional de licenciado en psicología

AUTOR:

Obispo Asencios, Christian Andres

ASESOR:

Castillo Gómez, Gorqui Baldomero

JURADO:

Julio Lorenzo Figueroa Gonzales

Roxana Lorena Franco Guanilo

Dennis Rolando Lopez Odar

Lima-Perú

2021

Dedicatoria:

A mis padres, Andrés, lucia y hermano, Jean, los cuales han sido el apoyo moral, fuerza y motivación para continuar mi desarrollo profesional.

Agradecimiento

Agradezco a Dios por velar por mi salud, ser parte de mi proceso y mantener a mis seres queridos unidos y con salud. Sostener mi fe no solo en mi profesión sino en la calidad humana.

A mi familia por el apoyo incondicional, la motivación constante, la inspiración para seguir y terminar este camino de formación profesional y humana.

A todos los profesionales que aportaron para el culmino de este trabajo, así como, a los internos que fueron parte de este estudio, los que participaron de manera indirecta y los que mantiene sus esfuerzos en el cambio y la rehabilitación.

Índice

Caratula.....	i
Dedicator	ii
Agradecimiento	iii
Índice	iv
Índice de tablas	vi
Resumen	x
Abstract	xi
I. Introducción	12
1.1 Descripción y formulación del problema	13
1.2 Antecedentes	14
1.3 Objetivos.....	19
1.4 Justificación	22
1.5 Hipótesis.....	23
II. Marco teórico	26
2.1 Delitos contra el patrimonio	26
2.2 Clasificación de los delitos contra el patrimonio	26
2.3 Hurto	27
2.4 Robo	29
2.5 Teoría de la personalidad	29
2.6 Patrones de personalidad patológicos.....	31
2.7 Patrón antisocial de personalidad	32
2.8 Niveles de patrón antisocial	34
2.9 Patrón de personalidad antisocial en cárceles	38
2.10 Etiología	39
2.11 Estrés.....	40
2.12 Causas del estrés.....	42
2.13 Afrontamiento al estrés	43

2.14	Personalidad y estrés	54
III.	Método	55
3.1	Enfoque de investigación	55
3.2	Tipo de investigación	55
3.3	Diseño de investigación	55
3.4	Ámbito temporal y espacial	55
3.5	VARIABLES.....	56
3.6	Población y muestra	57
3.7	Instrumentos	59
3.7.1	Inventario multiaxial de Millon III	59
3.7.2	Estilos de afrontamiento al estrés (Cope).....	60
3.8	Procedimientos	62
3.9	Análisis de datos	62
IV.	Resultados	64
4.1	Niveles de patrón antisocial	64
4.2	Niveles de estrategia de afrontamiento	65
4.3	Niveles de dimensión de afrontamiento	65
4.4	Análisis de correlación de variables	75
V.	Discusión.....	110
VI.	Conclusiones.....	120
VII.	Recomendaciones.....	123
VIII.	Referencias	124
	Anexos	136

Índice de tablas

1.	Pruebas de normalidad	62
2.	Frecuencias de la variable patrón antisocial de personalidad	64
3.	Frecuencias de la dimensión afrontamiento directo	65
4.	Frecuencias de la dimensión de planificación de actividades	65
5.	Frecuencias de la dimensión de supresión de actividades	66
6.	Frecuencia de la dimensión retracción del afrontamiento	67
7.	Frecuencias de la dimensión de búsqueda de soporte social	68
8.	Frecuencias de la dimensión de búsqueda de soporte emocional	69
9.	Frecuencias de la dimensión de reinterpretación positiva	69
10.	Frecuencias de la dimensión de aceptación	70
11.	Frecuencias de la dimensión de Religión	71
12.	Frecuencias de la dimensión de análisis de emociones	72
13.	Frecuencias de la dimensión de negación	72
14.	Frecuencias de la dimensión de conductas inadecuadas	73
15.	Frecuencias de la dimensión de distracción	74
16.	Tabla de contingencia Patrón antisocial de personalidad*Estrategias de afrontamiento al estrés	76
17.	Tabla de relación del Patrón antisocial de personalidad*Estrategias de afrontamiento al estrés	77
18.	Tabla de contingencia Patrón antisocial de personalidad*Estrategia de afrontamiento activo	78

19.	Tabla de relación del Patrón antisocial de personalidad*Estrategia de afrontamiento activo	79
20.	Tabla de contingencia Patrón antisocial de personalidad*Estrategia de planificación de actividades	81
21.	Relación del Patrón antisocial de personalidad* Estrategia de planificación de actividades	82
22.	Tabla de contingencia Patrón antisocial de personalidad*Estrategia de supresión de actividades	83
23.	Tabla de relación del Patrón antisocial de personalidad* Estrategia de supresión de actividades	84
24.	Tabla de contingencia Patrón antisocial de personalidad*Estrategia de retracción del afrontamiento	86
25.	Relación del Patrón antisocial de personalidad* Estrategia de afrontamiento de retracción del afrontamiento	87
26.	Tabla de contingencia Patrón antisocial de personalidad*Estrategia de reinterpretación positiva	88
27.	Relación del Patrón antisocial de personalidad* Estrategia de afrontamiento de reinterpretación positiva	89
28.	Tabla de contingencia Patrón antisocial de personalidad*Estrategia de afrontamiento de aceptación	91
29.	Relación del Patrón antisocial de personalidad* Estrategia de afrontamiento de aceptación	92
30.	Tabla de contingencia Patrón antisocial de personalidad*Estrategia de retomo a la religión	93

31.	Relación del Patrón antisocial de personalidad* Estrategia de afrontamiento de retomo a la religión	94
32.	Tabla de contingencia Patrón antisocial de personalidad*Estrategia de análisis de las emociones	96
33.	Relación del Patrón antisocial de personalidad* Estrategia de afrontamiento de análisis de las emociones.....	97
34.	Tabla de contingencia Patrón antisocial de personalidad*Estrategia de afrontamiento de negación	98
35.	Relación del Patrón antisocial de personalidad* Estrategia de afrontamiento de negación de actividades	99
36.	Tabla de contingencia Patrón antisocial de personalidad*Estrategia de conducta inadecuada	101
37.	Relación del Patrón antisocial de personalidad* Estrategia de afrontamiento de conducta inadecuada	102
38.	Tabla de contingencia Patrón antisocial de personalidad*Estrategia de distracción de actividades	103
39.	Relación del Patrón antisocial de personalidad* Estrategia de afrontamiento de distracción de actividades	104
40.	Tabla de contingencia Patrón antisocial de personalidad*Estrategia de búsqueda de soporte social	106
41.	Relación del Patrón antisocial de personalidad*Estrategia de afrontamiento de soporte social.....	107
42.	Tabla de contingencia Patrón antisocial de personalidad*Búsqueda de soporte emocional	108

43. Relación del Patrón antisocial de personalidad*Estrategia de búsqueda de soporte emocional106

Patrón antisocial de personalidad y estrategias de afrontamiento al estrés en internos varones por delitos de robo y hurto de un pabellón en un centro penitenciario de lima

Christian Andres Obispo Asencios

Facultad de Psicología

Universidad Nacional Federico Villareal

Resumen

En la presente investigación, se estudió la relación entre el patrón de personalidad antisocial y las estrategias de afrontamiento al estrés, así como con sus dimensiones. El enfoque de la investigación es cuantitativo de tipo descriptivo correlacional, diseño no experimental, de aplicación transversal. La población estuvo conformada por 300 internos del pabellón 4, de los cuales usando el muestreo no probabilístico intencional se eligió a 197 varones del pabellón 4 del penal de Lurigancho, que no presentaran ningún diagnóstico psiquiátrico ni tratamiento en curso, los datos se recolectaron mediante encuestas, donde se les aplicó los siguientes instrumentos, el Inventario Clínico Multiaxial de Millon-III (MCMI III) y el Cuestionario de Estilos de Afrontamiento (COPE). Para la recolección, se encuestó, mediante los instrumentos

Los resultados obtenidos, muestra que existe una correlación significativa entre el patrón antisocial y las estrategias de afrontamiento con una significancia de 0,30 lo que nos indica que los tipos de respuestas ante situaciones adversas guardan relación con las características de personalidad no adaptativas, las que guardan mayor relación con estas son, el afrontamiento activo con una significancia de 0.025, la planificación de actividades con una significancia de 0.030 y la reinterpretación positiva con una significancia de 0.034, así también, se vio que los internos usan las estrategias de manera insuficiente, pudiendo optar por soluciones poco beneficiosas y que no reducirían el estrés producido por la situación a la que se encuentran sometidos.

Palabras clave: Antisocial, estrés y afrontamiento.

Antisocial personality pattern and stress coping strategies in male inmates for crimes of robbery and robbery of a ward in a lima penitentiary

Christian Andres Obispo Asencios

Facultad de Psicología

Universidad Nacional Federico Villareal

Abstract

In the present research, the relationship between the antisocial personality pattern and stress coping strategies, as well as their dimensions, was studied. The research approach is quantitative, descriptive-correlational, non-experimental design, cross-sectional. The population consisted of 300 inmates from ward 4, of which, using intentional non-probabilistic sampling, 197 men were chosen from the ward of a Lima prison, who did not present any psychiatric diagnosis or ongoing treatment, the data were collected through surveys, where the following instruments were applied, the Millon-III Clinical Multiaxial Inventory (MCMI III) and the Coping Styles Questionnaire (COPE). For the collection, it was surveyed, using the instruments

The results obtained show that there is a significant correlation between the antisocial pattern and the coping strategies with a significance of 0.30, which indicates that the types of responses to adverse situations are related to the non-adaptive personality characteristics, which are more related to these are, active coping with a significance of 0.025, planning activities with a significance of 0.030 and positive reinterpretation with a significance of 0.034, as well as, it was seen that inmates use the strategies insufficiently being able to opt for solutions that are not very beneficial and that would not reduce the stress produced by the situation to which they are subjected. *Keywords: Antisocial, stress and coping.*

I. Introducción

El crecimiento progresivo de los habitantes, sin la implementación de políticas de seguridad, economía, sanidad y oportunidades adecuadas, ha generado de que cada vez más en nuestro país, los índices de criminalidad hayan aumentado, algunos de los delitos más comunes son los delitos contra el patrimonio y más específicamente de robo y hurto, además, las personas que infringen las normas penales, tienen características de conducta que los lleva continuamente a exhibir reacciones violentas e impulsivas, con esto podemos decir que manifiestan un patrón antisocial de personalidad, esto se evidencia de manera clara cuando se encuentran reclusos en centros penitenciarios, donde fomentan actos de disturbio y en contra del objetivo rehabilitador por esta razón es relevante el estudio del patrón antisocial como variable, ya que en la actualidad, no existe un conceso de tratamiento que involucre estas características.

Es por ello que el presente trabajo, se aboca al estudio de la relación de dos características, por demás trascendentes cuando se estudia a la población penitenciaria, una de ellas es el patrón de personalidad, más específicamente el patrón antisocial, que por sus características es uno de los que se manifiesta en la conducta de interno, con su presencia, se busca relacionar ciertos modos de responder, mediante las estrategias de afrontamiento al estrés, esta relación sería de suma importancia para poder adecuar el abordaje hacia la necesidad del interno.

En el primero capítulo se podrán encontrar, la manera como se llegó a las variables desde la necesidad de la población de estudio, así mismo, los lineamientos que guiaran la investigación, en el segundo capítulo, se podrá notar los conceptos sobre los que se sustentan los datos y resultados obtenidos, en el cuarto capítulo, se ve la parte metodológica, que se usa para la prueba de los datos, en el cuarto, quinto, sexto y séptimo capítulo, se observarán los resultados, así como, la discusión y conclusiones finales del estudio, consolidando los datos con la interpretación teórica.

1.1 Descripción y formulación del problema

Los patrones de personalidad, son maneras particulares de las personas, que se manifiestan de manera continua tanto en el aspecto cognitivo, conformado por el pensamiento, los valores, las costumbres y el aspecto conductual, formado por la manera de comportarse en los diversos ámbitos donde interactúa el individuo. Estos patrones difieren según diversos aspectos biológicos y de interacción social, que fueron haciéndose más relevantes según las etapas de desarrollo, frente a esto existen, algunos patrones que se han vuelto inflexibles, mostrando conductas desadaptativas, que no ayudan a la persona a relacionarse de manera eficiente con su entorno y le causan diversas dificultades, estos son denominados patrones patológicos de personalidad.

Así mismo, de forma habitual vemos que algunos de estos patrones, se inclinan a la infracción de diversas normas de convivencia, llegando hasta la comisión de delitos, por la transgresión de normas de manera directa, aquí podemos identificar a los sujetos que presentan el patrón antisocial de personalidad, los cuales se encuentran en su gran mayoría, reclusos en las cárceles peruanas, este es el caso del Pabellón 4 del penal de Lurigancho, aquí se encuentran sujetos que han cometido delitos contra el patrimonio, en especial los de robo y hurto en sus dos modalidades, es así que su estudio en esta área es de suma importancia para mejorar el efecto de la rehabilitación.

Debido a esta realidad penitenciaria de muchos jóvenes reclusos en regímenes cerrados en el Perú, sumado al hacinamiento, que va en aumento año tras año, dando cifras como la publicada por el INPE, que en el 2018 incremento del 6%, es decir de 5326 internos más, respecto del año 2017, esta realidad se suma a la generada por las condiciones a las que se encuentran expuestos, como los deficientes servicios básicos, sensación de inseguridad y pérdida de su

libertad, no solo para transitar sino para tomar decisiones sobre aspectos de su vida diaria, todo esto hace que el interno experimente un estrés constante, el cual en pocos casos puede favorecer en el tratamiento, haciendo que la gran mayoría, como lo muestran las cifras cada vez más elevadas de reincidencia, experimente un fracaso en la rehabilitación.

Tomando estas características de personalidad que se muestran en la población carcelaria y más específicamente en el pabellón 4. los delitos más frecuentes como los son el robo y hurto, corroborado por Arias, Infantes y Caballos (2016), que encontró alta cantidad de internos con características psicopatológicas en nuestro país, es de importancia investigar sobre estos patrones, que por definición es la que predomina, esto sin olvidar que el ambiente en el cual se encuentra esta población no es uno de los más adecuados para su tratamiento, exponiéndolos a un estrés constante, que cada uno de manera diferente intenta asumir y sobreponerse al mismo, desarrollando estrategias de afrontamiento diversas, siendo para muchos ineficientes, observando estas dos características básicas una de personalidad y la otra frente a la situación en la que se encuentran, nos preguntamos:

¿Existe relación entre el patrón antisocial de personalidad y las estrategias de afrontamiento al estrés en internos varones por delitos de robo y hurto de un pabellón en un centro penitenciario de lima?

1.2 Antecedentes

A nivel nacional, Cáceres (2016), mediante un estudio se relacionó los factores de personalidad y las estrategias de afrontamiento en 41 hombres y 10 mujeres de entre 13 y 23 años, que eran parte de un programa voluntario no residencial de consumidores de marihuana, se utilizó para la medición el inventario de personalidad NEO-FFI en su versión reducida por Costa y

MacCrae (1999) y el cuestionario de estilos de afrontamiento COPE de Carver, Scheier y Weintraub (1989), encontrando que la contención se relaciona con el neuroticismo; el humor, el desentendimiento mental y conductual con el neuroticismo, extraversión y agradabilidad; uso de alcohol y drogas con neuroticismo y extraversión; también se encontró que las estrategias de afrontamiento más utilizadas eran las de planificación y aceptación mientras que las menos utilizada era el afrontamiento activo, evidenciando así que los consumidores buscan maneras de no enfrentar su consumo problemático, dejando de lado estrategias de interacción con factores protectores como la familia o ayuda profesional.

Falcón (2017), realizó un estudio en 49 madres y 9 padres que tuvieran hijos con Trastorno del espectro autista que se encuentren en una institución educativa especial, relacionando los estilos de afrontamiento al estrés y los rasgos de personalidad, se utilizó el inventario de estimación de afrontamiento COPE y el de cinco factores de personalidad NEO-FFI, hallando una correlación alta entre el estilo centrado en el problema con extraversión, conciencia y neuroticismo, el centrado en la emoción con neuroticismo, apertura y conciencia; también el estilo de afrontamiento más común es el centrado en el problema y el menos utilizado es el evitativo, el rasgo de personalidad más presente es el de conciencia, se concluyó en la investigación que en las madres que tienen hijos con autismo los estilos de afrontamiento se relacionan en los rasgos de personalidad, así como que el estilo prevalente es el centrado en el problema.

Del Solar (2018) en Lima , investigó sobre la relación entre el bienestar y el afrontamiento en 165 internas mujeres de un centro penitenciario, cuyas edades estaban entre 23 y 58 años, utilizó la prueba de bienestar creada por Ryff (1989), compuesta por 84 ítems y la prueba COPE creada por Carver, scheier y Weintraub (1989), que consta de 13 escalas y 52 ítems, se encontró una asociación positiva entre el bienestar y el uso de estrategias de afrontamiento activas y una relación

negativa de esta con un afrontamiento pasivo, así también se encontró diferencias entre las estrategias de afrontamiento usadas por las internas, siendo la más usado el religioso, ayudando en el tema de soporte emocional, lo cual también se refleja por los puntajes altos de bienestar a pesar de estar reclusas, si bien esta no es la estrategias más efectiva, ayuda a darle una opción de reconocimiento y reflexión.

Arias, Canales y de la Torre (2015) estudiaron de manera descriptiva las características psicopatológicas de los internos de un penal del Socabaya, los participantes fueron 78 reclusos varones entre los 18 y 62 años a los que se le aplico el Inventario Multifasico de la Personalidad o MINI MULT, se obtuvieron tres perfiles delictivos y características ansiosas, psicopáticas y depresivas como las más resaltantes, así también se observa que manifestaciones histriónicas son minimizadas y se muestra más las maniacas; estos resultados dejan a la vista que no todos los internos tienen características reacias al tratamiento, sino que hay un gran número de ellos que necesita acompañamiento por los elevados niveles de ansiedad y depresión que manifiestan ya sea por el encarcelamiento o por el alejamiento de la familia, también se puede rescatar algunas variables que acompañan la conducta delictiva como la tensión o estrés, el histrionismo y la fantasía.

Arias, Infantes y Caballos (2016) investigaron mediante un estudio correlacional las características psicológicas como la personalidad, estilos de afrontamiento y la inteligencia emocional, en un grupo de 26 conciliadores de Arequipa, 14 hombres y 12 mujeres con un rango de edad entre los 18 y 63 años, para esto se usó el Inventario de Personalidad de Eysenk, el cuestionario de Modos de Afrontamiento de Lazarus y Folkman y por último el Cuestionario de Inteligencia Emocional, se encontró el temperamento sanguíneo como el predominante, el uso de estrategias de confrontación y una inteligencia emocional superior; también los resultados sugieren

que abordan los problemas de forma directa, distanciándose de las personas, pudiendo ser este un mecanismo para evitar el desgaste emocional de la labor, los bajos niveles en planificación y reevaluación podrían indicar que las sesiones se realizan sin ningún formato estructurados, disminuyendo la efectividad de este proceso.

A nivel internacional, en Colombia, Celedon, Brunal y Sanches (2014), estudiaron comparativamente los trastornos de personalidad en 170 internos que han cometido delitos de gravedad, como homicidio, tráfico de drogas, abuso sexual entre otros, participaron 157 hombre y 22 mujeres cuyas edades se encuentran entre 18 y 55 años, utilizan para el estudio la Entrevista Clínica Estructurada para los trastornos de personalidad del eje II o SCID-II y el Examen Internacional de los Trastornos de Personalidad o IPDE, se encontraron los indicadores de trastornos más altos en personalidad antisocial, obsesivo compulsivo paranoide, narcisista y evitativo, teniendo como un grupo de mayor psicopatía la edad entre los 20 y los 50 años, se puede observar específicamente el deliro de lesiones es común encontrar el trastorno antisocial de la personalidad y teniendo otros como el paranoide como más propenso a la violencia, se concluye que el estudio de los trastorno es importante por la relación que se observa entre estos y los delitos de mayor gravedad, pudiendo de alguna manera predecir conductas delictivas.

En el 2018, Molina, Salaberria y Pérez en Ecuador, hicieron un estudio comparativo de la personalidad, tomando dos grupos, un grupo de 101 personas de la población carcelaria y un grupo de 84 de la población general, para esto se utiliza el Inventario Clínico Multiaxial de Millon III o MCMIII, la Escala de Impulsividad de Barratt o BIS-11 y el Cuestionario de agresión de Buss y Perry o BPAQ, los resultados mostraron diferencias evidentes entre los grupos, destacando en el primer grupo las personalidades antisocial y paranoide, además de niveles más altos de agresividad, también aparecen manifestaciones clínicas como ansiedad, delirios y consumo de

sustancias y alcohol, estos resultados evidencian la presencia de psicopatología en la población privada de la libertad, así como un tal índice de manifestaciones con afectación clínica

Escaff, Alfaro, Gonzales y Ledezma (2013), realizaron una investigación descriptiva comparativa, sobre: “factores asociados a la reincidencia en delitos patrimoniales, según sexo”, toma como muestra 53 hombre y 53 mujeres reincidentes condenados por delitos contra el patrimonio en un régimen cerrado de dos cárceles de Chile, para lo cual se utilizaron como instrumentos, la entrevista semiestructurada y un cuestionario elaborado según el marco teórico y validado por criterio de jueces, aquí los resultados se agruparon en tres factores básicos que según la teoría son los que influyen sobre el fenómeno delictivo, los factores sociales, factores penitenciarios y los factores psicológicos y subjetivos. Se obtuvo como resultado que el factor más importante manifestados por los propios internos, fue el factor penitenciario, es decir que el tratamiento, así como las condiciones carcelarias son percibidas como poco efectivas y deficientes, debido a que como se menciona en las entrevistas, este tiene poca implicación práctica fuera de la situación carcelaria, si bien esto es una realidad tampoco hay que dejar de tener en cuenta que el cambio pasa por la participación voluntaria.

En Uruguay el 2016, Bonilla, hizo un estudio correlacional, sobre “trastornos de la personalidad y delitos en la población carcelaria”, tomando como muestra 348 hombres de entre 18 y 35 años de edad, privados de la libertad que han ingresado entre los años 2010 y 2015, se utilizaron como instrumento una entrevista elaborada por Taylos y Bogdan (2010) y el inventario clínico multiaxial de Millon II, la investigación tendrá como variables secundarias la edad, el nivel educativo, la existencia de un diagnóstico psiquiátrico y la cantidad de años de reclusión, si bien los resultados no se han publicado aun, se plantea una hipótesis que siguiendo el marco teórico

tomado para esta investigación, relaciona estos trastornos con una alta probabilidad para cometer diversos actos delictivos.

Gonzales en España, el 2011 publicó una investigación descriptiva sobre “trastornos de la personalidad : influencia sobre la conducta delictiva y repercusiones forenses en la jurisdicción penal”, presentando las características psicopatológicas de un grupo de sentenciado tomados desde 1979 hasta el 2009, usando la base de datos “Aranzandi”, la cual solo tienen acceso el tribunal supremo y el tribunal constitucional, con un muestreo no probabilístico intencional, siguiendo el objetivo de analizar el comportamiento delictivo de los imputados con trastornos de personalidad, se obtuvo un porcentaje de diversos trastorno presentes en los imputados como con trastorno límite de la personalidad (39%), seguidos por el trastorno antisocial de la personalidad (27%). El tercer trastorno más frecuente resultó ser el trastorno paranoide de la personalidad (15%). Se apreció una mínima implicación en asuntos delictivos de los individuos con trastornos de la personalidad pertenecientes al clúster C (trastorno dependiente: 2,3%; trastorno obsesivo-compulsivo: 0,8%; trastorno evitativo: 0,8%).

1.3 Objetivos

1.3.1 Objetivo general

Determinar la relación entre patrón antisocial de personalidad y las estrategias de afrontamiento al estrés en internos por delitos de robo y hurto del pabellón 4 del centro penitenciario de Lurigancho.

1.3.2 Objetivos específicos

1. Identificar la relación entre el patrón antisocial de personalidad y la estrategia de afrontamiento activo en internos varones por delitos de robo y hurto del pabellón 4 del centro penitenciario de Lurigancho.

2. Identificar la relación entre el patrón antisocial de personalidad y la estrategia de planificación en internos varones por delitos de robo y hurto del pabellón 4 del centro penitenciario de Lurigancho.
3. Identificar la relación entre el patrón antisocial de personalidad y la estrategia de supresión de actividades en internos varones por delitos de robo y hurto del pabellón 4 del centro penitenciario de Lurigancho.
4. Identificar la relación entre el patrón antisocial de personalidad y la estrategia de búsqueda de soporte por razones instrumentales en internos varones por delitos de robo y hurto del pabellón 4 del centro penitenciario de Lurigancho.
5. Identificar la relación entre el patrón antisocial de personalidad y la estrategia de retracción del afrontamiento en internos varones por delitos de robo y hurto del pabellón 4 del centro penitenciario de Lurigancho.
6. Identificar la relación entre el patrón antisocial de personalidad y la estrategia de aceptación en internos varones por delitos de robo y hurto del pabellón 4 del centro penitenciario de Lurigancho.
7. Identificar la relación entre el patrón antisocial de personalidad y la estrategia de negación en internos varones por delitos de robo y hurto del pabellón 4 del centro penitenciario de Lurigancho.
8. Identificar la relación entre el patrón antisocial de personalidad y la estrategia de afrontamiento religioso en internos varones por delitos de robo y hurto del pabellón 4 del centro penitenciario de Lurigancho.

9. Identificar la relación entre el patrón antisocial de personalidad y la estrategia de búsqueda de soporte por razones emocionales en internos varones por delitos de robo y hurto del pabellón 4 del centro penitenciario de Lurigancho.
10. Identificar la relación entre el patrón antisocial de personalidad y la estrategia de reinterpretación positiva en internos varones por delitos de robo y hurto del pabellón 4 del centro penitenciario de Lurigancho.
11. Identificar la relación entre el patrón antisocial de personalidad y la estrategia de conductas inadecuadas en internos varones por delitos de robo y hurto del pabellón 4 del centro penitenciario de Lurigancho.
12. Identificar la relación entre el patrón antisocial de personalidad y la estrategia de análisis de las emociones en internos varones por delitos de robo y hurto del pabellón 4 del centro penitenciario de Lurigancho.
13. Identificar la relación entre el patrón antisocial de personalidad y la estrategia de desentendimiento mental en internos varones por delitos de robo y hurto del pabellón 4 del centro penitenciario de Lurigancho.
14. Describir los niveles de patrón antisocial de personalidad en internos varones por delitos de robo y hurto del pabellón 4 del centro penitenciario de Lurigancho.
15. Describir las estrategias de afrontamiento al estrés en internos por delitos de robo y de hurto del pabellón 4 del centro penitenciario de Lurigancho.

1.4 Justificación

La presente investigación nos sirve para abordar uno de los aspectos más característicos del contexto penitenciario, tanto el aspecto intrapersonal más estable, como el derivado de la situación a la cual se encuentran sometidos, estos aspectos interactúan, para cualquier actividad

que realice, en especial las actividades relacionadas con la reinserción y el tratamiento, saber su relación, nos ayudara a poder reformular las intervenciones que se adecuan a esta población, tomando en cuenta aspectos ligados a características psicológicas y psicopatológicas, así también nos permitirá identificar el grado de característica antisocial de personalidad en los internos, mostrándonos en casos de un indicador elevado la comorbilidad de un trastorno, por ultimo podremos ver también las estrategias más usuales que presentan, pudiendo así adecuar el plan de intervención de manera más direccionada y eficaz, esto en suma ayudaría a una ampliación de las herramientas que se pueden utilizar para lograr la reinserción social.

Se beneficiaran en primer momento al área de tratamiento del E.P Lurigancho, que pertenece al instituto nacional penitenciario, en su trabajo intramuros, ya que aportara datos para entender la dinámica delictiva, en un entendimiento del delito como un acto humano y por lo tanto los factores intrapersonales del propio interno deben ser tomadas en cuenta para la elaboración del tratamiento, a su vez también los resultados podrían ser extrapolados a la gran cantidad de internos que se encuentran recluidos en diversos establecimientos penitenciarios a nivel lima y provincias

Así también a pesar del aumento de las sentencias privativas y el incremento de la de investigaciones ligadas al ámbito penitenciario, las altas tasas de actos delictivos y la reincidencia, nos muestran que aún son necesarias investigaciones en este ámbito, encontrando nuevas maneras de abordar y entender este fenómeno que está inmerso en todas las áreas, las cuales como la presente, desde el área psicológica , ayudaran a que se pueda enfrentar de un punto de vista no solo castigador y prohibitivo sino uno que vaya en armonía con su estructura de pensamiento, sus características psicopatológicas y según la manera como aborda la situación que se encuentra atravesando por su internamiento.

Por último esta iniciativa, busca que se dé un abordaje más específico de una manera clínica al estudio del delito y la rehabilitación para el mismo, ya que en su gran mayoría son el aspecto social y penitenciario, los que se les ha encomendado este trabajo, siendo este uno de los principales campos del psicólogo clínico, que dentro de este aspecto del delito multicausal, puede aportar a esclarecer y mejorar mediante la práctica e investigación de este problema que se encuentra cada vez más en nuestra sociedad.

1.5 Hipótesis

1.5.1 Hipótesis general

El patrón antisocial de personalidad se relaciona significativamente con las estrategias de afrontamiento al estrés en internos varones por delitos de robo y hurto de un pabellón en un centro penitenciario de lima.

1.5.2 Hipótesis específicas

1. El patrón antisocial de personalidad se relaciona significativamente con la estrategia de afrontamiento activo en internos varones por delitos de robo y hurto del pabellón 4 del centro penitenciario de Lurigancho.
2. El patrón antisocial de personalidad se relaciona significativamente con la estrategia de planificación de actividades en internos varones por delitos de robo y hurto del pabellón 4 del centro penitenciario de Lurigancho.
3. El patrón antisocial de personalidad se relaciona significativamente con la estrategia de supresión de actividades en internos varones por delitos de robo y hurto del pabellón 4 del centro penitenciario de Lurigancho.

4. El patrón antisocial de personalidad se relaciona significativamente con la estrategia de búsqueda de soporte social por razones instrumentales en internos varones por delitos de robo y hurto del pabellón 4 del centro penitenciario de Lurigancho.
5. El patrón antisocial de personalidad se relaciona significativamente con la estrategia de retracción del afrontamiento en internos varones por delitos de robo y hurto del pabellón 4 del centro penitenciario de Lurigancho.
6. El patrón antisocial de personalidad se relaciona significativamente con la estrategia de aceptación en internos varones por delitos de robo y hurto de un pabellón del pabellón 4 del centro penitenciario de Lurigancho.
7. El patrón antisocial de personalidad se relaciona significativamente con la estrategia de negación en internos varones por delitos de robo y hurto del pabellón 4 del centro penitenciario de Lurigancho.
8. El patrón antisocial de personalidad se relaciona significativamente con la estrategia de afrontamiento religioso en internos varones por delitos de robo y hurto del pabellón 4 del centro penitenciario de Lurigancho.
9. El patrón antisocial de personalidad se relaciona significativamente con la estrategia de búsqueda de soporte por razones emocionales en internos varones por delitos de robo y hurto del pabellón 4 del centro penitenciario de Lurigancho.
10. El patrón antisocial de personalidad se relaciona significativamente con la estrategia de reinterpretación positiva en internos varones por delitos de robo y hurto del pabellón 4 del centro penitenciario de Lurigancho.

11. El patrón antisocial de personalidad se relaciona significativamente con la estrategia de conductas inadecuadas en internos varones por delitos de robo y hurto del pabellón 4 del centro penitenciario de Lurigancho.
12. El patrón antisocial de personalidad se relaciona significativamente con la estrategia análisis de las emociones en internos varones por delitos de robo y hurto del pabellón 4 del centro penitenciario de Lurigancho.
13. El patrón antisocial de personalidad se relaciona significativamente con la estrategia de desentendimiento mental en internos varones por delitos de robo y hurto del pabellón 4 del centro penitenciario de Lurigancho.
14. Existen diferencias entre el patrón antisocial de personalidad en internos varones por delitos de robo con los de hurto del pabellón 4 del centro penitenciario de Lurigancho.
15. Existen diferencias entre las estrategias de afrontamiento al estrés en internos varones por delitos de robo con los de hurto del pabellón 4 del centro penitenciario de Lurigancho.

II. Marco teórico

2.1 Delitos contra el patrimonio

Según Portocarrero (2015), el concepto de patrimonio, se presenta desde las antiguas civilizaciones romanas, época durante la cual, era la propiedad familiar y heredable de los patricios, que se transmitía por la prole y a la cual todos los que integraban una familia tenían derecho, esto se refería a los objetos y/o bienes que estaban bajo la administración de estas mismas, pudiendo ellos disponer libremente, pero bajo la obligación impuesta de conservarlas y si es posible adquirir en mayor porcentaje. Actualmente según Cáceres en el 2006, en las disciplinas sociales modernas tienden a considerar la propiedad como un conjunto de derechos, esa nueva teoría del patrimonio, tiende a referirse a derechos más que a cosas, poniendo al patrimonio como el conjunto de derechos y obligaciones de una persona.

La serie de conductas, de acción y omisión, que se pueden caracterizar como delito, tienen por lo general, formas típicas, antijurídicas y culpables, por ende, se les atribuye una sanción penal y a veces, en condiciones de responsabilidad limitada, supone una infracción dentro del marco penal. En resumen, el sentido legal de los códigos penales y la doctrina, definen al delito, como toda conducta de acción y omisión, que es contraria al ordenamiento jurídico de la sociedad.

2.2 Clasificación de los delitos patrimoniales

Buscando una clasificación de los delitos patrimoniales, dentro las diversas que se encuentran, podemos tomar la realizada por Peña (2011), la cual la diversifica en función de un determinado enriquecimiento, se distinguen:

Delitos de enriquecimiento: En estos delitos, el sujeto busca de manera activa una ventaja patrimonial, pudiendo tomar ventaja de sujeto pasivo del delito de diferentes formas, las

principales son dos, el apoderamiento, la cual, puede tomar las formas de hurto o robo, o la defraudación, donde la relación, se da mediante el engaño.

Delitos sin enriquecimiento: Estos tipos de delitos a diferencia de los primeros, son en el que el sujeto activo solo persigue el perjuicio del sujeto pasivo, mediante el daño, la consideración económica del patrimonio, es la más sencilla desde un punto de vista sistemático.

Dentro, los delitos contra el patrimonio de enriquecimiento según Bramont y García en el 2013, son los más frecuentes, el robo agravado y el hurto agravado, contemplados también en sus grados de tentativa, por estos delitos existen unos 29 917 internos, siendo el 36.2% de la población penal general en Lima. Esta situación se grafica más evidentemente en el penal de Lurigancho, donde la situación con estos delitos es aún más crítica sumando un total de 5082 internos, representando el 54.05 % de dicha la población. De estos, se observa de forma alarmante, que una gran cantidad ya han tenido ingresos anteriores, es decir, están dentro del grupo de los reincidentes, existen un total de 21383 internos, que han reincidido desde dos hasta más de 12 veces, representando un 25.92% del total de la población penal y para ser más específicos, existen 10368 reincidentes que están involucrados con estos delitos de robo y hurto de manera directa.

2.3 Hurto

De acuerdo al Código Penal Peruano en Soto (2017):

Artículo 185°.- El que, para obtener provecho, se apodera ilegítimamente de un bien mueble, total o parcialmente ajeno, sustrayéndolo del lugar donde se encuentra, será reprimido con pena privativa de libertad no menor de uno ni mayor de tres años.

Se equiparán a bien mueble la energía eléctrica, el gas, el agua y cualquier otra energía o elemento que tenga valor económico, así como el espectro electromagnético y también los recursos pesqueros objeto de un mecanismo de asignación de límites máximos de captura por embarcación.

En el Delito de Hurto, está totalmente excluido del empleo de la fuerza o de la violencia, el hurto tiene las siguientes características:

- a) Apoderamiento ilegítimo.
- b) Objeto mueble.
- c) Objeto total o parcialmente ajeno.
- d) Desplazamiento del objeto en el espacio.
- e) Propósito de lucro o enriquecimiento.

Cuando se habla de apoderamiento ilegítimo, se está haciendo referencia a tomar un objeto sin derecho, ni autorización de la persona que la tiene en su poder, es decir que el bien jurídico que se protege, no es en si el objeto como tal, sino la posesión que tiene el sujeto sobre este, el apoderamiento se hace a través de una acción física o material, predominantemente con las manos, el sujeto activo toma la cosa, la aprehende y la retiene.

Para que un bien mueble, sea objeto de delito, este debe estar en propiedad de un tercero, es decir ser ajeno total o parcialmente, además se debe dar un desplazamiento de lugar del espacio que ocupa el objeto, es por ello que se expresa literalmente, que se sustrae del lugar donde se encuentra. Este cambio de posición es importante, ya que de esta forma el objeto sale de la vigilancia de su poseedor, por último, debe ocurrir el propósito de beneficiarse con la cosa, no se trata solo de que el sujeto activo se apodere de la cosa, sino que también se beneficie de ésta.

Chirinos (2014), precisa que en la parte final del artículo del código penal, se suman a los bienes muebles, la energía eléctrica, el gas, el agua y cualquier otra energía o elemento que tenga valor económico, así como el espectro electromagnético, estos cumplen con las características antes descritas, siendo estas precisiones importantes, debido que anteriores códigos, se tenía grandes dudas frente a los casos en los que se involucraba algún uso de energía eléctrica, mediante conexiones clandestinas, en agravio de empresas y/o vecinos los cuales se veían afectados directamente.

2.4 Robo

De acuerdo al Código Penal Peruano en Soto (2017):

Artículo 188°.- El que se apodera ilegítimamente de un bien mueble total o parcialmente ajeno, para aprovecharse de él, sustrayéndolo del lugar en que se encuentra, empleando violencia contra la persona o amenazándola con un peligro inminente para su vida o integridad física, será reprimido con pena privativa de la libertad no menor de tres ni mayor de ocho años.

La clara diferencia entre hurto y robo, es que el segundo utiliza la violencia o una grave amenaza, dirigida a la otra persona que tiene el bien en su poder o bajo su custodia

2.5 Teoría de personalidad

Dentro del estudio de la personalidad, se encuentran diversas explicaciones y conceptualizaciones, según el enfoque, en la presente, se aborda la formulada por Millon en 1999, la cual enmarca su teoría evolutiva y del desarrollo, como un modelo integrativo, tomando como un hecho que los eventos estudiados por la psicología, son multideterminados y multidimensionales en su expresión, por lo tanto, va a tomar aspectos diversos de las demás teorías, con el fin de estructurar un modelo, en el cual las características no sean aisladas, sino un conjunto sistemático de la denominada personalidad.

En la actualidad, según Seelbach el 2012, dentro de los conceptos esbozados, el más aceptado, desde diversas teorías, es que la personalidad, se puede definir, como la estructura dinámica de una persona, esta se expresa con características conductuales, emocionales y sociales, en esta perspectiva años antes, Millon en el 2002, plantea que la personalidad representa un conjunto de patrones, que distinguen el funcionamiento de una persona frente a un ambiente en constante variación.

Así mismo, Millon en el 2011, acepta que la persona o más estrictamente, la personalidad, se forma por la interacción de determinantes biológicos y experimentales, los cuales actúan en reciprocidad, originando un proceso de maduración, esta se van formando características específicas tanto estructurales como funcionales, siendo esto más evidente en los llamados periodos sensibles de desarrollo, aquí se originan, las tres grandes polaridades, que van a dar paso a diversos patrones de personalidad, estos se van a expresar de forma automática, incluyendo a la totalidad de la persona, mostrándose en todas las áreas de actividad y acentuándose de manera más inflexible.

La primer etapa es la de fijación sensorial, se da desde el nacimiento hasta los 18 meses, aquí los mecanismos evolutivos se orientan al incremento y preservación de la vida, por un lado buscando experiencias gratificantes, el llamado placer y por el otro, buscando evitar el experiencias peligrosas o el dolor; la segunda se denomina autonomía sensorio motora, aquí deben adaptarse a un entorno en constante cambio, satisfaciendo las necesidades de seguridad y vinculación, se originan la polaridad de pasividad, acomodándose a los diversos entornos y la actividad, o tratar de intervenir de manera directa, este periodo se da entre los 2 hasta los 6 años aproximadamente; la última dicotomía, es la que comienza a partir de los 4 años y dura durante toda la adolescencia, es la llamada iniciativa intracortical, el objetivo es la interacción necesaria con los demás y

posteriormente la reproducción, adoptando un comportamiento orientado hacia el cuidado de los demás u orientado a la preservación de sí mismo.

Sabiendo esto, los patrones de personalidad, se van construyendo en base a la interacción de lo biológico, con la calidad de las experiencias interpersonales que el sujeto tiene a lo largo de su vida, haciéndose visible en las etapas o periodos sensibles y en la combinación de las polaridades, asumiendo que estas características pueden ser fuertes, débiles o ambivalentes, forman ocho patrones básicos, no implicando la existencia de mejores atributos, sino que en las llamadas normales, pueden variar de polaridad, según el contexto, logrando una adaptación exitosa, mientras que en la patológica, se evidencia solo una de ellas, causando inadaptación, en diversas áreas de la vida del sujeto, cabe resaltar que los prototipos básicos que se mencionan, guardan relación con los trastornos que aparecen en los diversos manuales de DSM.

2.6 Patrones de personalidad patológicos

Las personalidades patológicas según Millon (2001), son características que no se logran adaptar en el entorno y que forman la parte más propia del sujeto, manifestándose en las diversas áreas de la actividad o el funcionamiento, estos patrones se originan en la constante interacción entre factores constitucionales, es decir propios del sujeto y la experiencia, del entorno al que se está expuesto, estos se impregnan en los estadios primarios de la vida, y durante el desarrollo van invadiendo nuevas esferas de la vida del sujeto y desarrollando círculos viciosos en diversas experiencias, imponiendo un modo de vida automático ligado a los sintomatologías, lo cual la persona no detecta por sí sola, advirtiéndose solo en situaciones de afectación grave a sus relaciones o sus áreas de funcionalidad.

Según el desarrollo de este modelo Millon (2002), nos explica que la normalidad y la patología, están dentro de una misma línea que varía pero que no son categorías diferentes o tajantes, ya que los mismos, se pueden explicar por mecanismos y principios, es decir tienen la misma composición en cada persona, lo que las diferencia sería la capacidad de las características normales de ser adaptativas, es decir pueden variar de estrategia según diversos entornos, lo que difiere de las patológicas que son personalidades rígidas, con conductas menos flexibles y que causan diversos grados de desadaptación en su entorno próximo.

Tomando esta definición podemos establecer la presencia de trastornos, los cuales presentan patrones patológicos midiendo la flexibilidad adaptativa, la cual refleja tendencia consistente en relacionarse consigo mismo y enfrentarse a las demandas del ambiente mediante estrategias rígidas e inflexibles, además de la presencia de situaciones repetitivas donde usamos estrategias no adecuadas que hacen que el malestar de la persona persista y se intensifique, y la labilidad, que se manifiesta en la fragilidad y ausencia de elasticidad de la persona ante situaciones que provocan estrés.

2.7 Patrón antisocial de personalidad

Así como, existen una diversidad de teorías de la personalidad, así también existen diferentes postulados acerca de las características de las conductas antisociales, pasando desde las más antiguas como la teoría de la anomia y la tensión, la cual, otorgaba la causalidad de dichas conductas a la frustración de los grupos menos favorecidos socialmente, llevando esto al rechazo de normas, tiempo después fue replanteado en las teorías de control social, donde también reconocen la importancia de controles directos como las leyes, pero, dan mayor importancia a las predisposiciones, originadas de la ruptura de un vínculo social, basada en creencias y valores disonantes con la mayoría. Un tercer replanteamiento, da paso a las teorías del aprendizaje, las

cuales sumadas a lo anterior dan fuerza a la adquisición de estas conductas, mediante la experiencia constante, originando su ejecución y su mantenimiento en las personas.

Unas de las importantes características de las conductas antisociales, las plantean Millon y Davis (1998), realizando diversos estudios y basados en sus experiencias, proponen ciertas características las cuales deben ser tomada como antisociales, se puede deducir cinco aspectos como:

La afectividad hostil, hacemos referencia a un tipo de temperamento irascible, que lleva en muchas ocasiones a originar rápidamente discusiones y ataques, estos son frecuentes y se convierten en abuso y violencia; un segundo aspecto, es la autoimagen afirmativa, la cual lleva al sujeto a asumir valores competitivos, percibiéndose como orgulloso de sus acciones y mostrándose como obstinado; un tercer aspecto es la venganza interpersonal, donde se manifiesta satisfacción al humillar o despreciar a los demás, sin experimentar compasión o empatía; otro aspecto es el alto nivel de activación, lo cual lo lleva a ser impulsivo y atraído por acciones que lo llevan al peligro y adrenalina; un último factor seria la proyección malevolente, es decir que justifica constantemente su actuar, otorgándole atributos de maldad a los demás y viendo sus acciones como necesarias y justificadas.

Como se ha visto, este constructo tiene diversas definiciones dentro de las bibliografías, sin embargo, actualizando sus estudios anteriores y complementando aspectos antes no desarrollados, Millon y Davis (2007), plantean características más específicas del patrón antisocial de personalidad, enmarcando estas en la teoría de corte evolutivo y basado también en las polaridades, mediante las que se puede evaluar un tipo de personalidad, así nos dice que este grupo de personas actúan para contrarrestar las expectativas de dolor y la posible agresión a manos de

otros, al implicarse en conductas engañosas o ilegales con el fin de explotar el entorno en beneficio propio, su orientación engrandecida, refleja su escepticismo frente a los motivos que pueden exhibir los demás, presentan un deseo de autonomía, un deseo de venganza y recompensa por las cosas que ellos consideran injustas, mostrándose irresponsables y crueles.

2.8 Niveles del patrón antisocial de personalidad

Patrón antisocial subclínico.

La característica de personalidad que se plantea, se aleja de la definición de ausencia y presencia que se asocia a las enfermedades orgánicas, por el contrario, se relacionan más con un concepto de nivel de severidad del patrón, es decir, como lo mencionan Millon y Grossman (2005), los rangos medios del mismo, se perciben como características que se aproximan más a la normalidad., mientras que los que se alejan de esta, son establecidos como patológicos. Esto se puede ejemplificar, si se piensa en la clasificación de los patrones como trincheras naturales, las cuales sirven de criterios para que se agrupen en patrones específicos, como el antisocial, es decir forman una pertenencia con un criterio con más alta probabilidad y con conjuntos más o menos extensivos de otras características.

Siguiendo esta misma línea, Millon (2011), nos dice que estas características dentro de un análisis, no son consideradas por sí solas como un pronóstico de trastorno, sino como la presencia de definidas características de personalidad, las cuales ocasionalmente originan dificultades adaptativas, que se expresan en diversas situaciones, también a lo largo del tiempo y de formas diversas, cabe resaltar que aquí también pueden ubicarse de manera circunstancial, las personas que manifiestan muchas de las características pero de manera corta, la cual hace referencia a estados específicos, por lo general de tipo emocional, estos influyen en los resultados de personalidad.

Es conveniente entonces decir que ciertos patrones antisociales, a una intensidad baja, son en ocasiones, adaptativos, es así como características, como la autosuficiencia, la ambición y la competitividad, son en gran parte influidos por este patrón, permitiendo que las personas tomen riesgos para aventurarse a nuevas situaciones. Ya se mencionaba por Millon y Davis (2007), que este tipo de personas son las que constantemente se les ve emprendiendo nuevos proyectos, inconformes con su situación actual y con capacidad de enfrentar desafíos. Esta aparente independencia puede ocasionarles dificultades en ciertos casos, como cuando establecen una escala de valores propia, lo que les ocasiona conflictos con figuras de autoridad, también, tienden a buscar dar vuelta a los acontecimientos a su propio beneficio y se muestran indulgentes con sus acciones, pudiendo afectar de manera indirecta a diversas personas.

Patrón antisocial clínico.

Según la OMS (2013), la principal característica del patrón que constituye el trastorno antisocial, es un general rechazo y transgresión de los derechos de los demás, que comienza en la infancia o el principio de la adolescencia y continúa en la edad adulta, estas características son denominadas por un gran conjunto de investigadores como psicopatía, esto en etapas tempranas del estudio del trastorno antisocial, ya que las conductas particulares de manipulación y engaño son características similares, a pesar de esto la evaluación debe contar con información que ha sido recabada en un periodo de tiempo considerable.

Para que se pueda establecer este diagnóstico el sujeto debe tener al menos 18 años y tener historia de algunos síntomas de un trastorno disocial antes de los 15, esto implica un patrón repetitivo y persistente de comportamiento en el que se violan los derechos básicos de los demás o las principales reglas o normas sociales apropiadas para la edad, formando parte de una de estas

cuatro categorías: agresión a la gente o los animales, destrucción de la propiedad, fraudes o hurtos, o violación grave de las normas.

Así, este patrón disocial repetido en edad adulta como patrón de comportamiento antisocial, se manifiesta cuando no logran adaptarse a las normas sociales en lo que respecta al comportamiento legal, pueden perpetrar repetidamente actos que son motivo de detención como la destrucción de una propiedad, hostigar o robar a otros, o dedicarse a actividades ilegales, desprecian los deseos, derechos o sentimientos de los demás, frecuentemente, engañan y manipulan con tal de conseguir provecho o placer, se puede poner de manifiesto un patrón de impulsividad mediante la incapacidad para planificar el futuro.

Por otro lado, se hace una salvedad en los actos agresivos necesarios para defenderse a uno mismo o a otra persona, no se considerándose indicadores de este ítem, estos individuos también muestran una despreocupación imprudente por su seguridad o la de los demás, esto puede demostrarse en su forma de actuar, ya que pueden involucrarse en comportamientos sexuales o perjudiciales, así también descuidar o abandonar el cuidado de un niño de forma que puede poner a ese niño en peligro, el comportamiento irresponsable en el trabajo puede indicarse por períodos significativos de desempleo aun teniendo oportunidades de trabajar, o por el abandono de varios trabajos sin tener planes realistas para conseguir otro trabajo.

Síntomas y trastornos asociados

Millon (2011), nos dice que los sujetos con trastorno antisocial de la personalidad frecuentemente carecen de empatía y tienden a ser insensibles, cínicos y a menospreciar los sentimientos, derechos de los demás, pueden tener un concepto de sí mismos engreído, arrogante y ser excesivamente tercos, autosuficientes o fanfarrones, también, mostrar encanto superficial y ser muy volubles, esto se suele manifestar en la irresponsabilidad como padres, como lo demuestra

la malnutrición de un hijo, una enfermedad de un hijo a consecuencia de una falta de higiene mínima, el que la alimentación o el amparo del menor dependa de vecinos o familiares, así mismo, el no procurar que alguna persona cuide del pequeño cuando el sujeto está fuera de casa o el derroche reiterado del dinero que se requiere para las necesidades domésticas.

También las diversas conductas de riesgo que muestran frecuentemente, los pueden llevar a no ser autosuficientes, caer en ruina económica e incluso llegar a vivir en el desamparo o pasar muchos años en un centro penitenciario, además, los sujetos con trastorno antisocial de la personalidad tienen más probabilidades que la población general de morir prematuramente por causas violentas, esto ya que sumado a las características antisociales pueden desarrollar otros trastornos de la personalidad en la vida adulta, aumentando si el sujeto presenta un trastorno temprano disocial, antes de los 10 años y un trastorno por déficit de atención con hiperactividad asociado.

Algunas de las situaciones que se relacionan con el desarrollo de un trastorno disocial y en un futuro la evolución en trastorno antisocial como tal, son el maltrato o el abandono en la infancia, el comportamiento inestable o variable de los padres o la inconsistencia en la disciplina por parte de los padres, además los síntomas son dependientes de la cultura, la edad y el sexo, también se presenta asociado a un bajo status socioeconómico y al medio urbano, en ocasiones el diagnóstico puede ser aplicado erróneamente a sujetos de un medio en el que un comportamiento del tipo agresivo y hostil, forma parte de una estrategia protectora de supervivencia, al evaluar los rasgos antisociales, al clínico le será útil tener en cuenta el contexto social y económico en el que ocurren estos comportamientos.

2.9 Patrón de personalidad antisocial en cárceles

Dentro de diversas fuentes que estudian la delincuencia relacionada a factores psicológicos, buscando posibles causas, prevención y predicción de este tipo de conductas, ha dado como resultado según Arias (2013), que si bien, la presencia de un trastorno antisocial origina en diversos actos que infringen normas legales, no todos los delitos se pueden categorizar como un rasgo antisocial, los que sí, muestran estar estrechamente ligados al uso de la violencia, la hiperactividad, la impulsividad, los trastornos de ánimo, problemas de atención, la baja inteligencia, el fracaso escolar, la promiscuidad sexual, el consumo de sustancias psicoactivas, el uso de armas, la baja autoestima, el maltrato infantil, la disfuncionalidad familiar, las malas técnicas de crianza y la baja cohesión familiar, de ahí que todos estos elementos pueden ser considerados como factores de riesgo y/o fuertes predictores de la conducta criminal.

Encontrarse en una situación de internamiento, desencadena en el sujeto una serie de experiencias que lo afectan en su totalidad, como acertadamente lo describía Mendoza (1980), nos explica que estar preso incide en la personalidad global, sometiendo al interno a una actitud defensiva a modo de cuidado, así ir calculando sus interrelaciones con los demás que se encuentran en la misma situación. Esto se evidencia claramente con el pensamiento de recelo con la mayoría de personas con que se relaciona, adoptando una conducta casi paranoica, con temor de ser delatado, perseguido, espiado y hasta llegar a creer que los demás internos se unirán para infringirle algún tipo de daño, producto de esto, considera que cada medida o castigo que se le impone, es debido a la mala fe de terceros, ignorando las consecuencias de las diversas conductas que manifiesta.

Además, acciones, que son percibidas como arbitrarias y al margen de la participación del interno, sumadas a la duda acerca del tiempo que pasara para su liberación, hacen que muchos de

los internos experimenten transitoriamente alteraciones de percepción y de pensamiento, como alucinaciones, delirios, amnesias, vértigos y trastornos en la alimentación, todo lo anterior origina cambios drásticos emocionales y estados de ánimo apáticos, estas manifestaciones por lo general van disminuyendo gracias a la capacidad adaptativa que el sujeto posee; estas se dan con diversas estrategias, las cuales sirven para afrontar la situación en la que se encuentran sometidos, es decir, el interno estaría dispuesto a utilizar en su beneficio situaciones que pueden cambiar o evitar, aprendiendo cada vez respuesta más eficiente, que le darán una sensación de cierto dominio de la situación, en ocasiones este esfuerzo por manejarse, lleva al individuo a niveles patológicos, que desencadenan conductas contraproducentes a largo plazo o amorales.

2.10 Etiología

Dentro de los diversos textos, no se logra consensuar una etiología determinante para este patrón de personalidad, sin embargo, Acero, Escobar y Castellano (2007), nos dicen que existen características pre mórbidas que se asocian al trastorno y a su consecuencia de infracciones al margen de la ley, estas se dan desde las privaciones debido a una economía inestable, la nula o infrecuente presencia de los padres, los castigos severos, además de tener padres que cumplen condena en prisión o una madre hospitalizada por trastornos psiquiátricos, del lado de los factores biológicos, según Gómez, Rodríguez, Romero, Pinilla, López, Díaz y Bohórquez (2003), el género es uno de los indicadores importantes, ya que las tasas de homicidio son 10 a 15 veces mayores entre los hombres que entre las mujeres, especialmente en el grupo de los 15 a 44 años, sin embargo, estas diferencias de género, si bien se relacionan con cuestiones como la secreción de testosterona, también conllevan factores relacionados con la crianza diferenciada por aspectos culturales.

Otras teorías que explican el delito que cometen las personas con este patrón, como la de Redondo y Pueyo (2007), explican que podemos categorizarlas en cinco grupos, las que ponen énfasis en el aprendizaje y que toman como base los procesos de condicionamiento operante, las que se basan en los rasgos y características de personalidad que predisponen la conducta delictiva, las que entienden el delito como una respuesta a estados de tensión, las que se centran en la ruptura de los vínculos sociales y las que señalan que el inicio y el mantenimiento de la carrera delictiva se relacionan con el desarrollo del individuo, particularmente durante la infancia y la adolescencia.

Desde un punto de vista más genetista, encontramos a Geldres y Arias (2008), lo cuales recalcan este factor como preponderante en el desarrollo de personalidad, con una fuerza igual a las fuerzas sociales que configuran el contexto histórico cultural en que la persona vive, por ello, el desarrollo de la personalidad depende tanto de la influencia del ambiente como de la herencia, los trastornos de personalidad representan entonces estilos de funcionamiento mal adaptativos, diversos estudios dan cuenta de cómo ciertos estilos de personalidad se asocian con conductas desadaptativas durante la adolescencia.

2.11 Estrés

La Organización Mundial de la Salud (2013), define el estrés, como el conjunto de reacciones fisiológicas que preparan el organismo para la acción, ante una demanda específica del contexto, así la persona, pone en marcha un conjunto de procesos fisiológicos y psicológicos, que lo preparan para responder a dicha demanda, esto por lo general, pasa ante cualquier situación o exposición ante estímulos, solo resultando en un problema, si la respuesta resulta exagerada o insuficiente, se producen trastornos psicológicos de diferente intensidad, como las somatizaciones.

Algunas características de corte psíquico, que se ven afectadas, son la dificultad para concentrarse, es decir se incrementa el número de errores al responder ante estímulos, se hace más lenta la toma de decisiones, disminuye la memoria, también es frecuente la aparición de ansiedad, preocupación en exceso, pensamiento catastrófico y lento, cambio en el estilo de vida, propensión a tener accidentes, inquietud, miedo o pánico, preocupación excesiva, irritabilidad, reducción del deseo sexual, disminución de la autoestima y constantes cambios de humor que, si no son tratados a tiempo, pueden ser causa de depresión y labilidad emocional.

Además, ya desde el concepto planteado por Lazarus y Folkman (1986), el estrés se manifiesta de dos formas: La valoración primaria, esta se da como primera respuesta y toma en cuenta algunas consideraciones como, la interpretación de la amenaza o evento estresor, además de, la estimación de la posibilidad de manejar esta amenaza y la valoración del daño que podría acaecer por el enfrentar esa situación. La otra manifestación, es la valoración secundaria, en las cuales, se determina las acciones específicas, que se van a tomar, junto a la percepción de los recursos que se poseen para hacerlo.

Solís y Vidal (2006), plantean que las diversas reacciones al estrés, se pueden agrupar en tres bloques, el primero estaría dado por las respuestas fisiológicas, que comprenden las respuestas neuroendocrinas y las asociadas al sistema nervioso autónomo, como aumento de la presión sanguínea, incremento de la tasa cardiaca y de la actividad estomacal e intestinal, además de características más visibles como, dilatación de las pupilas, dolor de cabeza, incremento de la respiración, manos frías, sequedad de la boca y pies fríos. Un segundo bloque de respuestas sería las emocionales, que abarcan las sensaciones subjetivas de malestar emocional como el temor, la ansiedad, la excitación, la cólera, la depresión, el miedo y la ira. Por último tenemos a las respuestas cognitivas, pudiendo manifestarse como preocupación, la pérdida de control y la

negación, las cuales se presentan acompañadas de bloqueos mentales, pérdida de memoria, sensación de irrealidad, procesos disociativos de la mente, entre otros.

2.12 Causas del estrés

- El estrés como estímulo

Si bien las reacciones al estrés se experimentan directamente en el sujeto, aquí se explica el estrés como un fenómeno asociado principalmente al ambiente, afirmando que las características, como intensidad o inusualidad de cualquier hecho, puede alterar el funcionamiento en general, es decir que el estrés se ubica como un hecho externo al sujeto, siendo este solo el que recibe los efectos producidos.

Esta explicación es planteada por Holmes y Rahe (1967), el cual denomina este planteamiento como enfoque psicosocial de estrés, aquí se entiende el estrés como una carga o demanda que se produce sobre el organismo, causando una sensación de malestar, esto se da cuando el sujeto es expuesto a ciertas situaciones que sobrepasan los recursos que tiene, esta postura, si bien es apoyada por diversos trabajos, tiene como inconveniente el hecho de que una situación al presentarse no siempre origina respuestas consideradas como estresantes, sino depende de cada persona.

- El estrés como proceso

Otra de las posturas que se plantea es tomar el estrés como un proceso, esta postura planteada inicialmente por Lazarus y Folkman (1986), pone énfasis, no tanto en la situación externa al sujeto, sino en la interpretación que el mismo puede dar, es decir, si bien ciertas presiones y demandas ambientales producen estrés en un número considerable de personas, las diferencias individuales en cuanto a grado y clase de respuesta, son siempre manifiestas, aquí se

retoma importancia en el factor cognitivo, esta perspectiva al ser más completa que la anterior, es la que se toma para la interpretación del estrés.

Tomando lo descrito, podemos entonces decir, que las situaciones que causan estrés, tienen tres fuentes, el contexto físico externo, además del mismo organismo, es decir la activación fisiológica y como se plantea y, por último, los propios pensamientos asociados a las mismas, las cuales causan diversas interpretaciones. Podemos ejemplificarlo, tomando el primer aspecto como estímulos del ambiente natural, que proponen al sujeto una adaptación al nuevo medio, así mismo, la según respuesta fisiológica, está sujeta a la activación del sistema nervioso, para enfrentar o huir del estímulo, la tercera, o interpretación, proviene de la experiencia o conceptos que tenemos de diversas experiencias.

2.13 Afrontamiento al estrés

El afrontamiento, como concepto inicial fue tomado del término coping, este según Lazarus y Launier (1978), se refiere a los diversos esfuerzos, como conductas o pensamientos, que buscan manejar, tolerar o menguar las demandas y situaciones del medio o internas. Así también, hay que considerar algunos aspectos como que este afrontamiento, depende de la experiencia del sujeto con el estímulo, la cual se incrementa si se ha obtenido resultados positivos, en la misma línea el segundo aspecto muestra que las respuestas fisiológicas si bien son en parte automáticas, también se pueden incrementar o disminuir con la experiencia y como último punto es necesario tomar estas respuestas como un gasto de energía para lo cual se necesitara esfuerzo para manejar la situación.

Años más tarde, Lazarus y Folkman (1984), establecen una de las primeras relaciones entre estrés y afrontamiento: este afrontamiento constituye la conducta apropiada y relativa al estrés,

incluyendo, en realidad, dos géneros de respuesta, una es la conducta respondiente, que, a su vez, se compone, primero, de percepción no sólo del peligro, de la pérdida o el daño, sino también de la demanda y segundo de reacción y alteración emocional. La otra respuesta es a modo de conducta adaptativa, específicamente relativa a la demanda y que asimismo se compone, a su vez, de dos elementos, una reapreciación del daño, pérdida, amenaza, pero también, por otro lado, de los propios recursos para hacerle frente; y una acción propiamente tal, una conducta instrumental, operante, que trata de realizar los requeridos cambios en el entorno.

Así mismo, el afrontamiento puede ser tomado también como la respuesta adaptativa al estrés, según Costa, Somerfield y McCrae (1996), los cuales resaltan que debe distinguirse entre adaptación, término muy amplio que cubre la totalidad de la conducta y afrontamiento, una especial categoría de adaptación elicitada en el individuo por circunstancias inusualmente abrumadoras, así mismo, Lazarus y Folkman (1986), lo formulan con una excelente definición, como los esfuerzos, actos o procesos cognitivos y comportamentales constantemente cambiantes y flexibles, para manejar las demandas específicas externas o internas apreciadas como excedentes o que desbordan los recursos del individuo, el manejo es sumamente genérico, pero certero, en el afrontamiento no siempre se atienden las demandas objetivas, no siempre se resuelve la amenaza, se evita la pérdida o se disipa el daño; simplemente se les maneja hasta cierto punto, se negocia con la realidad, se reduce o mitiga hasta donde se puede.

Por lo tanto, como lo dicen Guevara, Hernández y Flores (2001), el estrés es resultado de la reacción del organismo, frente a las exigencias del medio, las cuales son evaluadas como exageradas o desbordantes de las estrategias que tiene la persona. A su vez esta respuesta, también es biológica y se caracteriza por una activación fisiológica prolongada, de una duración diversa, la cual tiene la función de activar al individuo para poder sobrellevar tales eventos. Al mismo tiempo,

se realiza un proceso de valoración cognitiva, dándole una conceptualización, es decir de una percepción del organismo, se pasa a evaluar dicho estímulo, para por último desplegar una serie de conductas para disminuir o eliminarlo, es decir, el afrontamiento al estrés estaría conformado por todos los esfuerzos cognitivos y conductuales, que se preparan para hacerle frente a las demandas, ya sean estas externas o del medio ambiente y las internas o orgánicas, estas son llamadas estrategias y corresponden a factores personales que salen a relucir en cada situación específica.

Diversos estudios como los planteados por Rivadeneyra y Gómez (2012), nos dicen que el uso de estrategias evitativas, siendo estas las más disfuncionales, al estar sometidos a un estímulo estresor, pueden probilizar el consumo de sustancias psicoactivas y a establecer una dependencia a las mismas, comportándose este consumo, como una manera compulsiva para aliviar el estrés que pueden experimentar, es por esto que se puede deducir que las personas con un estilo de afrontamiento ligado a la evitación, tienen una probabilidad más significativa de caer en el abuso de sustancia, en especial de la marihuana, que es la sustancia que se asocia con un alivio a situaciones de elevada tensión.

El malestar psicológico que se produce por el estrés, se evidencia solamente cuando las necesidades requeridas por la situación son percibidas o valoradas como excedentes a las habilidades para afrontarla, así lo menciona Cassaretto (2009), además, las consecuencias negativas del estrés son reguladas o mediatizadas por un proceso denominado afrontamiento. Ante la aparición de un hecho específico, el sujeto construye una serie de valoraciones, en primer lugar, se lleva a cabo una valoración primaria, en la cual se analiza la situación y se determina si esta es positiva o no, además se valora las consecuencias presentes y futuras, posteriormente, se produce

una valoración secundaria, en la cual se autoevalúan las capacidades del organismo para afrontar la situación dada y esto determinará las acciones que se tomaran para la misma.

Considerando el afrontamiento como un proceso dinámico, que corresponde a necesidades de situaciones determinadas y a la interpretación subjetiva, se plantean de manera general dos estilos de afrontamiento, tal como lo menciona Pineda (2012), el primero centrado en la emoción, busca regular las emociones estresantes intentando cambiar la manera en la que el individuo interpreta la realidad modificando la reacción emocional; mientras que, en el segundo estilo, centrado en el problema, la persona trata de alterar la relación problemática entre ella y el ambiente que podría estar generando malestar, así, en el afrontamiento centrado en la emoción el individuo piensa acerca de la situación que ocurre, mientras que, en la segunda, actúa ante esta.

Según lo descrito por Torrejón (2011), el afrontamiento activo u orientado al problema, está dirigido a cambiar o modificar la situación estresante, mediante la ejecución de pasos activos dirigidos a remover o disminuir el efecto del estímulo estresor, ya sea modificando las variables contextuales como las personales, este tipo de afrontamiento incluye iniciar acciones directas, aumentar los esfuerzos personales y tratar de ejecutar una intención de afronte, reflexionando acerca del problema y buscando soluciones alternativas.

Asimismo, Carver et al (1989), consideran que hay ocasiones en que se emplea un afrontamiento evitativo, este se origina cuando el sujeto niega el evento estresante y por ende, anula las posibles conductas orientadas a enfrentar el problema, pudiendo esto desembocar en el uso del alcohol u otras drogas para evitar sentirse presionado por las demandas ambientales, en esta línea Moral y Martínez (2009), reportan que los sujetos expuestos a altos niveles de estrés

tienden a utilizar estrategias centradas en la emoción, a estar menos orientados a definir el problema, a generar menos alternativas de solución.

Si bien las estrategias son diversas, según Carver, Scheier & Weintraub (1989), se pueden apreciar trece estrategias de afrontamiento, agrupadas en tres estilos, el estilo centrado en el problema; en la emoción y otro estilo, el cual es considerado como estilo evitativo, las estrategias que se enfocan en la resolución y afrontamiento de situaciones estresantes son:

a) Afrontamiento directo.

Este comprende el proceso de cómo una persona toma acciones para avanzar a un siguiente paso y eliminar el estresor o disminuir sus efectos; por sus características, es considerada una de las estrategias más positivas.

Así mismo, tal y como lo dice Morris y Maisto (2001), una vez el evento amenazador o estresor entra en conflicto con nuestro aparente equilibrio, se puede encarar de manera directa, es decir, se intensifican los esfuerzos que llevarán como primer paso a confrontarlos, para esto el sujeto ensaya soluciones para tratar de volver al estado anterior al estímulo, estos esfuerzos son intensos, con lo cual el sujeto hace uso de sus habilidades y experiencias previas para responder por sí solo y de manera inmediata, sin embargo, este tipo de respuestas, en situaciones que el sujeto no puede intervenir, acarrea manifestaciones emocionales como ira y ansiedad, por lo que no se puede aplicar en todos los momentos o situaciones.

b) Planificación.

Leandro (2013), el individuo piensa en cómo comportarse frente a la situación que genera estrés, organizando estrategias de acción para encontrar el manejo más óptimo.

Aquí al igual que la primera estrategias se busca hacer frente al estresor, sin embargo se tiene o se elabora una estrategia de acción, donde se valora un conjunto de opciones que pueden

servirnos al momento de responder, la estrategia es principalmente de corte cognitivo, esta forma de estimación, contrapone los recursos con los que cuenta el sujeto y actividades que ha elaborado en el momento, con las situaciones o estímulos desafiantes, que se planteen diversas opciones, sin embargo, no disminuye los síntomas fisiológicos y psicológicos como la ansiedad, pudiendo esta aumentar de manera alarmante, si es que no se logra retomar el equilibrio.

c) Supresión de actividades competentes.

Figuroa (2016), se refiere a que la persona coloca de lado otros proyectos, focalizándose únicamente en lidiar con el problema ignorando todo lo que no esté relacionado con él, mediante esta estrategia se logra reconocer las características del estímulo o situación estresante a la que se encuentra sometido, si bien esta sería una buena estrategia para resolver un problema, ya que se dedica mayor esfuerzo y cantidad de tiempo en comparación de las demás, es de alto nivel de carga emocional, ya que tanto si el sujeto no logra resolver el problema o se toma una cantidad de tiempo muy distendido, aparecen síntomas de ansiedad, ira y manifestaciones fisiológicas.

d) Postergación del afrontamiento.

Implica esperar hasta que llegue la oportunidad exacta para actuar, evitando hacerlo de manera precoz, aquí no se da el tiempo para la evaluación ni para la acción inmediata, dejando de lado al estresor y dilatando la respuesta, hasta que el sujeto considere una situación más favorable, si bien esta disminuye la carga emocional en el momento, no se tiene una respuesta en situaciones donde se tienen que tomar decisiones rápidas y extremas frente a una necesidad de urgencia.

e) Búsqueda del apoyo social por razones instrumentales.

Tenderá a indagar por apoyo o asistencia, ya que toma los compromisos y las interrelaciones como figuras o sucesos que lo motivan a afrontar el problema, todo esto se puede graficar en el estudio realizado por Londoño, Muñiz, Correa, Patiño, Jaramillo, Raigoza, Toro,

Restrepo y Rojas (2005), mediante el cual, demuestran que el apoyo de carácter social o de pares, contribuye a la salud mental, siendo los más recomendados como soporte los profesionales de la salud como psicólogos o asistentes sociales.

Dentro del estilo de afrontamiento enfocado en la emoción, se encuentran las siguientes estrategias:

a) Búsqueda del apoyo social por razones emocionales.

Aquí se valora de manera más significativa, el apoyo moral, simpatía y entendimiento, debido a que ya se ha realizado un primer contacto con la situación estresora y esto crea una carga emocional en el sujeto, provocando que intente disminuir este efecto, buscando a diversas personas cercanas a él buscando una contención, por lo general la comprensión es básica para poder llegar a este objetivo, estas estrategias si bien, se presenta como necesaria, muchas veces si se usa de manera única, no se logra resolver o afrontar el estresor y solo se prolonga más la exposición a esta.

b) Reinterpretación positiva y desarrollo personal.

Castaño y León (2010), en esta estrategia, se busca que el individuo varíe su entendimiento sobre una situación indeseada, intentando ver la experiencia o al evento estresor, como un evento positivo, esta reinterpretación positiva, incentiva también el crecimiento, cuyo objetivo es manejar especialmente el estrés emocional en vez de tratar con el estresor, mediante esta se puede construir una transacción menos estresante, en términos, de que debería llevar a la persona a intentar acciones de afrontamiento más centradas en el problema en un futuro.

c) Aceptación.

Esta se orienta a atribuirle realismo al evento problemático, tomándolo como un hecho factico y objetivo, además permitiendo hacerle frente, abarcando tanto la fase de evaluación primaria en donde la persona acepta la existencia de la situación estresante y la segunda fase en donde asimila que forma parte de su vida y no podrá ser cambiado, esta estrategia si bien considera de manera efectiva el reconocimiento del estresor, conlleva el asumir el problema de forma indeterminada, provocando poco a poco un aumento de niveles de ansiedad, temor e ira que puede volverse un problema a largo plazo.

d) Acudir a la religión.

Implica de manera general, que las personas incrementen su participación en actividades religiosas para reducir el malestar que presentan ante un evento aversivo, esta estrategia es vista, como aquella que sirve como apoyo emocional para muchas personas, lo que facilita el logro posterior de una reinterpretación positiva y el uso de estrategias más activas de afrontamiento. De tal manera que en un estudio realizado por Vasconcelles (2005), denominado afrontamiento religioso y ajuste psicológico para el estrés, encontró que personas que buscan apoyo espiritual, realizan obras de beneficencia y se integran a grupos de crecimiento espiritual, disminuyen la tensión causada por los diferentes estresores y aumentan su autoestima, además se adaptan de manera más adecuada a las circunstancias.

f) Negación.

Se orienta principalmente a minimizar el dolor y facilitar el afrontamiento, lo cual puede originar problemas adicionales al tomar poca importancia por el estímulo estresor, es por esto que

se considera que la negación, es adecuada sólo en las primeras etapas de un evento estresante, pero si continúa, puede afectar un posterior afrontamiento más activo.

A manera de resumir, se puede decir que la negación, la cual implica ignorar el estresor puede en ocasiones reducir el estrés, favorecer el afrontamiento y ser útil en un periodo de transición, sin embargo, si se mantiene puede impedir una aproximación activa, en un estudio realizado por Calvanese y cols (2004), a personas en proceso de hemodiálisis se encontró que la negación explica el manejo menos efectivo de la enfermedad y una participación más pasiva, con manifestaciones elevadas de ansiedad, depresión y bajo nivel de ajuste psicosocial.

Dentro del estilo evitativo se hallan las siguientes estrategias:

a) Análisis de las emociones.

Es aquí donde el sujeto pone la atención en las consecuencias emocionales evaluadas como desagradables, expresándolas sin restricciones, esta tendencia se centra en todas las experiencias negativas que se pueden experimentar, a manera de desahogo, esta es una de las primeras respuestas frente a situaciones con alta carga emocional y de estrés, resultando adecuados en un periodo inicial, cuando esta se vuelve la estrategia más usual, puede impedir la adecuada adaptación o ajuste pues distrae a los individuos de los esfuerzos de afrontamiento activo.

b) Desentendimiento conductual

En esta estrategia, tal como lo menciona Carrillo (2016), se logra reconocer el problema, pero, se da una reducción significativa de la motivación del sujeto por enfrentar el problema, es decir, ya no busca resolver el evento directamente, ni trabajar las emociones asociadas a él, sino, cambia de meta u objetivo, buscando evitar por todos los medios el contacto directo con el estímulo, si esta estrategia es continua y se da por sí sola, el individuo, va dándose por vencido

continuamente, dejando de lado situaciones que requieren cierto esfuerzo, interfiriendo de manera directa, según nuestro tipo de población en la rehabilitación, por otro lado, esta estrategia a modo de huida, es recomendable, en un primer contacto con situaciones donde el sujeto no puede cambiar ni influir directamente sobre el estresor, ayudando que se evite experimentar mayor carga emocional y fisiológica.

c) Desentendimiento mental o distracción.

Según Pérez, Morales y Wetzell (2002), se da cuando el individuo busca distanciarse de la fuente de estrés para no dirigir su pensamiento al evento estresor, mediante el uso de una amplia diversidad de actividades lo distraigan de su evaluación de los aspectos conductuales del problema, generalmente ocurre de forma previa a la liberación conductual, consiste en hacer un conjunto de actividades para distraerse y evitar pensar en la dimensión conductual o en la meta con la cual el estresor interfiere.

Frente a estos tipos de estrategias, podemos decir que, si bien hay estrategias más adecuadas, todas ellas se pueden justificar en diversas situaciones, es decir, cuando se puede hacer frente a los problemas o retos, es mejor usar un afrontamiento centrado en el problema; sin embargo, cuando el problema es percibido como fuera del control personal, es preferible utilizar un estilo de afrontamiento centrado en la emoción. Por otro lado, agregan que este último estilo es particularmente útil cuando la situación estresante que enfrenta la persona no puede ser cambiada, ya que ayuda a controlar la angustia y disfunción que podría generarse cuando poco o nada puede hacerse, de tal forma que este estilo ayudaría a mantener la moral en alto al mantenerse la esperanza.

Así también, Rivera (2014), estudia las diversas características que influyen en un estímulo para que sea reconocido como estresor y los divide en tres aspectos, el primero son los factores

externos, los cuales se encuentran en el ambiente y pueden alterar o sobrecargar los mecanismos de adaptación del organismo; el segundo tipo es el de factores internos, los cuales corresponden a estímulos propios del individuo y se relacionan con la respuesta al estrés y con la adaptación, defensa y neutralización de los factores externos; el tercer factor es el modulador, es la manera como interactúa los factores internos y los externos.

Entonces, como lo dicen Gerrig y Zimbardo (2005), un evento estresante se caracteriza como tal, cuando la respuesta altera el normal equilibrio del organismo y sobrepasa la capacidad para controlarlo, estos pueden derivar de una gran diversidad, tanto dentro del mismo organismo, como fuera de él, estos en conjunto pueden denominarse como estresantes. La activación de interpretaciones mentales de la situación estresante, tiene que interactuar, con las habilidades físicas, interpersonales y emocionales, es decir, cuanto más difícil sea la respuesta, más estresante será el estímulo.

Si bien todos estos esfuerzos para sobrellevar el evento estresor, se orientan a menguar o eliminar el efecto de los mismos, estos procesos cognitivo- conductuales, pueden ser funcionales en una situación específica o a corto plazo, ya que, logran disminuir el impacto del estresor, sin embargo, en la elección constante de esta manera de afrontamiento, es decir a largo plazo, puede llevarnos a experimentar diversas alteraciones en la salud mental y el bienestar general de las personas, en esta misma línea Contreras, Esguerra, Espinosa y Gómez (2007), nos dicen que es estilo de afrontamiento activo, sería el más recomendado ante cualquier tipo de estresor, debido a que se relaciona con mayor calidad de vida.

Por otro lado, tomando diversas conceptualizaciones, tenemos que los estilos pasivos, de manera general, son los más propensos a hacernos perder el control de diversas situaciones,

generándonos, en vez de bienestar, estados de ánimo bajos y haciéndonos experimentar sentimientos negativos, ya que como los dice Contreras et al (2007), el uso prolongado de estas estrategias, afectan de manera significativa la percepción de autonomía del propio sujeto, asumiendo síntomas depresivos, menor percepción de apoyo social, entre otros.

2.14 Personalidad y estrés

Según se ha descrito los diversos conceptos acerca de estas variables, desde los estudios planteados por Carver y Connor-Smith (2010), podemos llegar a la conclusión que la personalidad, se vincula con las formas como las personas afrontan diversas situaciones, es decir que ante una situación o estímulo estresante, e incluso antes de que estos sucedan, la personalidad va llevarnos a la exposición o no a los mismo, y la interpretación que se les otorga en el momento, también esto ocurre en una interacción continua entre estos dos aspectos debido a que la manera de afrontar una situación, va repercutir en las vulnerabilidades que se den entorno a la personalidad.

Además, según Gastelumendi y Oré (2013), una de las estructuras más estables, como lo es la personalidad, tendría cierta vinculación con el afrontamiento que presentan las personas, siendo un predictor, el primero del segundo, además tomando específicamente el afrontamiento, se puede hacer una distinción entre los estilos de afrontamiento y las estrategias, siendo el primero una forma más general de reacción, que se presenta de forma continua, aunque como lo menciona Herrera y Morales (2005), no toma en cuenta un cambio de contexto ni la variabilidad el entorno; por otro lado, las estrategias de afrontamiento, son los esfuerzos cognitivos y conductuales, los cuales se muestran ante una situación o evento estresante, estos pueden varias por características del estímulo y del contexto, es decir marcan tendencias generales que el sujeto podría usar, eligiendo el idóneo.

III. Método

3.1 Enfoque de investigación

La investigación está enmarcada dentro del enfoque cuantitativo, ya que necesita, de un análisis estadístico y medición numérica probar una hipótesis. Además, según Hernández, Fernández y Baptista (2014), el enfoque cuantitativo, utiliza la recolección y análisis de datos para contestar preguntas de investigación y poner a prueba hipótesis previamente hechas, utilizando la medición, el conteo y frecuentemente establece la exactitud de patrones de comportamientos de una población.

3.2 Tipo de investigación

La investigación es de tipo descriptiva correlacional debido a que utiliza la observación como método descriptivo buscando propiedades importantes para medir y a que tiene como propósito medir la relación entre dos o más variables de interés en una muestra de sujetos determinada, así lo deja claro Hernández, Fernández y Baptista (2014).

3.3 Diseño de investigación

Es de diseño no experimental según Kerlinger y Lee (2002) debido a que no existe manipulación de variables y sus manifestaciones ya han ocurrido o son inherentes, haciéndose solo inferencias de las variables y es transversal ya que solo se recolectará los datos en un momento determinado.

3.4 Ámbito temporal y espacial

La investigación se llevará a cabo dentro de los meses de julio del 2019 a febrero del presente año 2020, no tomándose datos obtenidos anteriormente, se ubica en el Centro Penitenciario de Lurigancho del distrito de San Juan de Lurigancho, perteneciente al sistema

penitenciario peruano y los datos solo serán para este tipo de población por sus características institucionales particulares.

3.5 Variables

A. Patrón antisocial de personalidad.

Definición conceptual.

Son, según lo dice Millo y Davis en el 2006, un conjunto de características y conductas, que se van acentuando en la vida del sujeto, además, son resistentes a procesos de extinción, debido a que se refuerzan por las condiciones y del entorno limitante. Logran expresarse en todas las facetas, con una forma automática de pensar, percibir, sentir y comportarse.

Estas conductas son impulsivas, dirigidas a la gratificación de sí mismo, sin tomar en cuenta lo demás y siempre influyendo mediante la fuerza o el engaño, lo que los lleva eventualmente a transgredir normas sociales, este tipo de respuesta muestra un uso rígido y limitado de respuestas, así como la consecución de conductas que intensifican su respuesta y una falta de adaptación o resistencia las condiciones de tensión

Definición operacional.

Este puntaje se determinará por escala de patrón antisocial de la personalidad del inventario multiaxial de Millón III, del cual se tomarán 17 ítems pertenecientes a las 175 preguntas del MCMI III completo, aquí se determinar si se encuentra el patrón en un nivel no clínico, con puntajes de 60 a 74 o si tiene un patrón clínico, de 75 a más.

B. Estrategias de afrontamiento al estrés

Definición conceptual

El afrontamiento al estrés, según Lazarus y Folkman en 1986, se refiere a los diversos esfuerzos, como conductas o pensamientos, que buscan manejar, tolerar o menguar las demandas y situaciones del medio o internas. Estos vienen representados por predisposiciones personales, además, de la experiencia del sujeto con el estímulo, la cual se incrementa si se ha obtenido resultados positivos, así mismo estas estrategias, se acompañan de pensamientos y reacciones fisiológicas asociadas.

Definición operacional

Este puntaje se determinará por el puntaje del cuestionario de estilos de afrontamiento realizado por Carver, Scheier y Weintraub en 1989, conformado por trece estrategias de afrontamiento al estrés, a su vez estas se pueden puntuar en tres niveles como: muy poco de 0 a 25, de manera circunstancial de 26 a 75 y en su mayor puntaje en frecuente de 76 a 100.

3.6 Población y muestra

La población estaría conformada por 300 internos varones del pabellón 4 del centro penitenciario de Lurigancho de entre 18 y 50 años, que se encuentran inscritos en los programas de tratamiento de su respectivo pabellón, estos por delitos de robo y hurto en sus diversos grados ya sea agravado y tentativa; además, que tengan un solo ingreso al centro penitenciario.

Para calcular el tamaño de la muestra, se utilizó la fórmula para el tamaño de población conocida, tomada por López y Frachelli en el 2015, en su libro Metodología de la investigación cuantitativa, donde plantean que, incluyendo valores de confiabilidad y error muestral, se puede encontrar un tamaño de muestra representativa, estos valores son convencionalmente recomendados para las ciencias sociales y de la salud, así lo explican García, Reding y López, en

el 2013, en su investigación sobre Cálculo del tamaño de la muestra en investigación en educación médica.

La técnica de muestreo fue un muestreo no probabilístico intencional según Kerlinger y Lee (2002), ya que no se elegirán los participantes al azar, debido a que solo se tomó en cuenta casos con características específicas que a criterio del investigador son relevantes para el estudio, además, la población era de difícil acceso y con dificultades para el manejo de la seguridad. La muestra final estuvo conformada por 197, excediendo los 169 necesarios.

$$n = \frac{Z^2 \times P \times Q \times N}{(N - 1) \times e^2 + Z^2 \times P \times Q}$$
$$n = \frac{(1.96)^2 \times 0.5 \times 0.5 \times 300}{(300 - 1) \times 0.05^2 + (1.96)^2 \times 0.5 \times 0.5}$$

$$n = 169$$

Criterios de inclusión.

- Participen en programa de tratamiento.
- Sentencia por delitos de robo o hurto.
- Tengan entre 18 y 50 años.
- Sepa leer y escribir.

Criterios de exclusión.

- Consumo de droga evidente.
- Tenga un tratamiento farmacológico.
- Tengan puntajes menores a 60 en la escala de millón III.

- Han sido omitidas más de 12 respuestas.

3.7 Instrumentos

3.7.1 Inventario Clínico Multiaxial de Millon-III (MCMI-III).

Se utilizó para la variable patrón antisocial la escala de trastorno antisocial del Inventario Clínico Multiaxial de Millon-III (MCMI-III) de adaptación española de Cardenal y Sánchez (2007), el inventario evalúa características de personalidad y algunos de los principales síndromes clínicos según criterios DSM-IV, presenta un alfa de Cronbach entre .82 y .96 en la adaptación española, además consta de 175 ítems, que se responden como verdadero o falso, con un rango de 0 a 115, en este sentido la escala de trastorno antisocial o patrón antisocial está compuesta por 17 ítems, dirigidos a medir los criterios diagnósticos del DSM-IV TR para identificar la presencia del trastorno.

Además, se toma la validación hecha por Herrera (2014), en reclusos adultos de un centro penitenciario peruano, el análisis de confiabilidad a través del método de covariación conjunta Alpha de Cronbach arrojó un coeficiente de .729 para la escala de trastorno antisocial, mostrando un nivel de fiabilidad adecuado, del mismo modo, se realizó el análisis de validez Interna a través del método de correlaciones ítem-test de Pearson el cual mostró índices de correlación que oscilaron entre .096 y .499 para el total de la escala (17 ítems), además, se estimó la prevalencia de sintomatología antisocial en la población, presentándose en el 27.3% de los casos.

Para el presente trabajo, se realizó la prueba de confiabilidad Kr, obteniendo un valor de 0,752, con lo cual, podemos asegurar según, Hernández, et al. (2014), que tiene una excelente confiabilidad, además se realizó la validez interna a través del método de correlación ítem-test de Pearson, lo cual mostro que el 64,70% de las preguntas o ítems, guarda una correlación superior

al mínimo aconsejable (\geq a 30) con el total; el 35,30% tiene una correlación por debajo de esta ($<$ a 30), siendo este aceptable. Además, se realiza el índice de dificultad, donde, se obtuvo que, el 67% de preguntas fueron respondidas con un grado de dificultad de término medio y el 33% de preguntas con un bajo grado de dificultad, concluyendo que el instrumento tiene un mediano grado de dificultad.

3.7.2 Cuestionario de Estilos de Afrontamiento (COPE)

La variable estrategias de afrontamiento se evaluó con el Cuestionario de Estilos de Afrontamiento (COPE) de Carver, Scheier y Weintraub (1989), este inventario tiene como objetivo evaluar las diferentes formas o estrategias de afrontamiento que utilizan las personas ante eventos estresantes, está compuesto por 52 ítems, con un sistema de respuesta de tipo Likert que permite puntuaciones del 1 al 4. Los ítems están agrupados en 13 escalas, cada una conformada por 4 ítems: afrontamiento activo, planificación, contención del afrontamiento, supresión de actividades en competencia, soporte instrumental, soporte emocional, reinterpretación positiva, uso del humor, acudir a la religión, negación, aceptación, liberar emociones, desentendimiento mental y desentendimiento conductual, se suman los puntajes de los ítems de cada escala para obtener 13 puntajes, que definen el perfil de afrontamiento, y se establece una jerarquía de las estrategias de afrontamiento más usadas, las cuales se pueden organizar en tres estilos de afrontamiento planteados por los autores: centrado en el problema, centrado en la emoción y estilo evitativo

En el Perú, la versión disposicional del COPE fue empleada por Salazar (1992) y Sánchez (1993), quienes sometieron la versión traducida del Cuestionario al juicio de cuatro psicólogos con conocimientos de inglés, cuyas observaciones fueron consideradas para elaborar la versión final del instrumento, el instrumento fue aplicado a 82 estudiantes universitarios de ambos géneros, pertenecientes a dos universidades en Lima (una estatal y una privada), se corroboró la validez

ítem/test y se determinó .49 que los ítems contruidos teóricamente para formar parte de una escala particular correlacionaban en forma significativa con sus respectivas escalas -con índices superiores a .32. En ese sentido tales ítems eran válidos para medir el constructo que cada escala pretendía medir (Chau, 1998).

Se tomaron en cuenta una adaptación peruana, realizada por Cassaretto y Chau (2016) en un grupo de 300 participantes, las autoras, revisaron las estrategias de afrontamiento, mostrándonos índices de confiabilidad entre .53 y .91, además se realizó el análisis factorial exploratorio que arrojó una varianza del 65.15% para los factores. Tomando este instrumento, aplicado en población penitenciaria, se tiene el análisis realizado por Del solar el 2018, que encontró que, de las estrategias, 11 de ellas obtuvieron alfas de Cronbach entre .50 y .94, mientras que las demás están por debajo del.50.

En la presente investigación, se realizó el análisis de confiabilidad para las trece estrategias, mostrando que 10 estrategias obtuvieron coeficientes Kr, que aseguraban una excelente confiabilidad, entre ellas, el afrontamiento directo, con 0,843; supresión, con 0,747; retracción, con 0,776; Soporte social, con 0,798; Soporte emocional con 0,739; aceptación, con 0,760; religión, con 0,763; análisis emociona, con 0,867 y a negación, con 0,850, por otro lado las tres estrategias obtuvieron puntuaciones por debajo de 0.5, valor dentro del rango recomendado, además se realizó el análisis factorial exploratorio que arrojó una varianza del 76.97% para los trece factores. Así mismo, se obtuvo el índice de dificultad para ver el grado de dificultad, obteniéndose que el instrumento tiene mediano grado de dificultad, donde el 63% puntúan mayor que 0,50, así lo perciben los internos; es decir el 63% del total de preguntas fueron respondidos alcanzando una media hasta 0,50.

3.8 Procedimientos

Se procedió a ponerse en contacto con profesionales que laboren en las oficinas de tratamiento de centro penitenciario y que además llevan a cabo los programas en diversos pabellones, brindándonos estos las facilidades de trabajo dentro del penal, así mismo, se brindó información acerca de los instrumentos a los internos que se seleccionaron para la muestra.

Luego de esto se agendo fechas para la aplicación de los instrumentos, estas coincidieron con los días de tratamiento establecidos para no entorpecer diversas actividades que se llevan a cabo dentro de la institución, una vez llegado el día se pidió también el consentimiento verbal de los participantes de la investigación, una vez sea confirmatorio, se procedió a pasar las pruebas pidiendo que llenen el tipo de delito, edad y distrito de residencia antes del internamiento, durante la evaluación se observó los legajos para corroborar información de posibles tratamientos farmacológicos y su situación jurídica, una vez terminado, se llevaron los datos para su procesamiento fuera de las instalaciones del centro.

3.9 Análisis de datos

Para procesar los datos de la presente investigación cuantitativa, de tipo correlacional y corte trasversal, primero se usó el programa Microsoft Excel, con la finalidad de ordenar los datos recogidos por los instrumentos de medición. Además, fueron analizados a través del paquete estadístico SPSS versión 22, primero usando las frecuencias para las medidas de tendencia central o estadísticos descriptivos, como el kolmogorov smirnov para ver la distribución de los datos, se procedió luego a ver la confiabilidad de los instrumentos y así mismo, para pasar luego a la estadística inferencial, usando el coeficiente de correlación de Chi cuadrado.

Tabla 1

Pruebas de normalidad

	Kolmogorov-Smirnov ^a		
	Estadístico	gl	Sig.
Estrategias de afrontamiento	,087	197	,001
Afrontamiento directo	,454	197	,000
Planificación de actividades	,282	197	,000
Supresión de actividades	,323	197	,000
Retracción del afrontamiento	,214	197	,000
Búsqueda de soporte social	,472	197	,000
Búsqueda de soporte emocional	,391	197	,000
Reinterpretación positiva	,428	197	,000
Aceptación	,249	197	,000
Religión	,259	197	,000
Análisis emocional	,412	197	,000
Negación	,402	197	,000
Conductas inadecuadas	,458	197	,000
Distracción	,361	197	,000
Patrón antisocial	,345	197	,000

El valor de la significancia de la prueba de normalidad de las variables afrontamiento al estrés y patrón antisocial, están por debajo de 0,05, por lo tanto, los datos no siguen una distribución normal, así mismo, los valores de las dimensiones de la variable afrontamiento, también están por debajo del 0,05 por lo que tampoco cumplen con la distribución normal.

IV. Resultados

4.1 Niveles de patrón antisocial

Tabla 2

Frecuencias de la variable patrón antisocial de personalidad

Niveles	Rango	Frecuencia Absoluta (f)	Frecuencia Relativa (%)
No clínico	60-74	100	50,8%
Clínico	75-115	97	49,2%
Total		197	100,0%

La tabla 2 indica que, de los 197 internos en el pabellón 4 del establecimiento penitenciario de Lurigancho en el periodo 2019, el 50,8% (100), con un puntaje de 60 a 74, manifiesta que se presenta el patrón antisocial de personalidad en el nivel no clínico, asimismo, un 49,2% (97), con un puntaje de 75 a 115, indica que se presenta el patrón antisocial de personalidad en el nivel clínico.

Conclusión.

El 49,2% (97), con un puntaje de 75 a 115, manifiesta que se presenta el patrón antisocial de personalidad en el nivel clínico, es decir, que se encuentran esta característica en casi la mitad de la población en un nivel significativo, de manera que influye en sus acciones de manera activa, siendo este rasgo importante para cualquier abordaje que se realice en este tipo de población.

4.2 Niveles de las dimensiones de afrontamiento

Tabla 3

Frecuencias de la dimensión afrontamiento directo

Niveles	Rango	Frecuencia absoluta	Frecuencia relativa (%)
pocas veces	0-1	13	6,6%
depende circunstancias	2-3	35	17,8%
frecuente	4	149	75,6%
Total		197	100,0%

La tabla 3 indica que, de los 197 internos del pabellón 4 del establecimiento penitenciario de Lurigancho en el periodo 2019, el 75,6% (149), los cuales tienen un puntaje de 4, manifiestan que de manera frecuente utilizan la estrategia de afrontamiento directo, asimismo, un 17,8% (35), los cuales tienen un puntaje de 2 a 3, indican que utilizan la estrategia de afrontamiento directo dependiendo de la circunstancia, por otro lado, un 6,6% (13), los cuales tienen un puntaje de 0 a 1, manifiestan que usan pocas veces la estrategia de afrontamiento directo

Conclusión.

El 75,6% (149) manifiestan que de manera frecuente utilizan la estrategia de afrontamiento directo, es decir, que más de las tres cuartas partes, hacen uso de acciones o una sucesión de ellas, para poder disminuir o eliminar la situación estresora, modificándola de manera permanente tanto la situación como el efecto que tiene sobre ellos mismos. Se infiere que estos sujetos muestran unas respuestas rápidas ante la situación a las que se encuentran sometidos.

Tabla 4

Frecuencias de la dimensión de planificación de actividades

Nivel	Rango	Frecuencia absoluta (f)	Frecuencia relativa (%)
pocas veces	0-1	18	9,1%
depende circunstancias	2-3	98	49,7%
frecuente	4	81	41,1%
Total		197	100,0%

La tabla 4 indica que, de los 197 internos del pabellón 4 del establecimiento penitenciario de Lurigancho en el periodo 2019, el 41,1% (81), los cuales tienen un puntaje de 4, manifiestan que de manera frecuente utilizan la estrategia de planificación de actividades, asimismo, un 49,7% (98), los cuales tienen un puntaje de 2 a 3, indican que utiliza la estrategia de afrontamiento dependiendo de la circunstancia, por otro lado, un 9,1% (18). los cuales tienen un puntaje de 0 a 1, manifiestan que usan pocas veces la estrategia.

Conclusión.

El 41,1% (81), los cuales tienen un puntaje de 4, manifiestan que de manera frecuente utilizan la estrategia de planificación, es decir, que menos de la mitad de la población, organiza sus estrategias para encontrar la manera más óptima para responder, frente a una situación estresora, se infiere que más de la mitad actúan de manera inadecuada o no reaccionan frente a la situación en la que se encuentra sometidos.

Tabla 5

frecuencias de la dimensión de supresión de actividades

Nivel	Rango	Frecuencia absoluta (f)	Frecuencia relativa (%)
pocas veces	0-1	101	51,3%
depende circunstancias	2-3	52	26,4%
frecuente	4	44	22,3%
Total		197	100,0%

La tabla 5 indica que, de los 197 internos del pabellón 4 del establecimiento penitenciario de Lurigancho en el periodo 2019, el 22,3% (44), los cuales tienen un puntaje de 4, manifiestan que de manera frecuente utilizan la estrategia de supresión de actividades, asimismo, un 26,4% (52), los cuales tienen un puntaje de 2 a 3, indican que utilizan la estrategia de afrontamiento

dependiendo de la circunstancia, por otro lado, un 51,3% (101), los cuales tienen un puntaje de 0 a 1, manifiestan que usan pocas veces la estrategia.

Conclusión.

El 22,3% (44), los cuales tienen un puntaje de 4, manifiestan que de manera frecuente utilizan la estrategia de supresión de actividades, es decir que solo la cuarta parte de la población, colocan de lado otras situaciones, para enfocarse en encontrar una solución al problema, se infiere que la gran mayoría no prioriza la resolución de la situación en la que se encuentra sometidos.

Tabla 6

Frecuencia de la dimensión retracción del afrontamiento

Nivel	Rango	Frecuencia absoluta (f)	Frecuencia relativa (%)
pocas veces	0-1	58	29,4%
depende circunstancias	2-3	82	41,6%
Frecuente	4	57	28,9%
Total		197	100,0%

La tabla 6 indica que, de los 197 internos del pabellón 4 del establecimiento penitenciario de Lurigancho en el periodo 2019, el 28,9% (57), los cuales tienen un puntaje de 4, manifiestan que de manera frecuente utilizan la estrategia de retracción del afrontamiento, asimismo, un 41,6% (82), los cuales tienen un puntaje de 2 a 3, indican que utilizan la estrategia de afrontamiento dependiendo de la circunstancia, por otro lado, un 29,4% (58), los cuales tienen un puntaje de 0 a 1, manifiestan que usan pocas veces la estrategia.

Conclusión.

El 28,9% (57), los cuales tienen un puntaje de 4, manifiestan que de manera frecuente utilizan la estrategia de retracción del afrontamiento, es decir que poco más de la mitad de los internos posterga el afrontar una situación de estrés, mientras la otra mitad lo afronta de manera

directa u organiza su respuesta, se infiere que la mayoría prefiere no afrontar la situación en la que se encuentra sometidos de manera inmediata.

Tabla 7

Frecuencias de la dimensión de búsqueda de soporte social

Niveles	Rango	Frecuencia absoluta (f)	Frecuencia relativa (%)
pocas veces	0-1	12	6,1%
depende circunstancias	2-3	30	15,2%
frecuente	4	155	78,7%
Total		197	100,0%

La tabla 7 indica que, de los 197 internos del pabellón 4 del establecimiento penitenciario de Lurigancho en el periodo 2019, el 78,7% (155), los cuales tienen un puntaje de 4, manifiestan que de manera frecuente utilizan la estrategia de búsqueda de soporte social, asimismo, un 15,2% (30), los cuales tienen un puntaje de 2 a 3, indican que utilizan la estrategia de afrontamiento dependiendo de la circunstancia, por otro lado, un 6,1% (12), los cuales tienen un puntaje de 0 a 1, manifiestan que usan pocas veces la estrategia.

Conclusión

El 78,7% (155), los cuales tienen un puntaje de 4, manifiestan que de manera frecuente utilizan la estrategia de búsqueda de soporte social, es decir que más de las tres cuartas partes de los internos, buscan la interacción de otras personas cercanas para encontrar soluciones a diversas situaciones de estrés, se infiere que las sugerencias del entorno son importantes para afrontar la situación en la que se encuentra sometidos.

Tabla 8

Frecuencias de la dimensión de búsqueda de soporte emocional

Nivel	Rango	Frecuencia absoluta (f)	Frecuencia relativa (%)
pocas veces	0-1	28	14,2%
depende circunstancias	2-3	47	23,9%
frecuente	4	122	61,9%
Total		197	100,0%

La tabla 8 indica que, de los 197 internos del pabellón 4 del establecimiento penitenciario de Lurigancho en el periodo 2019, el 61,9% (122), los cuales tienen un puntaje de 4, manifiestan que de manera frecuente utilizan la estrategia de búsqueda de soporte emocional, asimismo, un 23,9% (47), los cuales tienen un puntaje de 2 a 3, indican que utilizan la estrategia de afrontamiento dependiendo de la circunstancia, por otro lado, un 14,2% (28), los cuales tienen un puntaje de 0 a 1, manifiestan que usan pocas veces la estrategia.

Conclusión.

El 61,9% (122), los cuales tienen un puntaje de 4, manifiestan que de manera frecuente utilizan la estrategia de búsqueda de soporte emocional, es decir que estos internos, se enfocan en las reacciones emocionales que experimentan frente a una situación de estrés, se infiere que la gran mayoría, busca resolver la emoción que le produce el experimentar la situación en la que se encuentra sometidos.

Tabla 9

Frecuencias de la dimensión de reinterpretación positiva

Nivel	Rango	Frecuencia absoluta (f)	Frecuencia relativa (%)
depende circunstancias	2-3	65	33,0%
Frecuente	4	132	67,0%
Total		197	100,0%

La tabla 9 indica que, de los 197 internos del pabellón 4 del establecimiento penitenciario de Lurigancho en el periodo 2019, el 67% (132), los cuales tienen un puntaje de 4, manifiestan

que de manera frecuente utilizan la estrategia de reinterpretación positiva, asimismo, un 33% (65), los cuales tienen un puntaje de 2 a 3. indican que utiliza la estrategia de afrontamiento dependiendo de la circunstancia.

Conclusión

El 67% (132), los cuales tienen un puntaje de 4, manifiestan que de manera frecuente utilizan la estrategia de reinterpretación positiva, es decir, que estos internos intentan dar una connotación positiva a la situación estresora, se infiere que la gran mayoría busca interpretar de manera única, y viendo como transitoria la situación en la que se encuentra sometidos.

Tabla 10

Frecuencias de la dimensión de aceptación

Niveles	Frecuencia	Frecuencia absoluta (f)	Frecuencia relativa (%)
pocas veces	0-1	64	32,5%
depende circunstancias	2-3	58	29,4%
Frecuente	4	75	38,1%
Total		197	100,0%

La tabla 10 indica que, de los 197 internos del pabellón 4 del establecimiento penitenciario de Lurigancho en el periodo 2019, el 38,1% (75), los cuales tienen un puntaje de 4, manifiestan que de manera frecuente utilizan la estrategia de aceptación, asimismo, un 29,4% (58), los cuales tienen un puntaje de 2 a 3, indican que utilizan la estrategia de afrontamiento dependiendo de la circunstancia, por otro lado, un 32,5% (64), los cuales tienen un puntaje de 0 a 1, manifiestan que usan pocas veces la estrategia.

Conclusión.

El 38,1% (75), los cuales tienen un puntaje de 4, manifiestan que de manera frecuente utilizan la estrategia de aceptación, es decir, que estos internos, buscan asimilar la situación

estresora como parte de su vida, sin intentar buscar otras soluciones, se infiere que poco más de la tercera parte de la población, asume como necesaria la situación en la que se encuentra sometidos.

Tabla 11

Frecuencias de la dimensión de Religión

Niveles	Rango	Frecuencia absoluta (f)	Frecuencia relativa (%)
pocas veces	0-1	30	15,2%
depende circunstancias	2-3	96	48,7%
frecuente	4	71	36,0%
Total		197	100,0%

La tabla 11 indica que, de los 197 internos del pabellón 4 del establecimiento penitenciario de Lurigancho en el periodo 2019, el 36% (71), los cuales tienen un puntaje de 4, manifiestan que de manera frecuente utilizan la estrategia de religión, asimismo, un 48,7% (96), los cuales tienen un puntaje de 2 a 3, indican que utilizan la estrategia de afrontamiento dependiendo de la circunstancia, por otro lado, un 15,2% (30), los cuales tienen un puntaje de 0 a 1, manifiestan que usan pocas veces la estrategia.

Conclusión

El 36% (71), los cuales tienen un puntaje de 4, manifiestan que de manera frecuente utilizan la estrategia de religión, es decir que estos internos buscan involucrarse en actividades religiosas diversas para hacerle frente a la situación de estrés, se infiere que más de la tercera parte de la población, busca disminuir el aspecto emocional de la situación en la que se encuentra sometidos, refugiándose en la religión.

Tabla 12

Frecuencias de la dimensión de análisis de emociones

Niveles	Rango	Frecuencia absoluta (f)	Frecuencia relativa (%)
pocas veces	0-1	128	65,0%
depende circunstancias	2-3	10	5,1%
frecuente	4	59	29,9%
Total		197	100,0%

La tabla 12 indica que, de los 197 internos del pabellón 4 del establecimiento penitenciario de Lurigancho en el periodo 2019, el 29,9% (59), los cuales tienen un puntaje de 4, manifiestan que de manera frecuente utilizan la estrategia de análisis, asimismo, un 5,1% (10), los cuales tienen un puntaje de 2 a 3, indican que utilizan la estrategia de afrontamiento dependiendo de la circunstancia, por otro lado, un 65% (128), los cuales tienen un puntaje de 0 a 1, manifiestan que usan pocas veces la estrategia.

Conclusión.

El 29,9% (59), los cuales tienen un puntaje de 4, manifiestan que de manera frecuente utilizan la estrategia de análisis, es decir que estos internos expresan de manera abierta las emociones que experimentan por el evento estresor, se infiere que la gran mayoría de la población, si bien experimenta consecuencias emocionales por la situación en la que se encuentra sometidos, no las manifiesta abiertamente.

Tabla 13

Frecuencias de la dimensión de negación

Niveles	Rango	Frecuencia absoluta (f)	Frecuencia relativa (%)
pocas veces	0-1	134	68,0%
depende circunstancias	2-3	35	17,8%
frecuente	4	28	14,2%
Total		197	100,0%

La tabla 13 indica que, de los 197 internos del pabellón 4 del establecimiento penitenciario de Lurigancho en el periodo 2019, el 14,2% (28), los cuales tienen un puntaje de 4, manifiestan que de manera frecuente utilizan la estrategia de negación, asimismo, un 17,8% (35), los cuales tienen un puntaje de 2 a 3, indican que utilizan la estrategia de afrontamiento dependiendo de la circunstancia, por otro lado, un 68% (134), los cuales tienen un puntaje de 0 a 1, manifiestan que usan pocas veces la estrategia.

Conclusión

El 14,2% (28), los cuales tienen un puntaje de 4, manifiestan que de manera frecuente utilizan la estrategia de negación, es decir, que estos buscan restarle importancia al evento estresor, se infiere entonces que la gran mayoría de la población si toma como importante y de necesaria solución a la situación en la que se encuentra sometidos.

Tabla 14

Frecuencias de la dimensión de conductas inadecuadas

Niveles	Rango	Frecuencia absoluta (f)	Frecuencia relativa (%)
pocas veces	0-1	148	75,1
depende circunstancias	2-3	45	22,8
frecuente	4	4	2,0
Total		197	100,0

La tabla 14 indica que, de los 197 internos del pabellón 4 del establecimiento penitenciario de Lurigancho en el periodo 2019, el 2% (4), los cuales tienen un puntaje de 4, manifiestan que de manera frecuente utilizan la estrategia de conducta inadecuada, asimismo, un 22,8% (45), los cuales tienen un puntaje de 2 a 3, indican que utilizan la estrategia de afrontamiento dependiendo de la circunstancia, por otro lado, un 75,1% (148), los cuales tienen un puntaje de 0 a 1, manifiestan que usan pocas veces la estrategia.

Conclusión.

El 2% (4), los cuales tienen un puntaje de 4, manifiestan que de manera frecuente utilizan la estrategia de conducta inadecuada, es decir, que estos reducen los esfuerzos por enfrentar el problema, se infiere que poco menos de la totalidad la población, no busca otras actividades, sino que aumenta los intentos por adecuarse a la situación en la que se encuentra sometidos.

Tabla 15

Frecuencias de la dimensión de distracción

Niveles	Rango	Frecuencia absoluta (f)	Frecuencia relativa (%)
pocas veces	0-1	57	28,9%
depende circunstancias	2-3	125	63,5%
Frecuente	4	15	7,6%
Total		197	100,0%

La tabla 15 y figura 14 indican que, de los 197 internos en el pabellón 4 del establecimiento penitenciario de Lurigancho en el periodo 2019, el 7,6% (15), los cuales tienen un puntaje de 4, manifiestan que de manera frecuente utilizan la estrategia de distracción, asimismo, un 63,5% (125), los cuales tienen un puntaje de 2 a 3, indican que utilizan la estrategia de afrontamiento dependiendo de la circunstancia, por otro lado, un 28,9% (57), los cuales tienen un puntaje de 0 a 1, manifiestan que usan pocas veces la estrategia.

Conclusión.

El 7,6% (15), los cuales tienen un puntaje de 4, manifiestan que de manera frecuente utilizan la estrategia de distracción, es decir que estos buscan realizar actividades que los hacen olvidar el evento estresor, se infiere entonces que la gran mayoría de la población, dirige su pensamiento y sus actividades en relación a la situación en la que se encuentran sometidos.

4.3 Análisis de correlación de las variables

Prueba de hipótesis.

En este apartado se muestra la relación existente entre las variables de la investigación. Se observarán cada una de las hipótesis puestas a prueba, contrastándolas en el mismo orden en que han sido formuladas, con el objetivo de facilitar la interpretación.

Hipótesis general.

Paso 1: Planteamiento de la hipótesis nula (Ho) y la hipótesis alterna (H1).

Hipótesis nula (Ho):

No existe relación significativa entre patrón antisocial de personalidad con las estrategias de afrontamiento al estrés en internos varones por delitos de robo y hurto de un pabellón en un centro penitenciario de Lima.

Hipótesis alterna (H1):

Existe relación significativa entre patrón antisocial de personalidad con las estrategias de afrontamiento al estrés en internos varones por delitos de robo y hurto de un pabellón en un centro penitenciario de Lima.

Paso 2: Seleccionar el nivel de significancia.

El nivel de significación es la probabilidad de rechazar la hipótesis nula, cuando es verdadera, a esto se le denomina error tipo 1, algunos autores consideran que es más conveniente utilizar el término nivel de riesgo, en un lugar de significancia. A este nivel de riesgo se le denomina mediante la letra griega alfa (α).

Para la presente investigación se ha determinado que: $\alpha=0,05$

Paso 3: Escoger el valor estadístico de la prueba.

Con el propósito de establecer el grado de relación entre cada una de las variables objeto de estudio, se ha utilizado el coeficiente de chi cuadrado.

Tabla 16

*Tabla de contingencia Patrón antisocial de personalidad*Estrategias de afrontamiento al estrés*

Patrón antisocial de personalidad	Estrategias de afrontamiento al estrés						Total	
	Pocas veces		Depende circunstancias		Frecuente		N	%
	N	%	N	%	N	%		
Clínico	11	5,6%	80	40,6%	6	3%	97	49,2%
No clínico	2	1%	92	46,7%	6	3%	100	50,8%
Total	13	6,6%	172	87,3%	12	6%	197	100%

Paso 4: Interpretación.

Interpretación de la tabla

En la tabla 16, se puede observar que del 49,2% que presentan un patrón antisocial en un nivel clínico, el 40,6% hacen uso de estrategias de afrontamiento dependiendo de las circunstancias, así mismo, un 5,6% usa pocas veces las estrategias y un 3% las utiliza de manera frecuente. Por otro lado, de los 50,8% que presentan un patrón antisocial de personalidad no clínico, el 46,7% hace usos de estrategias de afrontamiento dependiendo de las circunstancias, así también un 3% hace uso de estrategias de manera frecuente y un 1% las utiliza pocas veces.

Interpretación de Chi cuadrado

X^2 obtenido = 7,024

X^2 teórico = 5,99

Si el X^2 obtenido > X^2 teórico, entonces se rechaza la hipótesis nula (H_0) y se acepta la alterna (H_a).

Tabla 17

*Relación del Patrón antisocial de personalidad*Estrategias de afrontamiento al estrés*

Estadístico	Valor	G.l	Sig. Asintótica (Bilateral)
Chi cuadrado de Pearson	7,024	2	0,030
N° casos validos	197		

Viendo que en el caso la chi cuadrada obtenida es mayor que la teórica, se infiere que se rechaza la H_0 y se acepta la H_a , así mismo, el valor $p = 0,030$, siendo este menor que $0,050$, queda establecido que existe relación significativa entre el patrón antisocial de personalidad con las estrategias de afrontamiento al estrés en internos varones de un pabellón por delitos de robo y hurto en un centro penitenciario de Lima.

Hipótesis específica 1.

Paso 1: Planteamiento de la hipótesis nula (H_0) y la hipótesis alterna (H_1).

Hipótesis nula (H_0):

No existe relación significativa entre patrón antisocial de personalidad con la estrategia de afrontamiento activo en internos varones por delitos de robo y hurto de un pabellón en un centro penitenciario de Lima.

Hipótesis alterna (H_1):

Existe relación significativa entre patrón antisocial de personalidad con la estrategia de afrontamiento activo en internos varones por delitos de robo y hurto de un pabellón en un centro penitenciario de Lima.

Paso 2: Seleccionar el nivel de significancia.

El nivel de significación en la probabilidad de rechazar la hipótesis nula, cuando es verdadera, a esto se le denomina error tipo 1, algunos autores consideran que es más conveniente utilizar el término nivel de riesgo, en un lugar de significancia. A este nivel de riesgo se le denomina mediante la letra griega alfa (α).

Para la presente investigación se ha determinado que: $\alpha=0,05$

Paso 3: Escoger el valor estadístico de la prueba.

Con el propósito de establecer el grado de relación entre cada una de las variables objeto de estudio, se ha utilizado el coeficiente de chi cuadrado.

Tabla 18

*Tabla de contingencia Patrón antisocial de personalidad*Estrategia de afrontamiento activo*

Patrón antisocial de personalidad	Estrategia de afrontamiento activo						Total	
	Pocas veces		Depende circunstancias		Frecuente		N	%
	N	%	N	%	N	%		
Clínico	11	5,6%	18	9,1%	68	34,5%	97	49,2%
No clínico	2	1%	17	8,7%	81	41,1%	100	50,8%
Total	13	6,6%	35	17,8%	149	75,6%	197	100%

Paso 4: Interpretación.

Interpretación de la tabla

En la tabla 18, se puede observar que del 49,2% que presentan un patrón antisocial en un nivel clínico, el 34,5% hacen uso de la estrategia de afrontamiento activo de manera frecuente, así mismo el 9,1% usa la estrategia directa dependiendo de la circunstancia y un 5,6% usa pocas veces la estrategia. Por otro lado, del 50,8% que presentan un patrón antisocial de personalidad no clínico. El 41,1% usa la estrategia de manera frecuente, el 8,7% usa la estrategia dependiendo de la circunstancia y el 1%, utiliza pocas veces la estrategia de afrontamiento directo.

Interpretación de Chi cuadrado

X^2 obtenido = 7,350

X^2 teórico = 5,99

Si el X^2 obtenido > X^2 teórico, entonces se rechaza la hipótesis nula (H_0) y se acepta la alterna (H_a).

Tabla 19

*Relación del Patrón antisocial de personalidad*Estrategia de afrontamiento activo*

Estadístico	Valor	G.l	Sig. Asintótica (Bilateral)
Chi cuadrado de Pearson	7,350	2	0,025
N° casos validos	197		

Viendo que en el caso la chi cuadrada obtenida es mayor que la teórica, se infiere que se rechaza la H_0 y se acepta la H_a , así mismo, el valor $p = 0,025$, siendo este menor que 0,050, queda establecido que existe relación significativa entre patrón antisocial de personalidad con la estrategia de afrontamiento activo en internos varones por delitos de robo y hurto de un pabellón en un centro penitenciario de Lima.

Hipótesis específica 2

Paso 1: Planteamiento de la hipótesis nula (Ho) y la hipótesis alterna (H1).

Hipótesis nula (Ho):

No existe relación significativa entre patrón antisocial de personalidad con la estrategia de planificación en internos varones por delitos de robo y hurto de un pabellón en un centro penitenciario de Lima.

Hipótesis alterna (H1):

Existe relación significativa entre patrón antisocial de personalidad con la estrategia de planificación en internos varones por delitos de robo y hurto de un pabellón en un centro penitenciario de Lima.

Paso 2: Seleccionar el nivel de significancia.

El nivel de significación es la probabilidad de rechazar la hipótesis nula, cuando es verdadera, a esto se le denomina error tipo 1, algunos autores consideran que es más conveniente utilizar el término nivel de riesgo, en un lugar de significancia. A este nivel de riesgo se le denomina mediante la letra griega alfa (α).

Para la presente investigación se ha determinado que: $\alpha=0,05$

Paso 3: Escoger el valor estadístico de la prueba.

Con el propósito de establecer el grado de relación entre cada una de las variables objeto de estudio, se ha utilizado el coeficiente de chi cuadrado.

Tabla 20

*Tabla de contingencia Patrón antisocial de personalidad*Estrategia de planificación*

Patrón antisocial de personalidad	Estrategia de planificación						Total	
	Pocas veces		Depende circunstancias		Frecuente		N	%
	N	%	N	%	N	%		
Clínico	14	7,1%	43	21,8%	40	20,3%	97	49,2%
No clínico	4	2%	55	27,9%	41	20,8%	100	50,8%
Total	13	9,1%	98	49,7%	81	41,1%	197	100%

Paso 4: Interpretación.

Interpretación de la tabla

En la tabla 20, se puede observar que del 49,2% que presentan un patrón antisocial en un nivel clínico, el 20,3% hacen uso de la estrategia de planificación de manera frecuente, así mismo el 21,8% usa la estrategia dependiendo de la circunstancia y un 7,1% usa pocas veces la estrategia. Por otro lado, del 50,8% que presentan un patrón antisocial de personalidad no clínico, el 20,8% usa la estrategia de manera frecuente, el 27,9% usa la estrategia dependiendo de la circunstancia y el 2%, utiliza pocas veces la estrategia de afrontamiento.

Interpretación de Chi cuadrado

X^2 obtenido = 6,993

X^2 teórico = 5,99

Si el X^2 obtenido > X^2 teórico, entonces se rechaza la hipótesis nula (H_0) y se acepta la alterna (H_a).

Tabla 21

Relación del Patrón antisocial de personalidad Estrategia de planificación*

Estadístico	Valor	G.l	Sig. Asintótica (Bilateral)
Chi cuadrado de Pearson	6,993	2	0,030
N° casos validos	197		

Viendo que en el caso la chi cuadrada obtenida es mayor que la teórica, se infiere que se rechaza la H_0 y se acepta la H_a , así mismo, el valor $p = 0,030$, siendo este menor que $0,050$, queda establecido que existe relación significativa entre patrón antisocial de personalidad con la estrategia de planificación en internos varones por delitos de robo y hurto de un pabellón en un centro penitenciario de Lima.

Hipótesis específica 3

Paso 1: Planteamiento de la hipótesis nula (H_0) y la hipótesis alterna (H_1).

Hipótesis nula (H_0):

No existe relación significativa entre patrón antisocial de personalidad con la estrategia de supresión de actividades en internos varones por delitos de robo y hurto de un pabellón en un centro penitenciario de Lima.

Hipótesis alterna (H_1):

Existe relación significativa entre patrón antisocial de personalidad con la estrategia de de supresión de actividades en internos varones por delitos de robo y hurto de un pabellón en un centro penitenciario de Lima.

Paso 2: Seleccionar el nivel de significancia.

El nivel de significación en la probabilidad de rechazar la hipótesis nula, cuando es verdadera, a esto se le denomina error tipo 1, algunos autores consideran que es más conveniente utilizar el término nivel de riesgo, en un lugar de significancia. A este nivel de riesgo se le denomina mediante la letra griega alfa (α).

Para la presente investigación se ha determinado que: $\alpha=0,05$

Paso 3: Escoger el valor estadístico de la prueba

Con el propósito de establecer el grado de relación entre cada una de las variables objeto de estudio, se ha utilizado el coeficiente de chi cuadrado.

Tabla 22

*Tabla de contingencia Patrón antisocial de personalidad*Estrategia de supresión de actividades*

Patrón antisocial de personalidad	Estrategia de supresión de actividades						Total	
	Pocas veces		Depende circunstancias		Frecuente		N	%
	N	%	N	%	N	%	N	%
Clínico	49	24,9%	20	10,2%	28	14,2%	97	49,2%
No clínico	52	26,4%	32	16,2%	16	8,1%	100	50,8%
Total	101	51,3%	52	26,4%	81	22,3%	197	100%

Paso 4: Interpretación

Interpretación de la tabla

En la tabla 22, se puede observar que del 49,2% que presentan un patrón antisocial en un nivel clínico, el 14,2% hacen uso de la estrategia supresión de actividades de manera frecuente, así mismo el 10,2% usa la estrategia dependiendo de la circunstancia y un 24,9% usa pocas veces

la estrategia. Por otro lado, del 50,8% que presentan un patrón antisocial de personalidad no clínico, el 8,1% usa la estrategia de manera frecuente, el 16,2% usa la estrategia dependiendo de la circunstancia y el 26,4%, utiliza pocas veces la estrategia de afrontamiento.

Interpretación de Chi cuadrado

X^2 obtenido = 6,087

X^2 teórico = 5,99

Si el X^2 obtenido > X^2 teórico, entonces se rechaza la hipótesis nula (H_0) y se acepta la alterna (H_a).

Tabla 23

Relación del Patrón antisocial de personalidad Estrategia de supresión de actividades*

Estadístico	Valor	G.l	Sig. Asintótica (Bilateral)
Chi cuadrado de Pearson	6,087	2	0,048
N° casos validos	197		

Viendo que en el caso la chi cuadrada obtenida es mayor que la teórica, se infiere que se rechaza la H_0 y se acepta la H_a , así mismo, el valor $p = 0,048$, siendo este menor que $0,050$, queda establecido que existe relación significativa entre patrón antisocial de personalidad con la estrategia de supresión de actividades en internos varones por delitos de robo y hurto de un pabellón en un centro penitenciario de Lima.

Hipótesis específica 4

Paso 1: Planteamiento de la hipótesis nula (H_0) y la hipótesis alterna (H_1)

Hipótesis nula (H₀):

No existe relación significativa entre patrón antisocial de personalidad con la estrategia de retracción del afrontamiento en internos varones por delitos de robo y hurto de un pabellón en un centro penitenciario de Lima.

Hipótesis alterna (H₁):

Existe relación significativa entre patrón antisocial de personalidad con la estrategia de retracción del afrontamiento en internos varones por delitos de robo y hurto de un pabellón en un centro penitenciario de Lima.

Paso 2: Seleccionar el nivel de significancia.

El nivel de significación es la probabilidad de rechazar la hipótesis nula, cuando es verdadera, a esto se le denomina error tipo 1, algunos autores consideran que es más conveniente utilizar el término nivel de riesgo, en un lugar de significancia. A este nivel de riesgo se le denomina mediante la letra griega alfa (α).

Para la presente investigación se ha determinado que: $\alpha=0,05$

Paso 3: Escoger el valor estadístico de la prueba.

Con el propósito de establecer el grado de relación entre cada una de las variables objeto de estudio, se ha utilizado el coeficiente de chi cuadrado.

Tabla 24

*Tabla de contingencia Patrón antisocial de personalidad*Estrategia de retracción del afrontamiento*

Patrón antisocial de personalidad	Estrategia de retracción del afrontamiento						Total	
	Pocas veces		Depende circunstancias		Frecuente		N	%
	N	%	N	%	N	%		
Clínico	29	14,7%	42	21,3%	26	13,2%	97	49,2%
No clínico	29	14,7%	40	20,3%	31	15,7%	100	50,8%
Total	58	29,4%	82	41,6%	57	28,9%	197	100%

Paso 4: Interpretación.

Interpretación de la tabla

En la tabla 24, se puede observar que del 49,2% que presentan un patrón antisocial en un nivel clínico, el 13,2% hacen uso de la estrategia de retracción del afrontamiento de manera frecuente, así mismo el 21,3% usa la estrategia dependiendo de la circunstancia y un 14,7% usa pocas veces la estrategia. Por otro lado, del 50,8% que presentan un patrón antisocial de personalidad no clínico, el 15,7% usa la estrategia de manera frecuente, el 20,3% usa la estrategia dependiendo de la circunstancia y el 14,7%, utiliza pocas veces la estrategia de afrontamiento.

Interpretación de Chi cuadrado

X^2 obtenido = 0,442

X^2 teórico = 5,99

Si el X^2 obtenido < X^2 teórico, entonces se rechaza la hipótesis alterna (H_a) y se acepta la nula (H_o).

Tabla 25

Relación del Patrón antisocial de personalidad Estrategia de retracción del afrontamiento*

Estadístico	Valor	G.l	Sig. Asintótica (Bilateral)
Chi cuadrado de Pearson	0,442	2	0,802
N° casos validos	197		

Viendo que en el caso el chi cuadrada obtenida es menor que la teórica, se infiere que se rechaza la H_a y se acepta la H_o , así mismo, el valor $p = 0,802$, siendo este mayor que $0,050$, queda establecido que no existe relación significativa entre patrón antisocial de personalidad con la estrategia de retracción del afrontamiento en internos varones por delitos de robo y hurto de un pabellón en un centro penitenciario de Lima.

Hipótesis específica 5

Paso 1: Planteamiento de la hipótesis nula (H_o) y la hipótesis alterna ($H1$).

Hipótesis nula (H_o):

No existe relación significativa entre patrón antisocial de personalidad con la estrategia de reinterpretación positiva en internos varones por delitos de robo y hurto de un pabellón en un centro penitenciario de Lima.

Hipótesis alterna ($H1$):

Existe relación significativa entre patrón antisocial de personalidad con la estrategia de reinterpretación positiva en internos varones por delitos de robo y hurto de un pabellón en un centro penitenciario de Lima.

Paso 2: Seleccionar el nivel de significancia

El nivel de significación en la probabilidad de rechazar la hipótesis nula, cuando es verdadera, a esto se le denomina error tipo 1, algunos autores consideran que es más conveniente utilizar el término nivel de riesgo, en un lugar de significancia. A este nivel de riesgo se le denomina mediante la letra griega alfa (α).

Para la presente investigación se ha determinado que: $\alpha=0,05$

Paso 3: Escoger el valor estadístico de la prueba

Con el propósito de establecer el grado de relación entre cada una de las variables objeto de estudio, se ha utilizado el coeficiente de chi cuadrado.

Tabla 26

*Tabla de contingencia Patrón antisocial de personalidad*Estrategia de reinterpretación positiva*

Patrón antisocial de personalidad	Estrategia de reinterpretación positiva						Total	
	Pocas veces		Depende circunstancias		Frecuente		N	%
	N	%	N	%	N	%	N	%
Clínico	0	0%	39	19,8%	58	29,4%	97	49,2%
No clínico	0	0%	26	13,2%	74	37,6%	100	50,8%
Total	0	0%	65	33%	132	67%	197	100%

Paso 4: Interpretación

Interpretación de la tabla

En la tabla 27, se puede observar que del 49,2% que presentan un patrón antisocial en un nivel clínico, el 29,4% hacen uso de la estrategia de reinterpretación positiva de manera frecuente, así mismo el 19,8% usa la estrategia dependiendo de la circunstancia. Por otro lado, del 50,8% que

presentan un patrón antisocial de personalidad no clínico, el 37,6% usa la estrategia de manera frecuente, el 13,2% usa la estrategia dependiendo de la circunstancia.

Interpretación de Chi cuadrado

X^2 obtenido = 6,495

X^2 teórico = 5,99

Si el X^2 obtenido > X^2 teórico, entonces se rechaza la hipótesis nula (H_0) y se acepta la alterna (H_a).

Tabla 27

Relación del Patrón antisocial de personalidad Estrategia de reinterpretación positiva*

Estadístico	Valor	G.l	Sig. Asintótica (Bilateral)
Chi cuadrado de Pearson	6,495	2	0,034
N° casos validos	197		

Viendo que en el caso la chi cuadrada obtenida es mayor que la teórica, se infiere que se rechaza la H_0 y se acepta la H_a , así mismo, el valor $p = 0,034$, siendo este menor que $0,050$, queda establecido que existe relación significativa entre patrón antisocial de personalidad con la estrategia de reinterpretación positiva en internos varones por delitos de robo y hurto de un pabellón en un centro penitenciario de Lima.

Hipótesis específica 6

Paso 1: Planteamiento de la hipótesis nula (H_0) y la hipótesis alterna (H_1).

Hipótesis nula (H_0):

No existe relación significativa entre patrón antisocial de personalidad con la estrategia de aceptación en internos varones por delitos de robo y hurto de un pabellón en un centro penitenciario de Lima.

Hipótesis alterna (H1):

Existe relación significativa entre patrón antisocial de personalidad con la estrategia de aceptación de actividades en internos varones por delitos de robo y hurto de un pabellón en un centro penitenciario de Lima.

Paso 2: Seleccionar el nivel de significancia.

El nivel de significación es la probabilidad de rechazar la hipótesis nula, cuando es verdadera, a esto se le denomina error tipo 1, algunos autores consideran que es más conveniente utilizar el término nivel de riesgo, en un lugar de significancia. A este nivel de riesgo se le denomina mediante la letra griega alfa (α).

Para la presente investigación se ha determinado que: $\alpha=0,05$.

Paso 3: Escoger el valor estadístico de la prueba.

Con el propósito de establecer el grado de relación entre cada una de las variables objeto de estudio, se ha utilizado el coeficiente de chi cuadrado.

Tabla 28

*Tabla de contingencia Patrón antisocial de personalidad*Estrategia de aceptación*

Patrón antisocial de personalidad	Estrategia de supresión de aceptación						Total	
	Pocas veces		Depende circunstancias		Frecuente		N	%
	N	%	N	%	N	%		
Clínico	33	16,8%	28	14,2%	36	18,3%	97	49,2%
No clínico	31	15,7%	30	15,2%	39	19,8%	100	50,8%
Total	64	32,5%	58	29,4%	81	38,1%	197	100%

Paso 4: Interpretación.

Interpretación de la tabla

En la tabla 28, se puede observar que del 49,2% que presentan un patrón antisocial en un nivel clínico, el 18,3% hacen uso de la estrategia de aceptación de manera frecuente, así mismo el 14,2% usa la estrategia dependiendo de la circunstancia y un 16,8% usa pocas veces la estrategia. Por otro lado, del 50,8% que presentan un patrón antisocial de personalidad no clínico, el 19,8% usa la estrategia de manera frecuente, el 15,2% usa la estrategia dependiendo de la circunstancia y el 15,7%, utiliza pocas veces la estrategia de afrontamiento.

Interpretación de Chi cuadrado

X^2 obtenido = 0,206

X^2 teórico = 5,99

Si el X^2 obtenido < X^2 teórico, entonces se rechaza la hipótesis alterna (H_a) y se acepta la nula (H_o).

Tabla 29

Relación del Patrón antisocial de personalidad Estrategia de aceptación*

Estadístico	Valor	G.l	Sig. Asintótica (Bilateral)
Chi cuadrado de Pearson	0,206	2	0,902
N° casos validos	197		

Viendo que en el caso la chi cuadrada obtenida es menor que la teórica, se infiere que se rechaza la H_a y se acepta la H_o , así mismo, el valor $p = 0,902$, siendo este mayor que $0,050$, queda establecido que no existe relación significativa entre patrón antisocial de personalidad con la estrategia de aceptación en internos varones por delitos de robo y hurto de un pabellón en un centro penitenciario de Lima.

Hipótesis específica 7

Paso 1: Planteamiento de la hipótesis nula (H_o) y la hipótesis alterna ($H1$).

Hipótesis nula (H_o):

No existe relación significativa entre patrón antisocial de personalidad con la estrategia de retomo a la religión en internos varones por delitos de robo y hurto de un pabellón en un centro penitenciario de Lima.

Hipótesis alterna ($H1$):

Existe relación significativa entre patrón antisocial de personalidad con la estrategia de retomo a la religión en internos varones por delitos de robo y hurto de un pabellón en un centro penitenciario de Lima.

Paso 2: Seleccionar el nivel de significancia.

El nivel de significación en la probabilidad de rechazar la hipótesis nula, cuando es verdadera, a esto se le denomina error tipo 1, algunos autores consideran que es más conveniente utilizar el término nivel de riesgo, en un lugar de significancia. A este nivel de riesgo se le denomina mediante la letra griega alfa (α).

Para la presente investigación se ha determinado que: $\alpha=0,05$

Paso 3: Escoger el valor estadístico de la prueba.

Con el propósito de establecer el grado de relación entre cada una de las variables objeto de estudio, se ha utilizado el coeficiente de chi cuadrado.

Tabla 30

*Tabla de contingencia Patrón antisocial de personalidad*Estrategia de retomo a la religión*

Patrón antisocial de personalidad	Estrategia de retomo a la religión						Total	
	Pocas veces		Depende circunstancias		Frecuente		N	%
	N	%	N	%	N	%		
Clínico	21	10,7%	44	22,3%	32	16,2%	97	49,2%
No clínico	9	4,6%	52	26,4%	39	19,8%	100	50,8%
Total	30	15,2%	96	48,7%	132	36%	197	100%

Paso 4: Interpretación.

Interpretación de la tabla

En la tabla 31, se puede observar que del 49,2% que presentan un patrón antisocial en un nivel clínico, el 16,2% hacen uso de la estrategia de retomo a la religión de manera frecuente, así mismo el 22,3% usa la estrategia dependiendo de la circunstancia y un 10,7% usa pocas veces la estrategia. Por otro lado, del 50,8% que presentan un patrón antisocial de personalidad no clínico,

el 19,8% usa la estrategia de manera frecuente, el 26,4% usa la estrategia dependiendo de la circunstancia y el 4,6%, utiliza pocas veces la estrategia de afrontamiento.

Interpretación de Chi cuadrado

X^2 obtenido = 6,113

X^2 teórico = 5,99

Si el X^2 obtenido > X^2 teórico, entonces se rechaza la hipótesis nula (H_0) y se acepta la alterna (H_a).

Tabla 31

Relación del Patrón antisocial de personalidad Estrategia de retomo a la religión*

Estadístico	Valor	G.l	Sig. Asintótica (Bilateral)
Chi cuadrado de Pearson	6,113	2	0,047
N° casos validos	197		

Viendo que en el caso la chi cuadrada obtenida es mayor que la teórica, se infiere que se rechaza la H_0 y se acepta la H_a , así mismo, el valor $p = 0,047$, siendo este menor que 0,050, queda establecido que existe relación significativa entre patrón antisocial de personalidad con la estrategia de retomo a la religión en internos varones por delitos de robo y hurto de un pabellón en un centro penitenciario de Lima.

Hipótesis específica 8

Paso 1: Planteamiento de la hipótesis nula (H_0) y la hipótesis alterna (H_1).

Hipótesis nula (H_0):

No existe relación significativa entre patrón antisocial de personalidad con la estrategia de análisis de las emociones en internos varones por delitos de robo y hurto de un pabellón en un centro penitenciario de Lima.

Hipótesis alterna (H1):

Existe relación significativa entre patrón antisocial de personalidad con la estrategia de análisis de las emociones en internos varones por delitos de robo y hurto de un pabellón en un centro penitenciario de Lima.

Paso 2: Seleccionar el nivel de significancia.

El nivel de significación es la probabilidad de rechazar la hipótesis nula, cuando es verdadera, a esto se le denomina error tipo 1, algunos autores consideran que es más conveniente utilizar el término nivel de riesgo, en un lugar de significancia. A este nivel de riesgo se le denomina mediante la letra griega alfa (α).

Para la presente investigación se ha determinado que: $\alpha=0,05$

Paso 3: Escoger el valor estadístico de la prueba.

Con el propósito de establecer el grado de relación entre cada una de las variables objeto de estudio, se ha utilizado el coeficiente de chi cuadrado.

Tabla 32

*Tabla de contingencia Patrón antisocial de personalidad*Estrategia de análisis de las emociones*

Patrón antisocial de personalidad	Estrategia de análisis de las emociones						Total	
	Pocas veces		Depende circunstancias		Frecuente		N	%
	N	%	N	%	N	%		
Clínico	69	35%	7	3,6%	21	10,7%	97	49,2%
No clínico	59	30%	3	1,5%	38	19,3%	100	50,8%
Total	30	65%	96	5,1%	132	29,9%	197	100%

Paso 4: Interpretación.

Interpretación de la tabla

En la tabla 32, se puede observar que del 49,2% que presentan un patrón antisocial en un nivel clínico, el 10,7% hacen uso de la estrategia de análisis de las emociones, de manera frecuente, así mismo el 3,6% usa la estrategia dependiendo de la circunstancia y un 35% usa pocas veces la estrategia. Por otro lado, del 50,8% que presentan un patrón antisocial de personalidad no clínico, el 19,3% usa la estrategia de manera frecuente, el 1,5% usa la estrategia dependiendo de la circunstancia y el 30%, utiliza pocas veces la estrategia de afrontamiento.

Interpretación de Chi cuadrado

X^2 obtenido = 7,236

X^2 teórico = 5,99

Si el X^2 obtenido > X^2 teórico, entonces se rechaza la hipótesis nula (H_0) y se acepta la alterna (H_a).

Tabla 33

Relación del Patrón antisocial de personalidad Estrategia de análisis de las emociones*

Estadístico	Valor	G.l	Sig. Asintótica (Bilateral)
Chi cuadrado de Pearson	7,236	2	0,027
N° casos validos	197		

Viendo que en el caso la chi cuadrada obtenida es mayor que la teórica, se infiere que se rechaza la H_0 y se acepta la H_a , así mismo, el valor $p = 0,027$, siendo este menor que $0,050$, queda establecido que existe relación significativa entre patrón antisocial de personalidad con la estrategia de análisis de las emociones en internos varones por delitos de robo y hurto de un pabellón en un centro penitenciario de Lima.

Hipótesis específica 9

Paso 1: Planteamiento de la hipótesis nula (H_0) y la hipótesis alterna (H_1).

Hipótesis nula (H_0):

No existe relación significativa entre patrón antisocial de personalidad con la estrategia de negación en internos varones por delitos de robo y hurto de un pabellón en un centro penitenciario de Lima.

Hipótesis alterna (H_1):

Existe relación significativa entre patrón antisocial de personalidad con la estrategia de negación en internos varones por delitos de robo y hurto de un pabellón en un centro penitenciario de Lima.

Paso 2: Seleccionar el nivel de significancia.

El nivel de significación en la probabilidad de rechazar la hipótesis nula, cuando es verdadera, a esto se le denomina error tipo 1, algunos autores consideran que es más conveniente utilizar el término nivel de riesgo, en un lugar de significancia. A este nivel de riesgo se le denomina mediante la letra griega alfa (α).

Para la presente investigación se ha determinado que: $\alpha=0,05$

Paso 3: Escoger el valor estadístico de la prueba.

Con el propósito de establecer el grado de relación entre cada una de las variables objeto de estudio, se ha utilizado el coeficiente de chi cuadrado.

Tabla 34

*Tabla de contingencia Patrón antisocial de personalidad*Estrategia de negación*

Patrón antisocial de personalidad	Pocas veces		Estrategia de negación Depende circunstancias		Frecuente		Total	
	N	%	N	%	N	%	N	%
Clínico	65	33%	17	8,6%	15	7,6%	97	49,2%
No clínico	69	35%	18	9,1%	13	6,6%	100	50,8%
Total	134	68%	35	17,8%	28	14,2%	197	100%

Paso 4: Interpretación.

Interpretación de la tabla

En la tabla 34, se puede observar que del 49,2% que presentan un patrón antisocial en un nivel clínico, el 7,6% hacen uso de la estrategia de negación de manera frecuente, así mismo el 8,6% usa la estrategia dependiendo de la circunstancia y un 33% usa pocas veces la estrategia. Por

otro lado, del 50,8% que presentan un patrón antisocial de personalidad no clínico, el 6,6% usa la estrategia de manera frecuente, el 9,1% usa la estrategia dependiendo de la circunstancia y el 35%, utiliza pocas veces la estrategia de afrontamiento.

Interpretación de Chi cuadrado

X^2 obtenido = 0,245

X^2 teórico = 5,99

Si el X^2 obtenido < X^2 teórico, entonces se rechaza la hipótesis alterna (H_a) y se acepta la nula (H_o).

Tabla 35

Relación del Patrón antisocial de personalidad Estrategia de negación*

Estadístico	Valor	G.l	Sig. Asintótica (Bilateral)
Chi cuadrado de Pearson	0,245	2	0,885
Nº casos validos	197		

Viendo que en el caso la chi cuadrada obtenida es menor que la teórica, se infiere que se rechaza la H_a y se acepta la H_o , así mismo, el valor $p = 0,885$, siendo este mayor que 0,050, queda establecido que no existe relación significativa entre patrón antisocial de personalidad con la estrategia de negación en internos varones por delitos de robo y hurto de un pabellón en un centro penitenciario de Lima.

Hipótesis específica 10

Paso 1: Planteamiento de la hipótesis nula (Ho) y la hipótesis alterna (H1).

Hipótesis nula (Ho):

No existe relación significativa entre patrón antisocial de personalidad con la estrategia de conducta inadecuada en internos varones por delitos de robo y hurto de un pabellón en un centro penitenciario de Lima.

Hipótesis alterna (H1):

Existe relación significativa entre patrón antisocial de personalidad con la estrategia de conducta inadecuada en internos varones por delitos de robo y hurto de un pabellón en un centro penitenciario de Lima.

Paso 2: Seleccionar el nivel de significancia.

El nivel de significación es la probabilidad de rechazar la hipótesis nula, cuando es verdadera, a esto se le denomina error tipo 1, algunos autores consideran que es más conveniente utilizar el término nivel de riesgo, en un lugar de significancia. A este nivel de riesgo se le denomina mediante la letra griega alfa (α).

Para la presente investigación se ha determinado que: $\alpha=0,05$

Paso 3: Escoger el valor estadístico de la prueba.

Con el propósito de establecer el grado de relación entre cada una de las variables objeto de estudio, se ha utilizado el coeficiente de chi cuadrado.

Tabla 36

*Tabla de contingencia Patrón antisocial de personalidad*Estrategia de conducta inadecuada*

Patrón antisocial de personalidad	Estrategia de conducta inadecuada						Total	
	Pocas veces		Depende circunstancias		Frecuente		N	%
	N	%	N	%	N	%		
Clínico	70	35,5%	24	12,2%	3	1,5%	97	49,2%
No clínico	78	39,6%	21	10,7%	1	0,5%	100	50,8%
Total	148	75,1%	45	22,8%	4	2%	197	100%

Paso 4: Interpretación.

Interpretación de la tabla

En la tabla 36, se puede observar que del 49,2% que presentan un patrón antisocial en un nivel clínico, el 1,5% hacen uso de la estrategia de conductas inadecuadas de manera frecuente, así mismo el 12,2% usa la estrategia dependiendo de la circunstancia y un 35,5% usa pocas veces la estrategia. Por otro lado, del 50,8% que presentan un patrón antisocial de personalidad no clínico, el 0,5% usa la estrategia de manera frecuente, el 10,7% usa la estrategia dependiendo de la circunstancia y el 39,6%, utiliza pocas veces la estrategia de afrontamiento directo.

Interpretación de Chi cuadrado

X^2 obtenido = 1,587

X^2 teórico = 5,99

Si el X^2 obtenido < X^2 teórico, entonces se rechaza la hipótesis alterna (H_a) y se acepta la nula (H_o).

Tabla 37

Relación del Patrón antisocial de personalidad Estrategia de conducta inadecuada*

Estadístico	Valor	G.l	Sig. Asintótica (Bilateral)
Chi cuadrado de Pearson	1,587	2	0,452
N° casos validos	197		

Viendo que en el caso la chi cuadrada obtenida es menor que la teórica, se infiere que se rechaza la H_a y se acepta la H_o , así mismo, el valor $p = 0,452$, siendo este mayor que $0,050$, queda establecido que no existe relación significativa entre patrón antisocial de personalidad con la estrategia de conductas inadecuadas varones por delitos de robo y hurto de un pabellón en un centro penitenciario de Lima.

Hipótesis específica 11

Paso 1: Planteamiento de la hipótesis nula (H_o) y la hipótesis alterna ($H1$).

Hipótesis nula (H_o):

No existe relación significativa entre patrón antisocial de personalidad con la estrategia de distracción en internos varones por delitos de robo y hurto de un pabellón en un centro penitenciario de Lima.

Hipótesis alterna ($H1$):

Existe relación significativa entre patrón antisocial de personalidad con la estrategia de distracción en internos varones por delitos de robo y hurto de un pabellón en un centro penitenciario de Lima.

Paso 2: Seleccionar el nivel de significancia.

El nivel de significación es la probabilidad de rechazar la hipótesis nula, cuando es verdadera, a esto se le denomina error tipo 1, algunos autores consideran que es más conveniente utilizar el término nivel de riesgo, en un lugar de significancia. A este nivel de riesgo se le denomina mediante la letra griega alfa (α).

Para la presente investigación se ha determinado que: $\alpha=0,05$

Paso 3: Escoger el valor estadístico de la prueba.

Con el propósito de establecer el grado de relación entre cada una de las variables objeto de estudio, se ha utilizado el coeficiente de chi cuadrado.

Tabla 38

*Tabla de contingencia Patrón antisocial de personalidad*Estrategia de distracción*

Patrón antisocial de personalidad	Pocas veces		Estrategia de distracción Depende circunstancias		Frecuente		Total	
	N	%	N	%	N	%	N	%
Clínico	26	13,2%	59	29,9%	12	6,1%	97	49,2%
No clínico	31	15,7%	66	33,5%	3	1,5%	100	50,8%
Total	57	28,9%	125	63,5%	15	7,6%	197	100%

Paso 4: Interpretación.

Interpretación de la tabla

En la tabla 38, se puede observar que del 49,2% que presentan un patrón antisocial en un nivel clínico, el 6,1% hacen uso de la estrategia de distracción de manera frecuente, así mismo el 29,9% usa la estrategia dependiendo de la circunstancia y un 13,2% usa pocas veces la estrategia. Por otro lado, del 50,8% que presentan un patrón antisocial de personalidad no clínico, el 1,5%

usa la estrategia de manera frecuente, el 33,5% usa la estrategia dependiendo de la circunstancia y el 15,7%, utiliza pocas veces la estrategia de afrontamiento.

Interpretación de Chi cuadrado

X^2 obtenido = 6,186

X^2 teórico = 5,99

Si el X^2 obtenido $>$ X^2 teórico, entonces se rechaza la hipótesis nula (H_0) y se acepta la alterna (H_a).

Tabla 39

Relación del Patrón antisocial de personalidad Estrategia de distracción*

Estadístico	Valor	G.l	Sig. Asintótica (Bilateral)
Chi cuadrado de Pearson	6,186	2	0,045
N° casos validos	197		

Viendo que en el caso la chi cuadrada obtenida es mayor que la teórica, se infiere que se rechaza la H_0 y se acepta la H_a , así mismo, el valor $p = 0,045$, siendo este menor que $0,050$, queda establecido que existe relación significativa entre patrón antisocial de personalidad con la estrategia de distracción en internos varones por delitos de robo y hurto de un pabellón en un centro penitenciario de Lima.

Hipótesis específica 12

Paso 1: Planteamiento de la hipótesis nula (H_0) y la hipótesis alterna (H_1).

Hipótesis nula (H₀):

No existe relación significativa entre patrón antisocial de personalidad con la estrategia de búsqueda de soporte social en internos varones por delitos de robo y hurto de un pabellón en un centro penitenciario de Lima.

Hipótesis alterna (H₁):

Existe relación significativa entre patrón antisocial de personalidad con la estrategia de búsqueda de soporte social en internos varones por delitos de robo y hurto de un pabellón en un centro penitenciario de Lima.

Paso 2: Seleccionar el nivel de significancia.

El nivel de significación es la probabilidad de rechazar la hipótesis nula, cuando es verdadera, a esto se le denomina error tipo 1, algunos autores consideran que es más conveniente utilizar el término nivel de riesgo, en un lugar de significancia. A este nivel de riesgo se le denomina mediante la letra griega alfa (α).

Para la presente investigación se ha determinado que: $\alpha=0,05$

Paso 3: Escoger el valor estadístico de la prueba.

Con el propósito de establecer el grado de relación entre cada una de las variables objeto de estudio, se ha utilizado el coeficiente de chi cuadrado.

Tabla 40

*Tabla de contingencia Patrón antisocial de personalidad*Búsqueda de soporte social*

Patrón antisocial de personalidad	Estrategia de búsqueda de soporte social						Total	
	Pocas veces		Depende circunstancias		Frecuente		N	%
	N	%	N	%	N	%		
Clínico	9	4,6%	19	9,6%	69	35%	97	49,2%
No clínico	3	1,5%	11	5,6%	86	43,7%	100	50,8%
Total	12	6,1%	30	15,2%	155	78,7%	197	100%

Paso 4: Interpretación.

Interpretación de la tabla

En la tabla 40, se puede observar que del 49,2% que presentan un patrón antisocial en un nivel clínico, el 35% hacen uso de la estrategia de búsqueda de soporte social de manera frecuente, así mismo el 9,6% usa la estrategia dependiendo de la circunstancia y un 4,6% usa pocas veces la estrategia. Por otro lado, del 50,8% que presentan un patrón antisocial de personalidad no clínico. El 43,7% usa la estrategia de manera frecuente, el 5,6% usa la estrategia dependiendo de la circunstancia y el 1,5%, utiliza pocas veces la estrategia de afrontamiento.

Interpretación de Chi cuadrado

X^2 obtenido = 6,954

X^2 teórico = 5,99

Si el X^2 obtenido > X^2 teórico, entonces se rechaza la hipótesis nula (H_0) y se acepta la alterna (H_a).

Tabla 41

*Relación del Patrón antisocial de personalidad*Estrategia de soporte social*

Estadístico	Valor	G.l	Sig. Asintótica (Bilateral)
Chi cuadrado de Pearson	6,954	2	0,031
N° casos validos	197		

Viendo que en el caso la chi cuadrada obtenida es mayor que la teórica, se infiere que se rechaza la H_0 y se acepta la H_a , así mismo, el valor $p = 0,031$, siendo este menor que $0,050$, queda establecido que existe relación significativa entre patrón antisocial de personalidad con la estrategia de soporte social en internos varones por delitos de robo y hurto de un pabellón en un centro penitenciario de Lima.

Hipótesis específica 13

Paso 1: Planteamiento de la hipótesis nula (H_0) y la hipótesis alterna (H_1).

Hipótesis nula (H_0):

No existe relación significativa entre patrón antisocial de personalidad con la estrategia de búsqueda de soporte emocional en internos varones por delitos de robo y hurto de un pabellón en un centro penitenciario de Lima.

Hipótesis alterna (H_1):

Existe relación significativa entre patrón antisocial de personalidad con la estrategia de búsqueda de soporte emocional en internos varones por delitos de robo y hurto de un pabellón en un centro penitenciario de Lima.

Paso 2: Seleccionar el nivel de significancia.

El nivel de significación en la probabilidad de rechazar la hipótesis nula, cuando es verdadera, a esto se le denomina error tipo 1, algunos autores consideran que es más conveniente utilizar el término nivel de riesgo, en un lugar de significancia. A este nivel de riesgo se le denomina mediante la letra griega alfa (α).

Para la presente investigación se ha determinado que: $\alpha=0,05$

Paso 3: Escoger el valor estadístico de la prueba.

Con el propósito de establecer el grado de relación entre cada una de las variables objeto de estudio, se ha utilizado el coeficiente de chi cuadrado.

Tabla 42

*Tabla de contingencia Patrón antisocial de personalidad*Búsqueda de soporte emocional*

Patrón antisocial de personalidad	Estrategia de búsqueda de soporte emocional						Total	
	Pocas veces		Depende circunstancias		Frecuente		N	%
	N	%	N	%	N	%		
Clínico	16	8,1%	20	10,2%	61	31%	97	49,2%
No clínico	12	6,1%	27	13,7%	61	31%	100	50,8%
Total	28	14,2%	47	23,9%	122	61,9%	197	100%

Paso 4: Interpretación.

Interpretación de la tabla

En la tabla 42, se puede observar que del 49,2% que presentan un patrón antisocial en un nivel clínico, el 31% hacen uso de la estrategia de soporte emocional de manera frecuente, así

mismo el 10,2% usa la estrategia dependiendo de la circunstancia y un 8,1% usa pocas veces la estrategia. Por otro lado, del 50,8% que presentan un patrón antisocial de personalidad no clínico. El 31% usa la estrategia de manera frecuente, el 13,7% usa la estrategia dependiendo de la circunstancia y el 6,1%, utiliza pocas veces la estrategia de afrontamiento.

Interpretación de Chi cuadrado

X^2 obtenido = 1,569

X^2 teórico = 5,99

Si el X^2 obtenido < X^2 teórico, entonces se rechaza la hipótesis alterna (H_a) y se acepta la nula (H_0).

Tabla 43

*Relación del Patrón antisocial de personalidad*Estrategia de búsqueda de soporte emocional*

Estadístico	Valor	G.l	Sig. Asintótica (Bilateral)
Chi cuadrado de Pearson	1,569	2	0,456
N° casos validos	197		

Viendo que en el caso la chi cuadrada obtenida es mayor que la teórica, se infiere que se rechaza la H_a y se acepta la H_0 , así mismo, el valor $p = 0,456$, siendo este menor que 0,050, queda establecido que no existe relación significativa entre patrón antisocial de personalidad con la estrategia de soporte emocional en internos varones por delitos de robo y hurto de un pabellón en un centro penitenciario de Lima.

V. Discusión

El objetivo principal de este estudio fue dar a conocer la relación existente entre el patrón antisocial de personalidad y las estrategias de afrontamiento al estrés en internos varones por delitos de robo y hurto de un pabellón en un centro penitenciario de lima, demostrando también el nivel del patrón antisocial que poseen y las diversas estrategias que se usan en esta situación, a la que se encuentran sometidos. Sobre los objetivos relacionales secundarios, o la relación entre la aparición del patrón antisocial de personalidad y cada una de las estrategias de afrontamiento al estrés, se encuentra diversos resultados, si bien en la presente investigación, no se ha tomado en cuenta la agrupación por estilos de afrontamiento, consideramos como exitosas las que se orienten a que el interno logre afrontar la situación de encarcelamiento, buscando disminuir los niveles de carga emocional, buscando opciones diferentes que hagan que el tiempo de condena, sea un periodo de reeducación y reinserción social.

Discusión sobre resultados descriptivos:

Patrón antisocial de personalidad

Los resultados que se obtuvieron, mostraron que el nivel de patrón antisocial clínico está presente casi en la mitad de los internos, con un 49,2% del total de la población, siendo la segunda en proporción por muy poco después del no clínico, con un 50,8%, presentándose entonces una presencia importante de este patrón dentro la población, confirmando entonces lo planteado por Torres y Tamara en el 2007 , donde se encuentra rasgos patológicos como el antisocial en pacientes con intento suicida, teniendo esto relación en la aparición de este fenómeno; estos coinciden con los encontrados por Arias, canales y de la torre 2015, los cuales mediante un estudio en población carcelaria peruana, encuentran que las puntuaciones de las diversas escalas clínicas

eran significativas, con un T mayor a 70, así mismo, la desviación psicopática se relaciona con la escala de validez con 0.308, con lo cual, estos resultados se acercan a la realidad penitenciaria; también en Ecuador, por Molina, Salaberria y Pérez en el 2018, usando el MCMI III, encuentran como puntuación más alta en población carcelaria, a la personalidad antisocial con una media de 62.75 y una desviación típica de 13.95, se observan que existe una diferencia entre la presencia de este patrón con el de las personas en condiciones naturales, mostrando una diferencia de 0.75 en las puntuaciones promedio.

Todos estos estudios al contar con población en estados de crisis y estrés, producto de su situación, arrojan similares resultados con los obtenidos, dándonos como dato importante, que este tipo de internos, presentan niveles significativos de aspectos que requieren atención, en este caso particular la presencia del patrón antisocial de significancia clínica, la cual hace necesario una intervención, direccionada en trabajar este aspecto, evitando que se transforme en un trastorno de personalidad o mitigando el efecto que este trastorno tiene sobre la conducta, pensamiento y motivación del individuo para lograr las metas resocializadora.

Estrategias de afrontamiento al estrés

Por otro lado, respecto a las estrategias de afrontamiento, se puede observar que las más utilizadas son, el afrontamiento directo, con un 75,6%, de la población que elige esta estrategia y la búsqueda de soporte social, con un 78,7%, de las que se centran en mitigar el efecto de la emoción producida por el estresor, están, la búsqueda de soporte emocional, con un 61,9%, la reinterpretación positiva, con un 67%, y la aceptación, con un 38% que presenta un nivel frecuente de uso de la estrategia.

Encontramos similares en el estudio realizado por Chávez, Ortega y Palacios, en el 2016, el cual, utilizando en Cope, encuentra que la estrategia más usada en una población es la estrategia centrada en el problema con un 76.37%, además, el 55.46% utilizaba la estrategia de afrontamiento activo, sumado a estas, el 55.46% utiliza con mayor frecuencia la reinterpretación positiva y el 30% utiliza con mayor frecuencia la auto distracción. Por otro lado, Cáceres en el 2016, encuentra a la estrategia de planificación con una media de 10.08, poniendo a la reinterpretación positiva con una media de 8.16 y al afrontamiento activo, con una media de 6.89, como unas de las usadas con menor regularidad, esta diferencia se podría atribuir a que la población, con la que trabajo era ambulatoria, no siendo sometida a estresores constantes. Del solar en el 2018, en internos, encuentra que la planificación y la reinterpretación positiva se relacionan con un mayor bienestar psicológico a corto plazo, siendo de 0.42 para la primera y 0.44 para la segunda, deduciendo de todos las investigaciones, que los internos suelen intentar solucionar sus diversos problemas, centrándose primero en reducir la carga emocional, pero no enfrentando de manera directa al estresor, provocando que estas situaciones se prolonguen y el estrés se incremente.

Discusión de los resultados correlacionales

Patrón antisocial y estrategia de afrontamiento

Retomando el objetivo general de la presente investigación, se encuentra una relación significativa entre patrón antisocial de personalidad con las estrategias de afrontamiento al estrés, ya que tiene un valor teórico de X^2 obtenido igual a 7,024, siendo este mayor que el X^2 teórico de 5,99, además, la significancia es de 0,030, está por debajo de los 0,05, que se necesita como valor máximo, además, de los internos que presentan un patrón antisocial clínico, un 49,2% utilizan las estrategia, esto nos lleva a pensar que la presencia de este patrón en cualquier nivel, hace más probable que aparezcan, se solapen o aumenten, algunas estrategias, las cuales, según las

frecuencias encontradas , no serían lo suficientemente adecuadas para afrontar este tipo de situación, esta relación concuerda con la encontrada por Cáceres en el 2016, en población ambulatoria vinculada a factores de riesgo, encuentra que algunas estrategias de afrontamiento se relacionan con diversas características de personalidad, como es el caso del del neuroticismo que se relaciona con la estrategia de contención con un valor de 0.293, con la liberación de emociones con 0.375 y con el uso de alcohol con un 0.326.

Se corrobora también la propuesta teórica de Millon y Davis en el 2006, el cual nos explica que las personas que poseen características antisociales dentro de su personalidad, son de difícil relación interpersonal, orientándose a mantener conflictos y dar respuestas hostiles, esto llevaría a no hacer uso de estrategias que puedan solucionar de alguna manera el problema o adoptar algunas que no son adaptativas en el momento, actuando de forma impulsiva y egocéntrica, dando como resultado que los agentes estresores no disminuyan su efecto y que el interno experimente elevación de sus niveles de ansiedad, estados de ánimo depresivos y propensión al abuso de sustancias, lo cual solo lo llevaría a desarrollar uno o más trastornos que lo afecten de manera integral y afecte el proceso de reinserción social al que se encuentra sometido dentro del régimen penitenciario.

Patrón antisocial de personalidad y la estrategia de afrontamiento activo

Como primer objetivo secundario, tenemos al patrón antisocial, el cual se relaciona de manera significativa con la estrategia de afrontamiento directo o activo, ya que tiene un valor teórico de X^2 obtenido igual a 7,350, siendo este mayor que el X^2 teórico de 5,99, además, la significancia es de 0,025, por debajo de los 0,05, que se necesita como valor máximo, además se puede ver que , de los internos que presentan un patrón antisocial clínico, un 34,5% utilizan la

estrategia de manera frecuente, se podría intuir que las personas con este tipo de característica de personalidad tratan de resolver sus problemas de manera rápida, debido a que muestran cierta impulsividad tanto conductual como cognitiva, teniendo una relación directa con este tipo de estrategia, la cual plantea soluciones inmediatas, sin embargo, habría que tener cuidado con esta afirmación, aquí podemos ver el estudio realizado por Chávez, Ortega y Palacios, en el 2016, los cuales encuentran en población penitenciaria como estrategia más usual al afrontamiento activo con un 55.46%, además podemos ver también, el estudio realizado por Altamirano el 2013, que un 23%, son los más propensos a desarrollar un trastorno antisocial, sumado a esto los internos manifiestan un deseo de solucionar de manera directa estresores constantes como los generados por la convivencia con una media de 2.61 o por las normativas de la reglamentación, con una media de 2.48, siendo estas las preocupaciones más continuas

Patrón antisocial de personalidad y la estrategia de planificación de actividades

Otro de las relaciones significativas encontradas es la de patrón antisocial de personalidad y la estrategia de planificación de actividades, ya que tiene un valor teórico de X^2 obtenido igual a 6,993, siendo este mayor que el X^2 de 5,99, además, la significancia es de 0,030, por debajo de los 0,05, que se necesita como valor máximo, además se puede ver que, de los internos que presentan un patrón antisocial clínico, un 20,3% utilizan la estrategia de manera frecuente, esto haría referencia a que este tipo de característica de personalidad como lo dice Millon y Davis en el 2007, este tipo de característica, hace que el sujeto busque constantemente contrarrestar situaciones que están pasando o pueden pasar y causarle algún dolor o la posibilidad de caer en manos de conductas agresivas de los demás, esto provocaría que no en muchos casos puedan plantear estrategias para evitar la carga de estrés, esto también se replica en el estudio realizado por Martínez en el 2017 , ya que nos dice que internos están sometidos a estresores, toman un

afrontamiento ligado a una valoración del estresor con la media más alta de 2.43, estos a la vez, manifiestan una característica de personalidad neurótica, teniendo la media más alta con 12.51 y con características de un trastorno de adaptación con un 39.9% de la población.

Patrón antisocial de personalidad y la estrategia de búsqueda de soporte social

Otro de los objetivos secundario que se pudo probar significativamente es la relación significativa que existe entre patrón antisocial de personalidad y la búsqueda de soporte social, ya que tiene un valor teórico de X^2 obtenido igual a 6,954, siendo este mayor que el X^2 teórico de 5,99, además, la significancia es de 0,031, por debajo de los 0,05, que se necesita como valor máximo, además se puede ver que, de los internos que presenten un patrón antisocial clínico, un 35% utilizan la estrategia de manera frecuente, realzando la importancia del apoyo externo que requiere un interno con estas características para resolver situaciones que le producen estrés, ya que esta es una de las estrategias que se relaciona con su estructura de personalidad, además este es uno de los factores más afectados por la pérdida de la libertad, tal como también lo descubre Altamirano en el 2013, que mediante un estudio en población de establecimientos penitenciarios, encontró que los internos necesitan fuentes de apoyo consistentes, que impliquen intimidad y confianza, tales como las relaciones familiares, las cuáles serán las más efectivas para contrarrestar las situaciones estresantes. En la misma línea se encuentra la investigación, realizada por Temple el 2014, mostrando que los mayores puntajes de internos en buena conducta y buenas relaciones intramuros, las obtenían las que recibían amigos y familiares con mayor continuidad.

Patrón antisocial de personalidad y la estrategia de reinterpretación positiva

Dentro de las estrategias que se enfocan en disminuir las consecuencias emocionales de la situación o evento estresante, podemos ver la relación significativa entre el patrón antisocial de

personalidad y la estrategia de reinterpretación positiva, ya que tiene un valor teórico de X^2 obtenido igual a 6,495, siendo este mayor que el X^2 teórico igual a 5,99, además, la significancia es de 0,034, por debajo de los 0,05, que se necesita como valor máximo, además se puede ver que, de los internos que presenten un patrón antisocial clínico, un 29,4% utilizan la estrategia de manera frecuente, esta estrategia es una importante, debido a que factores como la incertidumbre acerca del tiempo de condena, sumado a las condiciones cambiantes de la situación de encarcelamiento, aspectos que el interno no puede afrontar de manera inmediata, y más aún en internos con características impulsivas, propias del patrón antisocial, esta estrategia les permite seguir con diversas actividades de resocialización dentro del penal, trabajando aspectos motivacionales basados en un cambio de perspectiva, tenemos estudios similares, como el realizado por Viñas, Gonzales, García, Malo y Casas el 2015, encuentran en una población expuesta a conductas de riesgo, que dentro de las estrategias usadas ante estresores la que tiene mayor relación con el bienestar personal es el cambiar y fijarse en aspectos positivos con un correlación de 0.32, además, según estudio de regresión lineal entre la variable género y esta estrategia, se encuentra que este es relevante ($F(2, 656) = 4.06, p = .04$), siendo en mayor número en la población de varones. Con esto, se puede ver, que al iniciar el periodo de reclusión aparecen síntomas físicos, ya que en este proceso el interno intenta arreglar situaciones de manera inmediata, al no lograrlo de manera efectiva, se incrementan sus niveles de estrés y aparecen estas sintomatologías, ya cuando este pasa un tiempo prolongado, se inicia el uso de esta estrategia, tal como lo describimos también en el estudios, donde este aprende a replantear sus ideas en cuanto a su situación, buscándoles una connotación positiva, lo cual le permite crear nuevas oportunidades y vínculos, con los que puede reducir esta tensión.

Patrón antisocial de personalidad y la estrategia de retomo a la religión

Una relación significativa que sigue esta búsqueda de descarga emocional del estresor, sería el encontrado entre el patrón antisocial de personalidad y la estrategia de retomo a la religión, ya que tiene un valor teórico de X^2 obtenido igual a 6,113, siendo este mayor que el X^2 teórico igual a 5,99, además, la significancia es de 0,047, por debajo de los 0,05, que se necesita como valor máximo, además se puede ver que, de los internos que presenten un patrón antisocial clínico, un 16,2% utilizan la estrategia de manera frecuente, van en la misma línea que los realizados por Ano y Vasconcelles en el 2005, los cuales mediante su meta análisis, encuentran que en 35 estudios de población de varones ($n=8.115$) mostraban una filiación religiosa, además, se combinó 29 tamaños de efectos, dando un efecto acumulativo de 0.33, tomando un intervalo de confianza de 95%, lo que indica que esta estrategia puede llevar a un mejor ajuste psicológico en una población con población características de difícil adaptación, sin embargo, se vio que existía una heterogeneidad de los tamaños de efectos ($QT =358.77$, $p < .01$), por lo que hace falta incluir más estudios. Por otro lado, tenemos al estudio realizado por Noguera el 2017, el cual, mediante un estudio, aplica la regresión lineal simple, encuentra que la dimensión religiosa es significativa ($p < 0,05$) y que 15.4% del afrontamiento a situaciones conflictivas, es aportado por el uso de esta estrategia. Viendo esto, hay que considerar a las condiciones penitenciarias un factor estresor diferente de los de la vida cotidiana y las características de personalidad también de menor intensidad en población no institucionalizada: es por esto que se hace necesario el abordaje de este tipo de estrategias dentro de este contexto.

Patrón antisocial de personalidad y la estrategia de análisis de las emociones

Dentro de las estrategias que se basan en la evitación directa tanto de la solución del problema como de la disminución del nivel de emoción, está la relación entre el patrón antisocial de personalidad y la estrategia de análisis de las emociones, ya que tiene un valor teórico de X^2 obtenido igual a 7,236, siendo este mayor que el X^2 teórico igual a 5,99, además, la significancia es de 0,027, por debajo de los 0,05, que se necesita como valor máximo, además se puede ver que, de los internos que presenten un patrón antisocial clínico, un 16,2% utilizan la estrategia de manera frecuente, concordando estos datos con el estudio realizado por Altamirano el 2013, el cual muestra en sus datos relacionales que el tiempo en prisión, se relaciona con estrategias no adaptativas como el análisis de emociones, esto en mayor proporción cuando no llevan mucho tiempo, ni tiene experiencias anteriores en contextos de internamiento, mediante los resultados que se obtuvieron y los que se están revisando, dan a conocer que la adaptación, de este tipo de personas, en mayor o menor nivel, con características antisociales, está relacionada con estrategias que eviten de manera inmediata la ansiedad y la incertidumbre, siendo el análisis de emociones, mediante la cual buscan alejarse, no solo del impacto emocional, sino de la influencia que ejerce el problema, si bien al principio pareciera una buena solución, esto deja al interno en una situación pasiva frente a los problemas, impidiendo que luego pueda ejercer una alternativa diferente y sin concretar ninguna solución.

Patrón antisocial de personalidad y la estrategia de distracción

Como última relación significativa, encontramos al patrón antisocial de personalidad y la estrategia de distracción, ya que tiene un valor teórico de X^2 obtenido igual a 6,186, siendo este mayor que el X^2 teórico igual a 5,99, además, la significancia es de 0,045, por debajo de los 0,05,

que se necesita como valor máximo, además se puede ver que, de los internos que presenten un patrón antisocial clínico, un 6,1% utilizan la estrategia de manera frecuente, en relación a esto, se encuentra un estudio realizado por Rambal, Madariaga e Ibañez en el 2012, los cuales encuentran que también en población penitenciaria, cuando se hace uso de la estrategia de evitar al estresor, se logra un mejor manejo ante situaciones problemáticas, viendo que esta estrategia se relaciona de manera significativa con un mayor bienestar ya que tiene un índice de correlación de Pearson de 0,396, con un nivel de significancia de 0,045. Por otro lado Cassarretto y Chau en el 2016, por otro lado, encuentran que la estrategia de distracción, no sería muy específica, debido a que el alfa es de 0.53, no superando el punto de 0.7 recomendado por Hernández Sampieri, Fernández Collado y Baptista Lucio (2014), así mismo, la correlación ítem-test es de 0.29 a 0.35, con lo cual se podría asumir que la población con características antisociales, va tender a buscar actividades que le den gratificación inmediata, mostrándose imprudentes con su bienestar y el de los demás, es por ello que se hace necesaria intervención profesional en este tipo de estrategia. Con todo esto se hace notar que no sería esta, desde el punto de vista de la característica de personalidad y la afectación constante del estresor, una alternativa recomendable, por si sola, ya que sabiendo la relación que existe, podemos combinarla con algunas más confortativas o de disminución emocional.

VI. Conclusiones

1. Los internos varones por delitos de robo y hurto del pabellón que fueron parte de la muestra, presentan una presencia importante de patrón antisocial en un nivel clínico, siendo casi la mitad con un 49,2%, mientras que el no clínico representa un 50,8%.
2. En cuanto a las estrategias de afrontamiento, se observa que los internos, utilizan de manera frecuente las estrategias de contención emocional, como el soporte emocional con un 61,9%, la reinterpretación, con 67% y la aceptación con un 38,1, estas, si bien brindan cierta resistencia a las condiciones, no establece soluciones a corto plazo; por otro lado, las estrategias de activas que se utilizan frecuentemente, son dos, el afrontamiento directo con un 75,6% y el soporte social con un 78,7, esto, indica que el interno desarrolla estrategias rápidas para tratar de reducir la situación de estrés en la que se encuentran, además de apoyarse en la opinión de familiares y amigos, siendo uno de los aspectos más afectados en su internamiento.
3. El patrón antisocial de personalidad se asocia de forma significativa con las estrategias de afrontamiento al estrés ($X^2 = 7,024$, $p = 0,030$), siendo estas elegidas y mantenidas por las características conductuales y de pensamiento que se establecen por la presencia del conjunto de rasgos de personalidad.
4. En cuanto a los objetivos específicos correlacionales, se aprecia que existe relación significativa entre patrón antisocial de personalidad con la estrategia de afrontamiento activo ($X^2 = 7,350$, $p = 0,025$), se infiere entonces que este tipo de característica de personalidad tratan de resolver sus problemas de manera rápida,

debido a que muestran cierta impulsividad tanto conductual como cognitiva, sin embargo estas soluciones pueden asociarse a conductas al margen de normas.

5. Otro hallazgo es el de la relación significativa del patrón antisocial de personalidad y la estrategia de planificación de actividades ($X^2 = 6,993$, $p = 0,030$), hace que el sujeto busque constantemente contrarrestar situaciones que están pasando o pueden pasar y causarle algún dolor o la posibilidad de caer en manos de conductas agresivas de los demás, esto provocaría que constantemente estén planteándose diversas soluciones, que pueden aumentar la carga de estrés.
6. También se pudo ver la relación significativa que existe entre patrón antisocial de personalidad y la búsqueda de soporte social ($X^2 = 6,954$, $p = 0,031$), realzando la importancia del apoyo externo que requiere un interno con estas características para resolver situaciones que le producen estrés, además este es uno de los factores más afectados por la pérdida de la libertad.
7. Así mismo, existe una relación significativa entre el patrón antisocial de personalidad y la estrategia de reinterpretación positiva ($X^2=6,495$, $p =0,034$), esto debido a que factores como la incertidumbre acerca del tiempo de condena, sumado a las condiciones cambiantes de la situación de encarcelamiento, realza la importancia acerca de esta estrategia, permitiéndole seguir con diversas actividades de resocialización dentro del penal, trabajando aspectos motivacionales.
8. Se encuentra relación significativa entre el patrón antisocial de personalidad y la estrategia de retomo a la religión ($X^2 = 6,113$, $p = 0,047$), esto juega un un rol importante, mediante ella el interno, busca el perdón y la reconciliación con la

sociedad, actuando también como un soporte emocional, ante las diversas dificultades que puede acontecer.

9. El patrón antisocial de personalidad, se relaciona significativamente con la estrategia de análisis de las emociones ($X^2 = 7,236$, $p = 0,027$), es decir que se centran en alejarse no solo del impacto emocional, sino de la influencia que ejerce el problema, esto deja al interno en una situación pasiva frente a los problemas.
10. Como ultima relación significativa, encontramos al patrón antisocial de personalidad y la estrategia de distracción ($X^2 = 6,186$, $p=0,045$), tiene el fin de evitar el problema, por lo tanto, esta estrategia no sería muy específica dentro de su medición, ya que se puede incluir al consumo de drogas, actividades físicas y hasta al humor como sus formas.

VII. Recomendaciones

- a) Se debe ampliar el trabajo que se enfoca en la psicología penitenciaria, con un punto de vista clínico, que apoye en el manejo de diversos patrones de personalidad, esto en favor de los programas que existen dentro de los establecimientos penitenciarios.
- b) Dentro de la elaboración de programas de reinserción social, se debe incluir aspectos de afrontamiento al estrés, pudiendo promover la adopción de aquellas que puedan ser beneficiosas para el tiempo de internamiento y para cuando egresen, logrando manejar situaciones adversas para una mejor elaboración de soluciones.
- c) El trabajo intramuros debe considerar la adopción de alternativas de solución inmediatas y adecuadas, que le permitan disminuir la situación estresora y ansiedad, que el interno manifiesta en su situación de reclusión.
- d) Se debe incluir actividades no solo del punto de vista conductual o cognitivo, sino basados en aspectos emocionales, que le permitan al interno volcar la carga de estrés y otras cargas negativas hacia opciones productivas y en pro de su reinserción social.
- e) En futuras investigaciones, incluir dentro del estudio otros perfiles de personalidad, que pueden aparecer en proporción importante para plantear un programa más específico y un tratamiento personalizado en cuanto a perfiles delictivos.

VIII. Referencias

- Aceró, R., Escobar, F. & Castellano, G. (2007). Factores de riesgo para la violencia y homicidio juvenil. *Revista Colombiana de psiquiatría*, 26(1), 78-97.
- Altamirano, Z. (2013). *El bienestar psicológico en prisión: antecedentes y consecuencias* (Tesis doctoral). Universidad Autónoma, Madrid.
- Ano, G & Vasconcelles, E. (2005). El afrontamiento religioso y ajuste psicológico al estrés: un metaanálisis. *Revista de psicología clínica*, 61(4), 461-480.
- Arias, W., Canales, F. & De la Torre, N. (2015). Estilos de personalidad. *Anuario de psicología jurídica*, 26(1), 80-87. Recuperado de: <https://doi.org/10.1016/j.apj.2015.08.001>.
- Arias, W., Infantes, A. & Caballos, K. (2016). Personalidad, inteligencia emocional y estilos de afrontamiento en los conciliadores de la ciudad de Arequipa. *Interacciones*, 2(1), 21-32. Doi: 10.24016/2016.v2n1.19.
- Arias, W. (2013). Agresión y violencia en la adolescencia: La importancia de la familia. *Avances en psicología*, 21(1), 23-24.
- Aparicio, M. & Sánchez, M. (1999). Los estilos de personalidad: Su medida a través del inventario millón de estilos de personalidad. *Anales de psicología*, 15, 191-211.
- Bonilla, V. (2016). *Trastornos de la Personalidad y delitos en la población carcelaria* (Tesis de pregrado). Universidad de la República de Uruguay, Montevideo.
- Bramont, L. & García, M. (2013). *Manual de derecho penal (6ª ed.)*. Lima: San Marcos.
- Cáceres, L. (2006). Delitos contra el patrimonio. Aspectos penales y criminológicos. *Visión net*. Net. Recuperado de:

http://books.google.com.pe/books?id=Eb7RuTHlxoMC&pg=PA22&dq=concepto+de+patrimonio&hl=es&sa=X&ei=4-9 U_maA4jPsAT99YHIA w&ved=0 CDcQ6AEwAg#v=onepage&q&f=false

- Cassaretto, M. (2009). *Relación entre las cinco grandes dimensiones de la personalidad y el afrontamiento en estudiantes preuniversitarios de Lima Metropolitana*. (Tesis magister). Universidad Nacional Mayor de San Marcos, Lima.
- Cassaretto, M&Chau, C. (2016). Afrontamiento al estrés: Adaptación del cuestionario COPE en universitarios de Lima. *Revista Iberoamericana de Diagnóstico y Evaluación*, 42(1), 95-109.
- Cáceres, E. (2016). *Factores de personalidad y estrategias de afrontamiento en jóvenes consumidores de marihuana* (Tesis de pregrado). UPCH, Lima.
- Calvanese, N. & Cols. (2004). Estilos de afrontamiento y adaptación al tratamiento en pacientes sometidos a hemodiálisis. *Revista de Nefrología Latinoamericana*, 1(2), 89-94.
- Carver, C., Scheier, M. & Weintraub, J. (1989). Assessing Coping Strategies: A theoretically based approach. *Journal of Personality and Social Psychology*, 56(2), 267 – 283.
- Carver, C. & Connor-Smith, J. (2010). Personality and coping. *Annual review of Psychology*, 61, 679-704.

- Carrillo, S. (2016). *Reacciones al estrés y estilos de afrontamiento en pacientes con depresión que acuden a una institución de salud mental* (Tesis de maestría). USMP, Lima.
- Castaño, E. & León, B. (2010). Estrategias de afrontamiento al estrés y estilos de conducta interpersonal. *International Journal of Psychology and Psychological Therapy*, 10(2), 245-257.
- Celedon, J., Brunal, B. & Sanchez, A. (2014). Trastornos de la personalidad en reclusos que han cometido delitos graves. *Revista de investigaciones en derecho y ciencias políticas*, 16(16), 34-47.
- Costa, P. & McCrae, R. (1999). *Inventario de Personalidad NEO Revisado (NEO PI-R) e Inventario NEO Reducido de Cinco Factores (NEO FFI)*. Madrid: TEA Ediciones.
- Costa, P., Somerfield, M. & McCrae, R. (1996). *Personality and coping: a reconceptualization*. Nueva York: Wiley.
- Contreras, F., Esguerra, G., Espinosa, J. & Gómez, V. (2007). Estilos de afrontamiento y calidad de vida en pacientes con insuficiencia renal crónica (IRC) en tratamiento de hemodiálisis. *Revista Acta Colombiana de Psicología*, 10 (2) 169-179.
- Chavez, M., Otega, E. & Palacios, M. (2016). *Estrategias de afrontamiento frente al estrés académico que utilizan los estudiantes de una academia preuniversitaria de lima metropolitana*. (tesis de pregrado). UPCH, Lima.
- Chau, C. (1998). *Consumo de bebidas alcohólicas en estudiantes universitarios: motivaciones y estilos de afrontamiento*. (Tesis de Maestría). Pontificia Universidad Católica del Perú, Lima.

Chirinos, F. (2014). *Código Penal*. (6ta Ed). Lima: Rodhas.

Del Solar, Y. (2018). *Trastornos de personalidad y bienestar en estudiantes de un colegio de lima* (Tesis de pregrado). UPCH, Lima.

Di-collredo, C., Aparicio, D. & Moreno, J. (2007). Descripción de los estilos de afrontamiento en hombres y mujeres ante la situación de desplazamiento. *Psychologia. Avances de la disciplina*, 1(2),125-156.

Díaz, Y. (2010). Estrés académico y afrontamiento en estudiantes de medicina.

RevHumMed, 10(1). Recuperado de:

http://scielo.sld.cu/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S172781202010000100007&lng=es.

Escaff, S., Alfaro, A., Gonzales, M. & Ledezma. (2013). Factores asociados a la reincidencia en delitos patrimoniales, según sexo: estudio desde la perspectiva de condenados en dos penales de Santiago de Chile. *Revista Criminalidad*, 55 (29): 79-98.

Falcón, M. (2017). *Relación entre los estilos de afrontamiento al estrés y rasgos de personalidad en padres de niños con trastorno del espectro autista* (Tesis de pregrado). UPCH, Lima.

Fantin, M., Florentino, M. & Correche, M. (2005). Estilos de personalidad y estrategias de afrontamiento en adolescentes de una escuela privada de la ciudad de San Luis. *RevFund*. 6(1).

- Fernández-Abascal, E. & Jiménez, M. (2013). *Psicología de la emoción*. Madrid: Centro de estudios Ramón Areces.
- Fernández-Abascal, E. (2002). *Psicología general: Motivación y emoción*. Madrid: Editorial centro de estudios Ramón Areces S.A.
- Fernández- Abascal, E. (1997). Emotional intelligence. *Revista electrónica de motivación y emoción*, 3(4). Recuperado de: <http://reme.uji.es/reme/numero2004/indexsp.html>.
- Figueroa, D. (2016). *Relación entre modos de afrontamiento al estrés y niveles de estrés en docentes de nivel secundario de instituciones educativas estatales del distrito de Tacna del año 2015* (Tesis de licenciatura). Universidad Privada de Tacna, Perú.
- Folkman, S., Lazarus, R., Gruen, R. & De longis, A. (1986). Appraisal, coping, health status and psychological symptoms. *Journal of Personality and Social Psychology*, 50(3), 571-579. Recuperado de https://www.researchgate.net/profile/Anita_Delongis2/publication/19459529_Appraisal_Coping_Health_Status_and_Psychological_Symptoms/links/09e415089b23fd5e93000000/Appraisal-Coping-Health-Status-and-Psychological-Symptoms.pdf.
- Gastelumendi, C. & Oré, B. (2013). Personalidad y afrontamiento en voluntarios peruanos de lucha contra la pobreza. *Revista de Psicología*, 31(1), 68-98.
- Gaeta, G y Martin, H. (2016). Estrés y adolescencia: Estrategias de afrontamiento y autorregulación en el contexto escolar. *STVDIVM*. Recuperado de: <https://dialnet.unirioja.es/servlet/articulo?codigo=3074506>

- García, J. (2015). *Estrategias de afrontamiento y bienestar psicológico en estudiantes universitarios de primer y segundo semestre académico* (Tesis de pregrado). Universidad de Antioquía, Medellín.
- García, J., Reding, A. & López, J. (2013). Cálculo del tamaño de la muestra en investigación en educación médica. *Elvesier Mexic*, 2(8), 217-224.
- Garland, B.; Wodahl, E. & Gretchen, E. (2017). Religious Beliefs and Public Support for Prisoner Reentry. *Criminal Justice Policy Review*, 28(9), 879-895.
- Geldres, J. & Arias, W. (2008). Autodescripción de la personalidad a través de la selección de adjetivos en estudiantes universitarios. *Revista de psicología de la UCSM*, 5, 77-85.
- Gonzales, L. (2011). *Trastornos de la personalidad: influencia sobre la conducta delictiva y repercusiones forenses en la jurisdicción penal* (Tesis doctoral). Universidad complutense de Madrid. España.
- Gómez, R., Rodríguez, N., Romero, L., Pinilla, C., López, E., Díaz, G. & Bohórquez, P. (2003). Homicidio y lesiones infringidas intencionalmente por otra persona. *Revista colombiana de psiquiatría*, 32(1), 223-236.
- González B., et al. (2016). Relación entre estilos y estrategias de afrontamiento y bienestar psicológico en adolescentes. *Psicothema*. 14(2).
- Guevara, G., Hernández, H. & Flores, T. (2001). Estilos de afrontamiento al estrés en pacientes drogodependientes. *Revista de Investigación en Psicología*, 4(1), 53-65.
- Gerrig, R. & Zimbardo, P. (2005). *Psicología y Vida*. México: Pearson educación.

- Hernández, R., Fernández, C. & Baptista, L. (2014). *Metodología de la investigación*. (6^{ta} ed.). México: McGraw-Hill.
- Herrera, I. (2014). *Propiedades psicométricas de la escala trastorno antisocial del mcmi-iii en reclusos adultos* (Tesis de licenciatura). PUCP, Lima.
- Herrera, d. y Morales, f. (2005). Comportamiento antisocial durante la adolescencia: teoría, investigación y programas de prevención. *Revista de Psicología de la PUCP*, 23(2), 203-247.
- Holmes, T. H. y Rahe, R. (1967). La calificación de reajuste social escala. *Revista de Investigación Psicosomática*, 1(11), 213-218.
- Instituto Nacional Penitenciario (2018). Plan Estratégico Institucional 2016-2018. *INPE*, Recuperado de:

http://www.transparencia.gob.pe/enlaces/pte_transparencia_enlaces.aspx?id_entidad=182&id_tema=5&ver=
- Kerlinger F y Lee H. (2002). *Investigación del comportamiento*. México: Ed. McGraw-Hill. 3ra edic.
- Lazarus, R. & Folkman, S. (1986). *Estrés y procesos cognitivos*. Barcelona: Martínez Roca.
- Lazarus, R. & Folkman, S. (1984). *Stress, appraisal and coping*. New York: Springer.
- Lazarus, R. & Launier, R. (1978). Transacciones relacionadas con el estrés entre personas y medio ambiente. *Perspectivas en Psicología interaccional*, 1(1), 287-327.

- Leandro, G. (2013). *Estrategias de afrontamiento cognitivos, conductuales y emocionales que utilizan los padres con niños con quemaduras en el Hospital Nacional de Niño* (Tesis de licenciatura). Universidad de Costa Rica, Costa Rica.
- Londoño, A., Muñiz, S., Correa, P., Patiño, P., Jaramillo, D., Raigoza, S., Toro, A., Restrepo, L. & Rojas, D. (2005). Salud mental en víctimas de la violencia en Bojayá. *Revista Colombiana de Psiquiatría*, 24(4), 87-96.
- López, C. & Frachelli, J. (2015). Metodología de la investigación cuantitativa. *Universidad autónoma de Barcelona*, 1(1), 50-78.
- López, R., Avello, R., Palmero, D., Sánchez, S. & Quintana, Moisés. (2019). Validación de instrumentos como garantía de credibilidad en las investigaciones científicas. *Revista cubana de medicina*, 48(2), 30-60.
- Mendoza, C. (1980). La población española ante las drogas. *Revista de estudios sociales*, 16(2):340-361.
- Martínez, Y. (2017). *Rasgos de personalidad y estrategias de afrontamiento en personas con psicopatología* (Tesis doctoral). Universidad Autónoma de Barcelona, Barcelona.
- Myers, D. (2013). *Religious engagement and well-being*. Reino Unido: Oxford university press.
- Molina, V., Salaberría, K. & Pérez, J. (2018). La personalidad en población carcelaria: un estudio comparativo en Ecuador. *Anuario de Psicología Jurídica*, 1(28), 1-7. Doi: <https://doi.org/10.5093/apj2018a5>.

- Millon, T. & Davis, R. (1998). *Trastornos de la personalidad. Más allá del DSM-IV*.
Barcelona: Masson.
- Millon, T. (2011). *Psicopatología y personalidad*. México: Nueva editorial interamericana.
- Millon, T. & Davis, R. (2000). *Personality disorders in modern life*. New York: Wiley.
- Millon, T. (2002). Assessment is not enough: The SPA should participate in constructing
a comprehensive clinical science of personality. *Journal of Personality Assessment*,
78, 209-218. Doi: doi.org/10.1207/ S15327752JPA7802_02.
- Millon, T. (1999). *MCMI-II Inventario Clínico Multiaxial De Millon II, Manual*. Madrid:
Ed. TEA.
- Millon T. (2001). *MIPS Inventario De Estilos De Personalidad De Millon, Manual*.
Madrid: Ed. TEA.
- Millon T. Y Davis R. (2003). *Trastornos De La Personalidad. Más Allá Del DSM-IV*.
Barcelona: Masson.
- Millon, T. & Grossman, S. (2005). *Personology: A Theory based on evolutionary concepts*.
Nueva York: Guil- ford Press.
- Millon, T. & Davis, R. (2006). *Trastornos de la personalidad en la vida moderna*.
Barcelona: Masson.
- Millon T. Y Davis R. (2007). *Inventario clínico de millón III*. Madrid: Ed. TEA.
- Moral de la Rubia, J. & Martínez, J. (2009). Reacción ante el diagnóstico de cáncer en un
hijo: estrés y afrontamiento. *Psicología y Salud*, 19(2), 189-196.

- Mok, E. & Tam, B. (2001). Stressors and Coping Methods among Chronic Haemodialysis Patients in Hong Kong. *Journal of Clinical Nursing*, 10, 503-511.
- Morris, C. Maisto, A. (2001). *Comportamiento y salud*. Prentice Hall, México, 475-497.
- Noguera, K. (2017). Bienestar espiritual y resiliencia en estudiantes de dos universidades de Lurigancho, 2016 (Tesis para licenciatura). Universidad Peruana Unión, Lima.
- OMS. (2007). *Prevención del suicidio en cárceles y prisiones*. Ginebra: Departamento de Salud Mental y Abuso de Sustancias.
- Organización Mundial de la Salud. (2013). Salud mental: un estado de bienestar. OMS. Recuperado de http://www.who.int/features/factfiles/mental_health/es/.
- Paulus, P & Dzindolet, M. (1993). Reactions of male and female inmates to prison confinement: Further evidence for a two-component model. *Criminal Justice and Behavior*, 33(1), 145-152.
- Peña, A. (2011). *Robo y Hurto*. Lima: Gaceta Jurídica.
- Perez, C; Morales, H y Wetzell, M. (2002). Estilos de afrontamiento y estatus performance en un grupo de pacientes oncológicos hospitalizados. *PUCP*, XX, 95-131.
- Pineda, D. (2012). *Estrés parental y estilos de afrontamiento en padres de niños con trastornos del espectro autista* (Tesis de pregrado). Pontificia Universidad Católica del Perú, Lima.
- Portocarrero, J. (2015). *Compendio sobre política criminal y criminalidad organizada*. Lima: Universidad Alas Peruanas.

- Redondo, S & Andrés, P. (2007). La psicología de la delincuencia. *Papeles del psicólogo*, 28, 147-156.
- Restrepo B. & González L. (2007). De Pearson a Spearman. *Revista Colombiana de Ciencias Pecuarias*, 20(2),183-192
- Ryff, C. (1989). Exploración sobre el significado de bienestar psicológico. *Revista de personalidad y psicología social*, 57(1),1069-1081.
- Rivera, L. (2014). *Los Síndromes de estrés*. España: Síntesis.
- Rivadeneira, M. & Gomes, M. (2012). Asociación entre consumo de sustancias y estrategias de afrontamiento en jóvenes. *Journal of Behavior, Health & Social Issues*. 4(1), 55-66.
- Rojas, C. & Rivera, H. (2014). Nivel de estrés y su relación con las estrategias de afrontamiento de las internas de enfermería. hospital belén de trujillo – 2013. *Científica*, 2(1), 20-25.
- Sacipa, S. (2003). Lectura de los significados en historias del desplazamiento y de una organización comunitaria por la paz. *Universia Psicología*. 2 (1), 49-56.
- Seelbach, G. (2012). *Teorías de la personalidad*. Red tercer milenio: estado de Mexico.
- Solís, C. & Vidal, A. (2006). Estilos y Estrategias de afrontamiento en adolescentes. *Revista de psiquiatría y salud mental Hermilio Valdizan*, 7(1), 33 – 39.
- Soto, P. (2017). *Código penal*. lima: Adigraber.

- Taylor, S. & Bogdan, R. (2010). *Introducción a los métodos cualitativos*. Nueva York: Book Print.
- Taylor, S. (2007). *Psicología de la Salud (6ta Edición)*. México D.F.: McGraw Hill Interamericana.
- Temple, S. (2014). *Bienestar Psicológico y esperanza en internas de un penal de Lima*. (Tesis de licenciatura). Pontificia Universidad Católica del Perú, Lima.
- Torrejón, C. (2011). *Estrés y afrontamiento en universitarios migrantes* (Tesis de pregrado). Pontificia Universidad Católica del Perú, Lima.
- Torres G. & Tamara E. (2007). Trastorno límite de personalidad: Tratamiento desde un enfoque Cognitivo Conductual. Cuadernos de Neuropsicología. *Revista Panamericana de Neuropsicología*, 1 (3), 311-320.
- Viñas, F., González, M., García, Y., Malo, S & Casas, A. (2015). *Los estilos y estrategias de afrontamiento y su relación con el bienestar personal en una muestra de adolescentes*. *Anales de Psicología* 31(1), 226-233.

ANEXOS

PROBLEMAS	OBJETIVOS	HIPOTESIS	VARIABLES	METODOLOGIA
<p>¿Existe relación entre el patrón antisocial de personalidad y las estrategias de afrontamiento al estrés en internos varones por delitos de robo y hurto de un pabellón en un centro penitenciario de lima?</p>	<p>GENERAL:</p> <p>Determinar la relación entre patrón antisocial de personalidad y las estrategias de afrontamiento al estrés en internos varones por delitos de robo y hurto de un pabellón en un centro penitenciario de lima.</p> <p>ESPECÍFICOS:</p> <ol style="list-style-type: none"> 1. Identificar la relación entre el patrón antisocial de personalidad y la estrategia de afrontamiento activo en internos varones por delitos de robo y hurto de un pabellón en un centro penitenciario de lima. 2. Identificar la relación entre el patrón antisocial de personalidad y la estrategia de planificación en internos varones por delitos de robo y hurto de un pabellón en un centro penitenciario de lima. 3. Identificar la relación entre el patrón antisocial de personalidad y la estrategia de supresión de actividades en internos varones por delitos de robo y hurto de un pabellón en un centro penitenciario de lima. 4. Identificar la relación entre el patrón antisocial de personalidad y la estrategia de búsqueda de soporte por razones instrumentales en internos 	<p>GENERAL:</p> <p>El patrón antisocial de personalidad se relaciona con las estrategias de afrontamiento al estrés en internos varones por delitos de robo y hurto de un pabellón en un centro penitenciario de lima.</p> <p>ESPECÍFICOS:</p> <ol style="list-style-type: none"> 1. El patrón antisocial de personalidad se relaciona con la estrategia de afrontamiento activo en internos varones por delitos de robo y hurto de un pabellón en un centro penitenciario de lima. 2. El patrón antisocial de personalidad se relaciona con la estrategia de planificación en internos varones por delitos de robo y hurto de un pabellón en un centro penitenciario de lima. 3. El patrón antisocial de personalidad se relaciona con la estrategia de supresión de actividades en internos varones por delitos de robo y hurto de un pabellón en un centro penitenciario de lima. 4. El patrón antisocial de personalidad se relaciona con la estrategia de búsqueda de soporte por razones instrumentales en internos 	<p>V1: Patrón antisocial de personalidad</p> <p>D. Conceptual:</p> <p>Millon el 2006 “Conjunto de acciones y pensamientos que buscan modificar su entorno de manera directa, haciendo uso del engaño para beneficio propio y con una búsqueda constante de placer inmediato”.</p> <p>D. Operacional:</p> <p>17 ítems pertenecientes a las 175 preguntas del MCMI III, nivel no clínico, con puntajes de 60 a 74 o si tiene un patrón clínico, de 75 a más.</p> <p>V2: Estrategias de afrontamiento al estrés</p> <p>D. Conceptual:</p> <p>Lazarus y Folkman en 1986 “Son los esfuerzos cognitivos y comportamentales específicos que salen a relucir en situaciones</p>	<p>ENFOQUE</p> <p>Según Hernández, Fernández y Baptista (2014), tiene un enfoque cuantitativo</p> <p>DISEÑO</p> <ul style="list-style-type: none"> • Tipo descriptivo correlacional • Diseño no experimental • Transversal <p>POBLACIÓN Y MUESTRA</p> <p>La población estuvo conformada por 300 internos del pabellón 4, estos están por delitos de robo e hurto, además, tienen un solo ingreso y están en el rango de edad entre 18 y 50 años.</p> <p>Para el cálculo de la muestra, se vio que los datos eran no paramétricos, es decir, no están distribuidos de manera normal, entonces se usó la fórmula para estimar datos paramétricos, que tienen objetivos descriptivos y población conocida.</p> $n = \frac{Z^2 x P x Q x N}{(N - 1) x e^2 + Z^2 x P x Q}$

	<p>varones por delitos de robo y hurto de un pabellón en un centro penitenciario de lima.</p> <p>5. Identificar la relación entre el patrón antisocial de personalidad y la estrategia de retracción del afrontamiento en internos varones por delitos de robo y hurto de un pabellón en un centro penitenciario de lima.</p> <p>6 Identificar la relación entre el patrón antisocial de personalidad y la estrategia de aceptación en internos varones por delitos de robo y hurto de un pabellón en un centro penitenciario de lima.</p> <p>7 Identificar la relación entre el patrón antisocial de personalidad y la estrategia de negación en internos varones por delitos de robo y hurto de un pabellón en un centro penitenciario de lima.</p> <p>8 Identificar la relación entre el patrón antisocial de personalidad y la estrategia de afrontamiento religioso en internos varones por delitos de robo y hurto de un pabellón en un centro penitenciario de lima.</p> <p>9 Identificar la relación entre el patrón antisocial de personalidad y la estrategia de búsqueda de soporte por razones emocionales en internos varones por delitos de robo y hurto de un pabellón en un centro penitenciario de lima.</p> <p>10 Identificar la relación entre el patrón antisocial de personalidad y la estrategia de reinterpretación</p>	<p>varones por delitos de robo y hurto de un pabellón en un centro penitenciario de lima.</p> <p>5 El patrón antisocial de personalidad se relaciona con la estrategia de retracción del afrontamiento en internos varones por delitos de robo y hurto de un pabellón en un centro penitenciario de lima.</p> <p>6 El patrón antisocial de personalidad se relaciona con la estrategia de aceptación en internos varones por delitos de robo y hurto de un pabellón en un centro penitenciario de lima.</p> <p>7 El patrón antisocial de personalidad se relaciona con la estrategia de negación en internos varones por delitos de robo y hurto de un pabellón en un centro penitenciario de lima.</p> <p>8 El patrón antisocial de personalidad se relaciona con la estrategia de afrontamiento religioso en internos varones por delitos de robo y hurto de un pabellón en un centro penitenciario de lima.</p> <p>9 El patrón antisocial de personalidad se relaciona con la estrategia de búsqueda de soporte por razones emocionales en internos varones por delitos de robo y hurto de un pabellón en un centro penitenciario de lima.</p> <p>10 El patrón antisocial de personalidad se relaciona con la</p>	<p>específicas, ante demandas que desbordan las capacidades del individuo”</p> <p>D. Operacional:</p> <p>COPE, tres niveles como: muy poco de 0 a 25, de manera circunstancial de 26 a 75 y en su mayor puntaje en frecuente de 76 a 100.</p>	<p>Se obtuvo una muestra mínima de 169, así que se tomó a 197 internos para que formaran parte del estudio.</p> <p>TECNICAS DE RECOLECCIÓN DE DATOS</p> <p>La técnica de muestreo fue un muestreo no probabilístico intencional según Kerlinger y Lee (2002), ya que no se elegirán los participantes al azar, debido a que solo se tomó en cuenta casos con características específicas que a criterio del investigador son relevantes para el estudio, además, la población era de difícil acceso y con dificultades para el manejo de la seguridad</p>
--	--	--	--	--

	<p>positiva en internos varones por delitos de robo y hurto de un pabellón en un centro penitenciario de lima.</p> <p>11 Identificar la relación entre el patrón antisocial de personalidad y la estrategia de conductas inadecuadas en internos varones por delitos de robo y hurto de un pabellón en un centro penitenciario de lima.</p> <p>12 Identificar la relación entre el patrón antisocial de personalidad y la estrategia de análisis de las emociones en internos varones por delitos de robo y hurto de un pabellón en un centro penitenciario de lima.</p> <p>13 Identificar la relación entre el patrón antisocial de personalidad y la estrategia de desentendimiento mental en internos varones por delitos de robo y hurto de un pabellón en un centro penitenciario de lima.</p> <p>14 Describir los niveles de patrón antisocial de personalidad en internos varones por delitos de robo y hurto de un pabellón en un centro penitenciario de lima.</p> <p>15 Describir las estrategias de afrontamiento al estrés en internos por delitos de robo y de hurto de un pabellón en un centro penitenciario de lima.</p>	<p>estrategia de reinterpretación positiva en internos varones por delitos de robo y hurto de un pabellón en un centro penitenciario de lima.</p> <p>11 El patrón antisocial de personalidad se relaciona con la estrategia de conductas inadecuadas en internos varones por delitos de robo y hurto de un pabellón en un centro penitenciario de lima.</p> <p>12 El patrón antisocial de personalidad se relaciona con la estrategia de análisis de las emociones en internos varones por delitos de robo y hurto de un pabellón en un centro penitenciario de lima.</p> <p>13 El patrón antisocial de personalidad se relaciona con la estrategia de desentendimiento mental en internos varones por delitos de robo y hurto de un pabellón en un centro penitenciario de lima.</p> <p>14 Describir los niveles de patrón antisocial de personalidad en internos varones por delitos de robo y hurto de un pabellón en un centro penitenciario de lima.</p> <p>15 Describir las estrategias de afrontamiento al estrés en internos por delitos de robo y de hurto de un pabellón en un centro penitenciario de lima.</p>		
--	--	--	--	--

Normalidad de los datos

	Kolmogorov-Smirnov ^a		
	Estadístico	gl	Sig.
Estrategias de afrontamiento	,087	197	,001
Afrontamiento directo	,454	197	,000
Planificación de actividades	,282	197	,000
Supresión de actividades	,323	197	,000
Retracción del afrontamiento	,214	197	,000
Búsqueda de soporte social	,472	197	,000
Búsqueda de soporte emocional	,391	197	,000
Reinterpretación positiva	,428	197	,000
Aceptación	,249	197	,000
Religión	,259	197	,000
Análisis emocional	,412	197	,000
Negación	,402	197	,000
Conductas inadecuadas	,458	197	,000
Distracción	,361	197	,000
Patrón antisocial	,345	197	,000

Kuder Richadson de estrategias de afrontamiento al estrés

Instrumento	N° de ítems	N° de casos	K.R
Afrontamiento directo	4	197	0,843
Planificación	4	197	0,561
Supresión	4	197	0,747
Retracción	4	197	0,776
Soporte social	4	197	0,798
Soporte emocional	4	197	0,739
Reinterpretación	4	197	0,241
Aceptación	4	197	0,760
Religión	4	197	0,763
Análisis emocional	4	197	0,867
Negación	4	197	0,850
Conducta inadecuada	4	197	0,197
Distracción	4	197	0,216

Correlación de Spearman ítem-test de patrón antisocial de personalidad (Validez)

Item	total	Item	total
P1	.310	P10	.821**
P2	.867**	P11	.345**
P3	.373*	P12	.867**
P4	.822	P13	.867**
P5	.274**	P14	.867**
P6	.867**	P15	.867**
P7	.809	P16	.766**
P8	.761**	P17	.227
P9	.291		

Dificultad del instrumento.

Índice de dificultad de las preguntas del instrumento de estrategias de afrontamiento

<i>Escala</i>	<i>Preguntas</i>	<i>Porcentaje</i>
<i>0,50</i>	<i>125</i>	<i>63%</i>
<i>0,75</i>	<i>72</i>	<i>37%</i>

Análisis

El 63% de preguntas fueron respondidas con un mediano grado de dificultad y el 37% de preguntas con un bajo grado de dificultad.

Conclusión

El instrumento de medición de estrategias de afrontamiento tiene un mediano grado de dificultad (0,50=63%). Así lo perciben los internos; es decir el 63% del total de preguntas fueron respondidos alcanzando una media hasta 0,50.

Índice de dificultad de las preguntas del instrumento de patrón antisocial de personalidad

<i>Escala</i>	<i>Preguntas</i>	<i>Porcentaje</i>
<i>0,50</i>	<i>133</i>	<i>67%</i>
<i>0,75</i>	<i>64</i>	<i>33%</i>

Análisis

El 67% de preguntas fueron respondidas con un grado de dificultad de término medio y el 33% de preguntas con un bajo grado de dificultad.

Conclusión

El instrumento de medición de patrón antisocial tiene un mediano grado de dificultad (0,50=67%). Así lo perciben los internos; es decir el 67% del total de preguntas fueron respondidos, alcanzando una media de 0,50.

Confiabilidad de los instrumentos

Homogeneidad de estrategias de afrontamiento

Tabla X

Correlación de los ítems con el total de afrontamiento directo

Correlación	Preguntas	Porcentaje
$\geq a 0,80$	4	100%

Análisis

El 100% de las preguntas o ítems, guarda una correlación alta ($\geq a 80$), con el total de la dimensión de afrontamiento directo.

Conclusión

El 100% de las preguntas guardan relación con la variable que se está midiendo, teniendo un alto índice de homogeneidad superior al 0,80; es decir la confiabilidad es alta.

Correlación de los ítems con el total de planificación

Correlación	Preguntas	Porcentaje
$< a 0,75$	2	50%
$\geq a 0,75$	2	50%

Análisis

El 50% de las preguntas o ítems, guarda una correlación alta ($\geq a 75$) con el total; el otro 50% tiene una correlación por debajo de esta ($< a 75$).

Conclusión

El 50% de las preguntas guardan relación con la variable que se está midiendo, teniendo un índice de homogeneidad superior al 0,75; es decir la confiabilidad es alta.

Correlación de los ítems con el total de supresión

Correlación	Preguntas	Porcentaje
< a 0,75	2	50%
\geq a 0,75	2	50%

Análisis

El 50% de las preguntas o ítems, guarda una correlación alta (\geq a 75) con el total; el otro 50% tiene una correlación por debajo de esta (< a 75).

Conclusión

El 50% de las preguntas guardan relación con la variable que se está midiendo, teniendo un índice de homogeneidad superior al 0,75; es decir la confiabilidad es alta.

Correlación de los ítems con el total de retracción

Correlación	Preguntas	Porcentaje
\geq a 0,75	2	100%

Análisis

El 100% de las preguntas o ítems, guarda una correlación alta (\geq a 75) con el total de supresión.

Conclusión

El 100% de las preguntas guardan relación con la variable que se está midiendo, teniendo un índice de homogeneidad superior al 0,75; es decir la confiabilidad es alta.

Correlación de los ítems con el total de soporte social

Correlación	Preguntas	Porcentaje
< a 0,75	2	50%
\geq a 0,75	2	50%

Análisis

El 50% de las preguntas o ítems, guarda una correlación alta (\geq a 75) con el total de soporte social; el otro 50% tiene una correlación moderada por debajo de esta (< a 75).

Conclusión

El 50% de las preguntas guardan relación con la variable que se está midiendo, teniendo un índice de homogeneidad superior al 0,75; es decir la confiabilidad es alta.

Correlación de los ítems con el total de soporte emocional

Correlación	Preguntas	Porcentaje
< a 0,75	2	50%
\geq a 0,75	2	50%

Análisis

El 50% de las preguntas o ítems, guarda una correlación alta ($\geq a 75$) con el total de soporte emocional; el otro 50% tiene una correlación moderada por debajo de esta ($< a 75$).

Conclusión

El 50% de las preguntas guardan relación con la variable que se está midiendo, teniendo un índice de homogeneidad superior al 0,75; es decir la confiabilidad es alta.

Correlación de los ítems con el total de reinterpretación

Correlación	Preguntas	Porcentaje
$< a 0,50$	2	50%
$\geq a 0,50$	2	50%

Análisis

El 50% de las preguntas o ítems, guarda una correlación moderada ($\geq a 50$) con el total de reinterpretación; el otro 50% tiene una correlación media por debajo de esta ($< a 50$).

Conclusión

El 50% de las preguntas guardan relación con la variable que se está midiendo, teniendo un índice de homogeneidad superior al 0,50; es decir la confiabilidad es moderada.

Correlación de los ítems con el total de aceptación

Correlación	Preguntas	Porcentaje
< a 0,75	2	50%
≥ a 0,75	2	50%

Análisis

El 50% de las preguntas o ítems, guarda una correlación alta ($\geq a 75$) con la total aceptación; el otro 50% tiene una correlación moderada por debajo de esta ($< a 75$).

Conclusión

El 50% de las preguntas guardan relación con la variable que se está midiendo, teniendo un índice de homogeneidad superior al 0,75; es decir la confiabilidad es alta.

Correlación de los ítems con el total de religión.

Correlación	Preguntas	Porcentaje
< a 0,75	2	50%
≥ a 0,75	2	50%

Análisis

El 50% de las preguntas o ítems, guarda una correlación alta ($\geq a 75$) con el total de religión; el otro 50% tiene una correlación moderada por debajo de esta ($< a 75$).

Conclusión

El 50% de las preguntas guardan relación con la variable que se está midiendo, teniendo un índice de homogeneidad superior al 0,75; es decir la confiabilidad es alta.

Correlación de los ítems con el total de análisis emocional

Correlación	Preguntas	Porcentaje
< a 0,75	1	25%
≥ a 0,75	3	75%

Análisis

El 75% de las preguntas o ítems, guarda una correlación alta (\geq a 75) con el total de análisis emocional; el otro 25% tiene una correlación moderada por debajo de esta (< a 75).

Conclusión

El 75% de las preguntas guardan relación con la variable que se está midiendo, teniendo un índice de homogeneidad superior al 0,75; es decir la confiabilidad es alta.

Correlación de los ítems con el total de negación

Correlación	Preguntas	Porcentaje
< a 0,75	1	25%
≥ a 0,75	3	75%

Análisis

El 75% de las preguntas o ítems, guarda una correlación alta (\geq a 75) con el total de negación; el 25% tiene una correlación moderada por debajo de esta (< a 75).

Conclusión

El 75% de las preguntas guardan relación con la variable que se está midiendo, teniendo un índice de homogeneidad superior al 0,75; es decir la confiabilidad es alta.

Correlación de los ítems con el total de conducta inadecuada

Correlación	Preguntas	Porcentaje
< a 0,50	2	50%
\geq a 0,50	2	50%

Análisis

El 50% de las preguntas o ítems, guarda una correlación moderada (\geq a 50) con el total de conducta inadecuada; el otro 50% tiene una correlación media por debajo de esta (< a 50).

Conclusión

El 50% de las preguntas guardan relación con la variable que se está midiendo, teniendo un índice de homogeneidad superior al 0,50; es decir la confiabilidad es moderada.

Correlación de los ítems con el total de distracción

Correlación	Preguntas	Porcentaje
< a 0,50	2	50%
\geq a 0,50	2	50%

Análisis

El 50% de las preguntas o ítems, guarda una correlación moderada (\geq a 50) con el total de distracción; el otro 50% tiene una correlación media por debajo de esta ($<$ a 50).

Conclusión

El 50% de las preguntas guardan relación con la variable que se está midiendo, teniendo un índice de homogeneidad superior al 0,50; es decir la confiabilidad es moderada.

Homogeneidad de patrón antisocial de personalidad

Correlación de los ítems con el total de patrón antisocial

Correlación	Preguntas	Porcentaje
$<$ a 0,30	6	35,30%
\geq a 0,30	11	64,70%

Análisis

El 64,70% de las preguntas o ítems, guarda una correlación superior al mínimo aconsejable (\geq a 30) con el total; el 35,30% tiene una correlación por debajo de esta ($<$ a 30).

Conclusión

El 64,70% de las preguntas guardan relación con la variable que se está midiendo, teniendo un índice de homogeneidad superior al 0,30; es decir la confiabilidad es aceptable.